quanto mas se possee enel gozo: ya parece que se descubre la competencia, que el demonio quiere hagan los pecadores a la eternidad, en la culpa. En tal estado pone a los suyos, que haziendolos en los vicios consumados: *Vitiorum duces*: los tiene siempre de vicios hambrientos: *Esurientes vitia*: para que repitiendo con las ansias, los pecados, se assemejen a los de los Bienaventurados espiritos sus deseos, y al eterno bien de la gloria, el sumo mal de la culpa.

§. II.

EN unas palabras de Origenes, y harto breves, en que me hizo discurrir la atencion, se me ofrece otro cõcepto que confirme esta dotrina: *Peccator*, dize, *non est proiectus dierum*. Nunca el pecador es viejo. Raro dicho! Pues no ay en el mundo muchos viejos pecadores? Ello no avia de ser assi, en buena ley de razon; però vale tan poco la razon, que es assi: y quizà por ser tantos los viejos, q̃ se despeñan, son tan pocos los moços, que no se arrojan: por ser tantos los ancianos, que se divierten, apenas ay joven, q̃ no se distraya: Que ha de hazer sinó precipitarse la juventud, si ve que se despeña la vejez? Si quien avia de ser freno, por su buena enseñança, se haze espuela por su mal exemplo: si los que tienen la cabeça entre las nieves de Enero, viven tan licenciosos en la vida: como si gozaran el coraçon entre los verdores de Abril como no han de vivir licenciosos los que gozando el coraçon entre los verdores de Abril, presumen, que no ha de llegar a verse su cabeça entre las nieves de Enero? O necissimo, descuido! Mas si habla Origenes deste genero de hombres, que llaman en el mundo viejos verdes? Pues es cierto, que no se juzgan viejos los que viven tan como mozos: que lexos està de considerarse vezino a la muerte, quien procede tan desatento en la vida. No queda va assi Origines, muy torpemente explicado: Mas de otro lugar de san Pedro Chrysologo he de sacar mas gustosa inteligencia. Dize san Marcos, que las piadosas mugeres, que fueron al sepulcro de Christo la mañana alegre de su Resurreccion admirable encontraron con un Angel, que en la losa que cubria el hueco peñasco estava sentado en forma de un hermosissimo joven: *Viderunt iuuenem sedentem*. Como moço estava el Angel? Si, y con mucha razon dize Chrysologo, porque està representan-

Orig. hom. 4. in Iosue.

S. Matt. 16. v. 5.

ſentando entonces la vida de la eternidad, que èl goza, la que ha de gozar la Humanidad de Chriſto reſucitada, y deſpues de la conſumacion de los ſiglos, todo juſto bienaventurado. Y como en la vida de la eternidad no ay ancianidad de años, porque no ſe mide con tiempos: apareceſe el Angel como joven, no como anciano. Digalo el Santo con ſu acoſtumbrado primor: *Vident iuuenem, quia neſcit reſurrectio ſenectutem, neque ætates recipit æterna perfectio.* Ya ſe avrà conocido en las palabras de Origenes la prueba de mi dotrina: *Peccator non eſt prouectus dierum*, dize: Nunca es viejo el pecador; que ſi en la gloria, porque tiene duracion de eternidad, no ay vejez: tampoco quiere el demonio que aya vejez en el pecado: porque compita ſu duracion a la eternidad.

S. Petr. Chryſolog. ſerm. 82.

§. III.

NO ſe ſi avrè entendido con acierto para confirmacion del aſſumpto, un lugar del Sagrado Apocalypſi: *Et faciet omnes puſillos, & magnos, diuites, & pauperes, & liberos, & ſeruos habere characterem in dextera manu, aut in frontibus ſuis.* Habla San Iuan de aquella infernal beſtia de el Antichriſto, y dize, que ſeñalarà a quantos debaxo de ſu vandera ſe aliſtaren, con el ſello, y caracter de ſu marca. Caracter dize? Que es caracter? Sin duda, pues habla de pecadores arreſtados a todo linage de ofenſas: que aſſi lo entendió el Angelico Doctor Santo Thomas, quiere dizir, que el caracter ſerà ſu miſmo pecado: pues no ay, ſegun San Ambroſio, y Philon, pecado alguno que no imprima ſu caracter: *Habet culpa characteres ſuos*, dixo el Santo; y Philon dixo: *Characteres malitiæ.* Santo Thomas dize, que el caracter que imprimen tres Sacramentos, Bautiſmo, Confirmacion, y Orden, es un ſello, ò ſeñal, que eſculpe eſpiritualmente en el alma, con eterna duracion: *Signum quoddam indelebile in anima.* Pues bien, que quiere dizir San Iuan, quando al tratar del enemigo mas ſangriento de la divina Chriſtiana ley, dize, que imprimirà en todas las tropas de ſu ſequito ſu caracter: *Faciet habere characterem?* No hallò otro termino para la ſignificacion de ſu marca? No ſe topò otra voz para explicacion de ſu ſello? Es bueno, que lo que haze Chriſto con los ſuyos por la gracia, haga ſu mayor contrario con los ſuyos por la culpa? Si Chriſto im-

Apoc. 13. v. 16.

S. Tho. hic. S. Ambro. Apo. Bonid. cap. 28. & 29. Philon Hebr. de ſacrificio Abel. S. Tho. 3. p. q. 50. art. 4. ad 3.

imprime carecter en el Bautismo, quando haze justos, su enemigo ha de imprimir caracter en el vicio quando haze pecadores? Assi lo haze para darnos a entender, que en competencia de la eternidad; si el Autor de la gracia quando haze justos por el Bautismo, imprime caracter, que siempre dura: el autor de la culpa, haze empeño, al hazer pecadores de imprimir caracter, que nunca se acabe, siendo la culpa el caracter, que compita su duracion a la misma eternidad.

IV.

O IESVS mio! y que ay de estos peccadores en el mundo, guardados en la custodia del enemigo, como la muger de Samaria: *Venit mulier de Samaria: posita in custodia inimici*: Marcados con el caracter de su sello: que apostandoselas a la eternidad, en la permanencia, de la culpa, en ella viven, como en la gloria: pues jamas aciertan a dar un passo q̃ no sea àzia los parages del vicio. Que es ver a un hombre sensual, y a una muger lasciba, con el sossiego, q̃ dexan passar los años en su torpe correspondencia, siendo general escãdalo de la Republica! Aunque pienso que ya nadie se escandaliza de amancebados: que como esse trato infame tan comunmente se ha introduzido en los hombres mas juzgo que escandaliza el casto, que el deshonesto. Pues un codicioso avariento, que tercamente vive en su codicia, anhelando siempre la usura, y quizà el robo. Que mas que robo que la usura? Si huviera algo mas adelante que la eternidad, con quien pudiera competir su avaricia, con esso intentara, no solo la competencia, sino la victoria. Que vivamente son semejantes un avariento, y un sensual! Nunca los vereis satisfechos, al uno en su codicia, al otro en su apetito: el avariento, quanto mas atesora, mas desea el lascibo, quanto mas executa, mas apetece: llenos, y nunca hartos. O cõpetidores en la duracion de la culpa de la eternidad de la gloria! *Auidi, & semper plenì, esurientes vitia*. Que como teneis en vuestro vicio a vuestro Dios: al modo que los Bienaventurados no se ven hartos de Dios, assi vosotros no os veis satisfechos del vicio.

Pues advirtoos, que esse mismo vicio, que tanto usais, es preludio del infierno que padeceis. Escuchadme esta verdad. Voluntario demo-

nio

nio llamò san Iuan Chrysostomo al pecado: *Voluntarius dæmon.* Y si acaso pretendio dar a entender, que no ay cosa mas cruel contra el hombre que el pecado; porque en el mismo tiene su mayor tormento con la anticipacion de su castigo: Tambien quiso advertir, al parecer, que tiene, como el demonio, su especie de eternidad. De donde infiero, que si como insinuè, y dize el Padre San Gregorio, son los pecados, castigo de los pecados; y penas de las culpas, las culpas: *Hoc quippè agitur, vt culpis culpa feriatur, quatenus supplicia fiunt peccantiũ, ipsa incrementa vitiorum.* Viene a estar en este linage de pena rectissima la justicia. Porque si una grave culpa merece por castigo una eterna pena: bien parece que desde luego el pecador padece la eternidad de la pena, pues comiença a castigarle, la misma eternidad de la culpa. Y sino lo creeis, escuchad mas: Que es lo que en el infierno se padece? La suma infelicidad que se opone a la felicidad suma, que se goza en la bienaventurança. Pues essa suma infelicidad, dize, sin luz de Dios, un Gentil, es la eternidad de la culpa. Seneca es quien lo dize de esta suerte: *Tunc autem consummata infelicitas, vbi non solum turpia delectant, sed & placent.* Ello no tiene costado por donde no se le alcancen visos de eterna a la culpa, en la fiera malicia del demonio, y en la perversa inclinacion de nuestra naturaleza. Gran desdicha!

S. Greg. in Mora lib.

Sen. Epist. 58.

Pues no ha de aver remedio contra este daño? Si, si le avrá como se quiera salir de tanta miseria. Y qual ha de ser? Ya lo dirà el Evangelio. Llega la muger a la fuente, pidela de beber Christo, para introduzirse con ella: aunque para introduzirse con ella, no parece buen medio el pedirla: mas Christo como es Dios, de los contrarios mayores saca medios eficaces. Niegale la bebida la muger, y Christo la ofrece a ella mejor agua: *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere tu forsitan petijsses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam*: Fue dizir: No pienses, ò muger, que aunque te pido agua para mi aliuio, dexo de tener otra de mas importancia para tu remedio. Agua te pido, y me la niegas cõ escrupulo; però si la q̃ yo te ofrezco, me la pidieres con ansia, està segura, que te la darè con liberalidad. Mi reparo està, en que la agua que le ofrece Christo, dize, que es viva: *Dedisset tibi aquam viuam.* Y essa agua que es? Aquella, dize Santo Thomas, que se continua con su principio, y camina

S. Th. hic, lect. 2. Glos. hic. na corriendo asida a su mismo origen: *Viua aqua est, quæ suo principio continuatur, & fluit.* Lo mismo dize la Glossa. Son, pues, aguas vivas las de los rios, que atadas siempre a la raiz de que nacen, van reconociendo el principio, que tuvieron: y de tal suerte caminan asidas, y continuadas con el, que sin perderle le buscan, y en perpetuo, y como circular movimiento, se repiten al principio donde nacen, como el Sabio Eclesiastes nos lo advierte: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant.* Con que ni olvidan su origen, ni suspenden su curso. Antes si buelven a su nacimiento, no es para descansar en las entrañas de la tierra, que las brotò para que corriessen, sinò para començar de nuevo la carrera, devanãdose, como en un torno, de eterna, inacabable duracion. Que en esta agua se significque la penitencia, medio con que se consigue la gracia, y remission de la culpa, no se harà dificultad a la inteligencia; y mas quando lo dixo el muy docto Guillelmo Parisiense, hablando de las primeras aguas del mundo: *Significant lachrymas, quæ funduntur à veris pænitentibus pro suis peccatis.* Que mysterio tendrà, pues, ofrecer Christo a esta muger agua viva: Que? Advertir en ella al mundo.

Eccles. 1. v. 7.

Guillel. Par. ad c. Genes.

(DOCTRINA II.)

Que como se eterniza el hombre, siendo pecador, en la culpa, procure al dexar de serlo, eternizarse en la penitẽcia.

§. I.

TAmbien se nos ofrece el prodigo en su parabola, retrato vivo de un penitente verdadero. Reconociò su culpa, y presentandose en el amoroso tribunal de su Padre haziendo su confession, dixo assi: Confiesso, ò Padre mio, mis errores, y pues no me escuso a la pena, en la confessiõ de la culpa, sea en buen hora, como la culpa, la pena. A las leyes faltè de hijo vuestro, y para que veais, quan ajustado vengo al castigo, que merece tan loca desatencion, no quiero passar en adelante plaza de hijo, que goze vuestros agrados, sino de siervo a quien ocupeis con afanes: *Non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Ya se sabe, que es San Lucas quiẽ nos cuenta la parabola, en que San Pedro Chrysologo

S. Luc. 15. ver. 19.

hizo tan ingenioſos reparos. Vno fue en el termino, y voz, con que el Prodigio bautiza la ſervidumbre a que ſe ſugeta. Siervo humilde, dize, que quiere ſer en ſu caſa: però con calidad que aya de ſer jornalero. Que es jornalero? El que ſirve conducido, por eſtipendio determinado: ya ſea la cõducion por años, por meſes, por ſemanas, o por dias, repitiendoſe el contrato para la ſervidumbre, al paſſo que ſe cumplen los plaços para la paga: aviendo de ſubir, o baxar el precio de la paga, conforme ſe recrece, o mengua el afan para la tarea: Eſto me parece a mi que viene a ſer jornalero. Pues valgate Dios por moçuelo, que intento es el tuyo, al querer ſer jornalero de tu padre? Ya que tu miſeria te abriò los ojos para recoñocer tu deſdicha, que es gran colirio para aclarar la viſta del alma, el golpe de una miſeria. De piedra deve de ſer quien con tãto repetido golpe de miſerias, no apercibe deſengaños. Y que ay ſino miſerias en el mundo? Ya que tu deſdicha te abriò los labios, para confeſſar tu culpa. O que accion tan en beneficio de el alma! Sanar quiere de ſu mal, quien le declara al medico ſu dolencia: labios que a la confeſſion ſe cierran, morir de irremediables quieren. Ya que tu culpa te traxo a eſtado de humilde, de que ha de ſervir un pecado que ſe recoñoce, ſinò de humillar a quien le confieſſa? Quien deſpues de la confeſſion de la culpa ſe queda en ſu vanidad, ſolo hizo de ceremonia la confeſſion: nunca es verdadero el arrepentimiento, quando no ſe deshaze la pompa. Ya en fin, que tu humildad te arrojò a los pies de tu padre con reſolucion de ſervirle. Que reſolucion tan cuerda! Porque como jornalero? No fuera mas rendimiento ſervirle como eſclavo? Si!, a mi entender: Que eſclavo ſugeta ſu voluntad de por vida, ſin renovar para la ſervidumbre el contrato. Demas, que el eſclavo trabaja ſin interez de jornal; y el jornalero ſi trabaja, es por la utilidad del eſtipendio. O moço, y como lo yerras, quando con tu miſmo padre a lo intereſſal te propones! Tan de valde firviò al mundo, quando infelice, qu a ora parece faltar, a cuerdo, de eſcarmentado, al introducirſe dichoſo. O ſi dieſſen en eſcarmentar en el, y del mundo, quantos ſirven, y no medran! Mas que pocos ſerian los que ſirvieſſen! Però cuerdo anduvo el joven al pretender

in-

interés por su trabajo, quando su padre era Dios. Que siendo Dios, que mas interès, que servirle? Que mas aprovechamiento, que agradarle? Aora, pues, reparese el mysterio, y verase su cordura. Este venia con animo de dedicarse a la penitencia de su peccado: la penitencia que quiere hazer, es servirle para castigarse: el servirle como esclavo, grande cosa fuera; però mejor servirle como jornalero. Porque? Porque sirviendole a lo jornalero, da un como linage mas mysterioso de eternidad a su penitencia. Oygamos a san Pedro Chrysologo: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*, dize el moçuelo: y el Santo: *Vt locatione annua seruitus innouetur, & labore iugi conditio conducta deteratur, vt die toto in opere suspiret miseræ vernæ mercedis, vt sit semper, venditor sui, nec vnquam negare suam valeat seruitutem.* Por cierto bien discurrido! Servir quiere a lo jornalero, porque si en su servidumbre avia de estar, junta con su dolor, su penitēcia: como en circulo, remedo de la eternidad q̄ no se acaba. Aquel renovarse la conduccion del jornalero, quantas vezes se llega el plaço, no es como hazer circulo en torno, para que se devane el principio con el fin: en que se añude el fin con el principio, y en continuo movimiento, la rueda de sus afanes se repita a los principios, quando apenas llegò a los fines, sin que se suspenda jamas la labor congojosa de sus tareas? Pues que retrato de la eternidad al vivo? O pecador prudente! O penitente acertado! Que bien hazes en ser como eterno en la penitencia, al modo que lo fuiste en la culpa!

S. Petr. Chrys. ser. 2.

§. II.

NOtese aqui una curiosa advertencia, que ha de agradar al buen gusto: *Dolore tacta intrinsecus, perforata pœnitentiæ torno ::::: irrupit in lachrymas super pedes, &c.* dixo el docto Simon de Casia, hablando de la gran penitente Madalena. Viose Maria dize, herida del interior sentimiento, y taladrada en el torno de la penitencia, prorumpio en lagrimas ardientes de amor sobre los pies de Christo, a quiē escogiò por Maestro. Quien no advierte, que llama torno a la penitencia de Maria? Torno? Porque? Devanava por ventura en èl las lagrimas, que derramava hi-

Sim. de Cas. l. 9. cap. 29.

lo a hilo, sino raudal a raudal? Por cierto, que es singularissimo el termino. Aora miren, como explicaria yo la mente de este Doctor. O bien se llama torno, por la forma que tiene circular, que por estar esferico perfectamente, aunque tuviesse principio, no se le coñoce; y aunque tenga fin, no se le alcança: A cuya causa dixo san Pedro Damiano, hablando de aquel trono de Salomon, que era en la parte posterior esferico: *In rotundo, nec principium, nec finem poteris inuenire.* Si es, bien se coñoce, quan parecida serà a la eternidad, la penitencia de Maria Madalena: pues siendo esferica, como torno: de tal suerte disimulò el princio que tuvo en la gracia, y el fin, que avia de tener en la gloria, que como si fuera eterna, no se coñocia el fin, ni se le divisava el principio o ya se llama torno, porque lo que en torno se mueve, de tal suerte se repite el principio al principio, y el fin al fin, que todo es equivocarse en si mismos, los fines, y los principios. Que es ver la velocidad de un circulo en un torno! Que presto llega de su principio a su fin! Que presto de su fin a su principio! Ni en el fin descansa, ni en el principio sossiega. Donde caminas, circulo inquieto? A morir, y renacer en si mismo, qual Fenix de su misma inquietud, sin que jamas se le reconozca fin. Assi entiendo yo el espirito de Simon de Casia, al llamar torno a la penitencia de Maria Madalena: *Perforata pœnitentiæ torno.* Y sino mirenla, quantas vezes repite la efusion de lagrimas, y de unguentos. Llora, y unge en casa del Fariseo, buelve a ungir en Betania, a llorar en el sepolcro: y de tal suerte se desata en dilubios su coraçon, que si ay quien diga que comiença: *Cœpit rigare pedes eius*, no ay quien nos refiera que acaba. Que es esto Maria, exẽplo de penitencia, todo ha de ser ungir, y llorar? Si, que si se significa mi penitencia en essos unguentos, y lagrimas: mi penitencia ha de ser como el torno, que confundiendose el fin con el principio, se equivoque el principio con el fin, en semejanças de eternidad. Para que vea, y conozca el mundo, que si fui como eterna en el vicio, que esso suena el lenguage de San Lucas: *Erat peccatrix*, tengo de darle a Dios tal desquite, que sea como eterna en el dolor. O muger santa, prodigioso exemplar de penitencia! O si se miraran en vòs, como en espe-

S. Pet. Damiani serm. 1. de Nat. Virg.

S. Luc. 7. v. 38.

Vers. 37.

jo,

jo, quantos se dedican a la penitencia, despues del arrependimiento?

§. III.

MAs ay dolor, que apenas se coñocen los arrepentimientos como se usan tanto las culpas! Como estan entrañados los vicios, estan empedernidas las lagrimas, y ò no se comiençan a distilar en vertientes, ò se estrañan presto sus mananciales. No, no son estas lagrimas aguas vivas, como la que ofrece Christo a esta muger de Samaria, *Aquam viuam.* Aguas son muertas, como las de las cisternas ò lagunas, que sacadas de los rios, ó prevenidas de las llubias, estan desasidas de su primer nacimiento. Que estas son por el cõtrario aguas muertas: *Non viua, quidem est*, dize santo Thomas, *quæ non continuatur suo principio: sed collecta de pluuia, seu aliunde in lacunas, & cisternas, à suo principio separata seruatur.* De donde se entenderà la razon porque las aguas del Iordan, de quien se dize en la historia de Iosue, q̃ corriendo apresuradas las inferiores, quando las superiores se assombraron detenidas, fueron a paras al mar muerto: *Quæ autem inferiores erant in mare solitudinis, quod nunc vocatur mortuum descenderunt.* Pues desvnidas de su principio, perdieron la vida por correr adelantadas. No vive mas, quiẽ mas se adelanta, sino quien mas se coñoce: adelantarse, y coñocerse, bueno es, que siempre es bueno en las medras, no torcer el rostro a los principios: antes medra mas en estima, quien mas los mira, y se continùa con ellos. Que si las aguas superiores cejaron en su curso atràs: a ser cristalinos montes llegaron, por bolver los ojos a su primer origẽ: *Ad instar montis intumescentes apparebant.* Mas las apresuradas, que olvidaron su nacimiẽto por correr donde avian de caminar, sino a morir? Como avian de tener mas fin, que parar en sepultarse en un pielago cadaver? Vamos a nuestra materia. Las lagrimas, q̃ el dolor saca a las puertas de los ojos, despues de el coñocimiento de las culpas: si de tal suerte corren, que llegando a desasirse, y apartarse de su principio, olvidan el origen del arrepentimiento. Claro està que como aguas sin vida pararan en el golfo de la muerte. Mas las que teniendo siempre a la vista su nacimiẽto, le van çontinuando en el curso, sin bolver las espaldas

Iosue 3. v. 16.

2. Thom. vbi sup.

a su dolor: Donde han de subir, sinò a ser cristalinos montes de Santidad en cuyas hermosas cumbres se corone la penitencia? O suerte grande, de quien no pausa, en su penitencia su llanto! O penitencias! O lagrimas, y como no fuerades a parar al mar de la muerte si caminando asidas al manancial del dolor, os repetierades a vuestro mismo principio, para lavar con eterna duracion las culpas, que como en eterna porfia mancharon en feas sombras el alma! Però la lastima es, que se vienen las lagrimas a los ojos, que se aya excitado la menor ansia de dolor en el pecho. Quantos, y quantas ay, que lloran de ceremonia sus culpas en lo publico, y quizà las festejan en lo secreto? Como la otra dama de Roma, q̃ aviendole faltado su padre, era tan sin sentimiento su llanto, que solo llorava con las visitas en lo publico, y ni una lagrima despedia quando en su retrete se hallava sola. Quenta un Poeta el caso con lindo gusto.

Mart. li. 1. Epist. 77. *Amissum non flet, cum sola est Gelia, patrem:*
Si quis adest, iussa prosiliunt lachrymæ.

Y dixole ingeniosamente satirico: Las lagrimas que buscan aplauso, no son nacidas de dolor que aflige, sino de hazañeria que engaña, aquel si de verdad siente, que sin testigos llora.

Non luget quisquis laudari Gelia quærit:
Ille dolet vere, qui sine teste dolet.

Tal vez sucederà, que se llore tambien en lo publico, a fuerça del sentimiento; que aviendo sentimiento en la verdad, la misma verdad harà que se atropelle el dolor, a despecho de la cordura. Mas que rara vez serà en dolores del alma por pecados, aunque muchas vezes sea por mundanos temporales accidentes! Que de lo que toca en dano del alma jamas se aflige el cuerpo, y lo que es daño del cuerpo, lo llore siempre el alma! Que errores desacertados!

§. IV.

ELlo es cierto, que quanto fuere mas permanente, serà el dolor de la penitencia mas verdadero. De donde dixo el Padre San Isidoro, que no ha de medirse con tiẽpo la penitencia: *Pœnitentia autem non mensuram, ac temporum cursus pœna pensatur*: Porque la penitencia, que se sugeta a la mensura del tiempo, no tie- S. Isid. l. 3. sum. bono.

ne las calidades, de que necessita para merecer aprecios de verdadera. Aquella si serà verdadera penitencia, que véciendo sus distancias al tiempo, le procura competir su duracion a la eternidad.

Nose yo si hasta aqui se avrà penetrado todo el fondo, que tiene la difinicion, que diò san Ambrosio a la penitencia virtud, y comunmente siguen los Theologos Morales. Que pensais, dize, que es la virtud de la penitencia? Vn llorar de presente el mal passado con proposito de no caer enlo por venir: *Præterita mala plangere, & plangenda iterùm non committere.* En que si se repara, nos advierte, que la verdadera penitencia ha de tener una como duracion de eternidad. Y sinò digan, que es la eternid? Vna duracion presente, que contiene en si, lo que fue, lo que es, y lo que serà: lo passado, lo presente, y lo por venir. Luego si la penitencia deve ser un dolor de presente, que mira lo passado, con sentimiento de que aya sido, y se previene cõtra lo por venir, con temor, para que no llegue a ser: siguese claro, que la penitencia virtud, para que sea virtud verdadera, deve ser competidora de lo eterno.

S. Ambr. apud Theolog. Moral.

§. V.

ATiẽdase un mui singular reparo: *Et factus est sudor eius: sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* dize San Lucas, hablando de Christo nuestro bien, quando en el Huerto, a las congojas, que le ocasionava la vista intellectual de su Passion, sudò sangre, siendo este sucesso, como todos saben, a los primeros encuentros de su Passion. Vamos aora a los ultimos sucessos, y veamos lo que passa: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua,* dize san Iuan, que al abrirle su sacratissimo pecho con la llave maestra de una lança, se despeñò por la puerta un raudal de sangre, y agua. No reparan, que vierte Christo sangre por los poros, quando suda vivo, y agua por la herida, quando le hieren muerto? A mi pareceme, que estan tocados estos dos sucessos: agua avia de ser lo que derramasse por el sudor, y sangre sola la que vertiesse por la herida. Por la herida sangre, que sangre es lo que las heridas vierten: por el sudor, agua; porque es agua, o algun humor parecido, lo que por el sudor se derrama. Como, pues, sangre, quando suda? Como agua, quando le hieren? Yo

S. Luc. 22. ver. 44.

S. Ioan. 19. ℣. 34.

lo discurria assi. No està Christo en su Passion, quando vivo en el Huerto, y quando muerto en la Cruz, haziendo penitencia, siendo impecable, por las culpas que cometimos los pecadores? Si: quien lo duda? La culpa fue mia, la penitencia suya: mio el daño, suyo el remedio: yo el merecedor del castigo, èl el q̃ lleva la pena. Pues en estos lances, quiso advertir, para nuestra enseñança, como padecer, para nuestra vtilidad: que intentava dar una como duracion sin fin a su penitencia, al modo que la tenia nuestra culpa: y con esse intento, si lo primero fue sudar sangre, y lo ultimo verter agua: aviendo de ser el agua al principio en el sudor, y la sangre al fin en la herida, diò a entender, que en el principio avia començado por el fin avia acabado por el principio: y equivocado en el principio con el fin, pretendiò, q̃ no se le conociesse a su Passion, ni fin, ni principio. Con que pareciendo eterna Passiò, seria como inacabable su penitencia. Los Padres San Cypriano, y san Bernardo, ya que no digan con expression el concepto, hablan en los dos sucessos con bien claro lenguage de penitencia. Escuchemos sus palabras: *Christus non contentus fuit lachrymis oculorum, sed totius corporis sanguineis lachrymis peccata nostra flere, & lauare voluit*, dixo San Bernardo, y San Cypriano dixo: *Ex hoc fonte lateris, compunctionis, & lachrymarum perennes effluunt rini.* Que fue aquel copioso sudor de sangre, que humedeciò los terrones broncos del Huerto? Llorar Christo lagrimas de viva sangre, al dolor de nuestras culpas, por los poros de sus venas, que de ojos sirvieron a sus ansias, mal satisfecho de las que avia derramado por las fuentes de sus ojos. Que ha de ser derramar Christo agua por la herida del costado despues de muerto, haziendo penitẽcia por mi? Que si estava quando vivo: y que al vivo! haziendo papel de penitente por mi, y entonces llorava sangre por nuestras culpas, despues de muerto, tambien por nuestras culpas, permite que el pecho se le abran nuevos ojos, para llorar amargas lagrimas de dolor, en inacabables corrientes de piedad, en llubias interminables de penitencia: *Perennes effluunt rius.* Però de tal suerte, que comiença por el fin, y acaba por el principio, para que su penitencia tenga como eterna la duracion en mi remedio, como, la suyo la culpa en mi daño. O raro divino exemplo de penitencia! O espejo cla-

S. Cypr. de Resurrect. Christi.

S. Ber. ser. 3. Domin. Palm.

claro de pecadores, sin serlo, arrepẽtidos! O llubia! O fuente mysteriosa de aguas vivas! Que Christo assegura oy a esta dichosa muger, con que pretende eternizarla en la penitencia; para desquite de lo q̃ la eternizò el viçio en el pecado: *Dedisset tibi aquam viuam.*

Apuremos mas los cristales de esta agua viva. Agua viva? Quien no dirà q̃ lo vivo es calidad mas propria del fuego, que del agua? Pero yo juzgo, que esta agua tiene calidades de fuego. Que agua es esta? El mismo Espirito Santo, dize Hugo Cardenal, Santo Thomas de Aquino, y la Glossa: *Aquam viuam, id est, Spiritus Sãcti gratiam.* Y ajustale muy biẽ el titulo de agua viva al Espirito Santo, puesto que unas vezes se comunica, como en el Bautismo en agua, y como en el cenaculo en fuego. Que por esso deviò de llamarle la Iglesia fuente viva, y fuego abrasador: *Fons viuus, ignis.* Luego si esta agua q̃ ofrece Christo es el Espirito Santo en su gracia, serà fuego con calidades de agua, serà agua con circunstancias de fuego. Pues porque? Porque es muger sensual, porque vive a lo lascibo. El mismo Christo lo dize, y ella tambien lo confiessa: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir. Domine video quia Propheta es tu.* Ya se alcança el mysterio en la atencion de Christo. Agua le ofrece cõ propriedades de fuego? Si, para que con ella limpie las manchas, y torpezas de su culpa. Por

Hug. Card. S. Thom. Gloss. hic.

(DOTRINA III.)

Que para limpiar fealdades de culpas de sensualidad, es necessaria agua como fuego, fuego como agua, para que como agua limpie, y como fuego cõsuma.

§. I.

A Esta doctrina tãbien ha de darnos: quiera Dios: que buen principio! la Parabola del Prodigio. Viene el moço, sale a recibirle el padre, echale al cuello los braços, no para prenderle riguroso, sino para acariciarle apacible, que el reconocimiento de la culpa trueca el rigor en caricia. Vierten los ojos del piadosissimo dueño tiernas amorosas lagrimas: dale con entrañable ternura dulces regalados besos: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eũ.* Y repara S. Pedro Chry-

S. Luc. 15. Ver. 20.

Chrysologo con su natural agudeza, que llora el padre quãdo el hijo buelve, y no quando se ausentò: no quando le perdiò, sinò quando le restaura: *Cœlestis pater luxuriosum filium non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Bien para notado es el sucesso. Quãdo le halla llora, y no llora quando le pierde? Quando buelve, y no quando se parte? No son intempestivas las lagrimas? Y quando no sean intempestivas al recibirle, porque pueden ser de gozo: que tambien al fuego del gozo se sabe derretir la cera del coraçon: Acaso era de piedra al partirse, que al calor del sentimiento no se deshizo? Natural es llorar de alegria, como llorar de tristeza: Mas no llorar en el lance de tristeza, y llorar en la ocasion de alegria, cosa fuera de lo natural parece. Verdad sea, que el golpe de una desmedida desgracia, assi suele congojar el dolor, que embarga las lagrimas en el pecho, para que no desahogandose por los ojos, se anegue en pielagos tristes el alma, y pudo ser que el excessivo sentimiento, al ver ausentar al hijo, adormeciesse los dolores, para que para mayores penas no se resolviesse el coraçon en lagrimas: que el ver el padre a un hijo que và a perderse, bastante causa es para a mortiguarse, para morirse. Mas quantos se pierden sin q̃ los padres se mueran, y aun sin que lo sientan quizà! Pues dando ellos ocasiones a sus perdidas con sus ruines torpes exemplos, deven de tener alegria, al ver que siguen sus passos. No llora, pues, el padre quando pierde al hijo, quando le recupera, si, llora. Pues porque? Quien es este Padre? Dios? Y el hijo quien es? El pecador torpemente sensual: *Luxuriosum filium.* Los ojos de Dios que son? Vnas ardientes piras de vivo fuego: que assi lo testifica, san Iuan en su Apocalypsi: *Oculi eius tanquam flãma ignis.* Luego seria el llanto de lagrimas, passadas por fuego? Luego serian sus lagrimas de fuego, y agua. Pues ya està entendido el caso Al irse el hijo, fue inobediente: al bolver viene lascibo; y como para limpiar culpas de inobediẽcia, no parece que son tan necessarias lagrimas con calidades de fuego, por esso entonces no llora. Mas como para limpiar fealdades de torpe sucia lascibia, son menester vertientes de agua, con propriedades de fuego; y dilubios de fuego, con calidades de agua, al bolver sensual, entonces llore. Y si trae en el semblante sobreescritos los hor-

S. Petr. Chrys. ser. 64.

Apoc. 1. v. 4.

horrores de su torpeza, sobre el rostro derrama las lagrimas al besarle: *Osculatus est eum: luxuriosum filium nõ quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Para que sus raudales, por lo que tienen de agua, los limpien; y por lo que tienen de fuego, los consuman.

§. II.

COmo avian llegado a penetrar essos cielos las culpas de los barbaros habitadores de Sodoma, y las demàs Ciudades de sus confines, y no parado hasta las orejas del mismo Dios cuya severa justicia apellidavan a gritos: que assi quiere Santo Thomas se ayan de entender sus clamores, al explicar el Texto del Genesis: *Clamor Sodomorum, & Gomorrheorum multiplicatus est.* Donde dixo Santo: *Clamor :::::: vocatur publica, & excessiua diffamatio peccati, quasi per se clamãs ad iudicem, vt de ea fiat iudicium, & vindicta.* Que como ay culpas que son a los pecadores carga: assi lo dizia David: *Et sicut onus graue, grauatæ sunt super me,* suele aver al contrario pecadores, que a los mismos pecados les son peso, y al gravamen de su carga dan gemidos, pidiendo a la justicia de Dios, los libre de su molestia, a esfuerços de castigo, y vengança. Atento Dios a sus vozes, tratò de armarse de sus severidades. Encendiòse en rigor la justicia, con resolucion de abrasar tan desenfrenado vicio. Morir tienen, dize, los insolentes a dilubios de llamas abrasadoras. Comiença a embravecerse la rectitud, para dar a la vengança principio, en que los delinquentes, y sus Ciudades tuviessen horrible fin Y fue el caso, que desatandose el cielo en ardientes llubias de fuego, lo reduxo todo, y a todos a atomos menudos de ceniza: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrham sulphur, & ignem de cælo.* Raro, y tremendo castigo, y nunca bastantemente ponderado. Aora me ocasiona nueva ponderacion Guillelmo Parisiense, con grave duda. El cielo llueve fuego, q̃ embia Dios? En verdad dize, que parece implicacion evidente, que lo que llueve sea fuego. De fuego quien ha visto llubia jamas? La llubia quando no es de agua? Arde el Sol, y a la actividad de su calor ardiente, exalasse la humedad de la tierra en vapores, suben a essa media region del ayre formanse condensadas nubes, y en fee de la humedad de naturaleza, a breves plaços se buelven a su mismo origen en agua, y a sutiles hilos

Genes. 18. v. 20.
S. Tho. hic.
Ps. 37. v. 5.
Gen. 16. v. 24.

los de perlas, y a arroyos de mas crecidos cristales. Esta es, dize Guillelmo, la llubia. Y la llubia por ser agua no es enemiga del fuego? Pues como Dios del fuego forma llubia: *Videtur enim esse repugnantia in adiecto: maximè cum pluuia communiter dicatur aqua per gutulas cadens quæ contrariatur igni.* No resuelve la duda este Doctor a mi intento: mas el docto Benedicto Perey ra hablò en este caso con lenguage muy a mi gusto. Que pensais, dize, que significa essa ardiente llubia de fuego, q̃ el cielo embia cõtra Sodoma. Enverdad que si ha de entẽder se en propria significacion el lenguage, no es otra cosa mas que un dilubio de fuego, con calidades de agua; una llubia de agua, con circunstancias de fuego: *Verbum pluendi, & vox pluuiæ si propriè sumantur, significabunt aquam igneam vehementi impetu cadentem.* Reparese la particula, *Aquam igneam*, en que està la eficacia de mi prueba, y la inteligencia del mysterio. Que culpas castiga Dios? De torpe, y lasciba sensualidad: ya se sabe. Assi pues desatense essos ayres en dilubios de agua con calidades de fuego, en bolcanes de fuego, con circunstancias de agua; porque contra culpas carnales uno, y otro es necessario: agua que limpie, fuego que consuma.

Guillel. Par. hic.

Bened. Per hic.

§. III.

VAlgate Dios por David, y que asqueroso te consideras segũ los lavatorios repites! *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meũ rigabo*, dizia con sentimientos del alma el Rey Santo. En mi gemido pongo todo mi desvelo, mi lecho tengo de lavar cada noche, regar tienen mis lagrimas cada noche mi estrado. Ay tal llorar de David! Que pretendes, varon insigne, con tanta repeticion de lagrimas, y gemidos? Que? Purificar las manchas, y horrores que me ocasiona una culpa. Pues para una culpa sola tantas lagrimas? Quantos avrà, que para limpiar grande numero de culpas, ni aun una lagrima derramaràn sus ojos! Y es, como su horror le tienen por hermosura, descuidan de su limpieza. David mucho llora, que quiere lavarse mucho; que siente mucho sus ascos, q̃ le dan muy en rostro sus fealdades: *Quia grandis scalor, & macula, non exiguo, sed multo auferatur lauacro*, dizia en nõbre del Rey el grã P. S. Ambr. Està bien, però vaya la atencion al otro Psalmo, y escuchese lo q̃ dize:

Ps. 7. v. 7.

S. Ambr.

Ps.30.v.3. dize: *Amplius laua me, ab iniquitate mea, & à peccato meo mũda me.* Dios mio lavadme mas de mi culpa, purificadme mas de mi pecado. Ay mas rara peticion! Al mismo Dios ha de pedir que le lave? Pues de que han servido tantas cõtinuas vertientes de lagrimas? Tantos ardientes raudales de suspiros? Estais a todas horas llorando, y nunca mal satisfecho os dais por limpio? Es el caso que como la culpa, que mas siente, y para la que pide lavatorio, es la de su torpe adulterio, de que naciò el homicidio: aunque ha llorado tanto, y llora siempre, no le parece que basta su llanto, para su total limpieza. Pues que le falta? Yo he llegado a pensar, que le falta fuego, que haga compañia al agua: y assi parece que le pretende de Dios. Dios que es? Fuego que abrasa, y consume: *Deus ignis consumens est*, se dize en el Deuteronomio. Luego parece q̃ David dize, al pedir a Dios le lave: Señor ya yo põgo, y he puesto de mi parte en mi llanto continuo el agua: Servios, o piadosissimo Padre! de poner de vuestra parte la actividad del fuego, para que quede mi alma con limpieza total de su mancha. Que sin agua, y fuego no se limpian bastantemente horrores de sensualidad.

Deuter. 4. v.24.

O Samaritana dichosa que para lavar los ascos de tu lascibia tuviste tan a mano toda una fuente perenne de aguas vivas, todo un bolcan de llamas celestiales: *Aquam viuam!* Ay Dios mio! Que de agua, que de fuego ha menester el mundo para limpiarse de las asquerosas torpezas de tanta sensualidad! Bien sabeis, Padre amoroso, quanto està lleno de Samaritanos torpes, y Samaritanas lascibas: Venga, Señor, venga un dilubio muy copioso de fuego, y agua para que se abrase, y limpie tanta impureza como tiene a los mortales denegridos, y afeados. No veis, Soberano dueño que està que rebienta el Orbe de pecados, y culpas carnales? Pues como desde esse cielo no hazeis que se despeñen a la tierra en raudales abundãtes, essa fuẽte sagrada de aguas vivas, para remedio de daños tan evidentes? Venid vòs, Dios mio, aunque segunda vez os fatigueis, a dar essos puros, vivos cristales a tantas muertas impuras almas. Mas harto bueno fuera, que se anduviera Dios cada dia buscando Samaritanas, que convertir: Busquenle ellas, busquenle ellas: que sinò junto al posso de Sicar fatigado, no dexaran de encontrarle,

de

de su enmienda deseoso: y no ayan miedo que les falte, si ponen lagrimas amorosas, ardientes llamas de fuego vivo.

§. IV.

Viene Magdalena a buscar a Christo al combite del Fariseo, y comiença amargamente a llorar, *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Ponese a meditar en sus lagrimas el contemplativo Simon de Casia, y dize que las vertia abrasando, mas por fuego del amor, que por efecto de la naturaleza: *Calidæ quidem erant magis exigne amoris, quam effectu naturæ.* Pues tanto es el amor de Maria, q̃ su activa fogosa llama enciende las vertientes de sus ojos? Si, que es mucho lo que ama, nos dize el Historiador: *Dilexit multum:* Amar mucho a Dios sin que de Dios aya mucho, no es posible, porque es Dios quien obra en las almas el incendio de sus finezas: Luego el amor que tiene es de Dios? Es verdad dize el Padre San Gregorio: *Neque enim potest quisquam Deum diligere, si eum quem diligit non haberet.* De manera, q̃ Maria ama a Dios, porque tiene a Dios? Pues q̃ mucho que vierta tan como de fuego sus lagrimas? *Calidæ quidem erat ex igne amoris.* Que como vino a buscar a Christo, y eran de torpeza sus culpas, al poner ella el agua en su llãto, puso Dios su fuego en su amor; para que con tan sagrado lavatorio, quedasse limpia a toda pureza su alma. Ya pues que Christo no ha de bolver a la fuente de Sicar, a convertir pecadoras, traten las pecadoras de buscarle, si tratan de convertirse: que tambiẽ al ser buscado ofrecerà la fuente de aguas vivas como oy al buscar a esta muger se la ofrece: *Dedisset tibi aquam viuam.*

S.Lu.v.38

Sim.de Cas l.9. c.28.

Vers. 7.

S. Gregor. hom.30.id Euang.

Suspender quiero el discurso acerca de esta agua viva, por no dexar el agua de la fuente, que viene a buscar la muger sin parte de mi atencion. A llevar agua a su casa viene la pobre: *Venit mulier de Samaria haurire aquam.* Y repara Guillelmo Parisiense en la loable templãça desta muger, que para dar a su sed alivio, no se valia del vino, que le tendria mas cerca, y venia a buscar el agua estando mas lexos: *In quo notatur huius mulieris sobrietas, quæ non quæsiuit vinum adsitim extinguendum, sed tantum aquam.* En verdad, pues, que en una muger en quien resplandece assi la templança, no devia de ser eõ excesso la torpeza. Que avia conversado con cinco varones, la dixo Christo, y que vno con quien de presente tra-

Guill. Par. ser. huius fer.

tava

tava no éra esposo, sino galan: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes non est tuus vir.* Donde no me conformo cō el singular sentir que san Chrysosto mo tiene al dizir, que los cinco no avian sido maridos, sino galanes, y que avian sido todos a un tiempo, para el maltrato. Pareceme mejor el sētimiento de san Hilario, San Atanasio, Ruperto, y Eutimio, que los dan por legitimos esposos. Dedonde puede inferirse, con fundamento, y piedad, que el galanteo que aora tenia, mas devia de ser de menesterosa, que de ruin: y que no la avia hecho mala tanto la lascibia, quanto la necessidad. O quantas son malas mas por necessidad, que por lascibia! Y a fee que no son tan malas! Mas malas, si, son aquellas, q̄ se dexā arrastrar del apetito, a vista de la opulencia: y no son estas muy pocas. Que deve de aver en la Corte, y fuera de la Corte, que ay! No tengo en fin por muy torpe a esta muger puesto que no usava el vino: si el vino usara, y si fuera con excesso mas torpe fuera. De que se infiere? De

S. Chrysost in Ps. 13. S. Aug. tract 5. in Ioan. Hilar. 2. de Trinit. Athan. q. 58 Ruper. & Euth. hic.

(§::)

(DOTRINA IV.)

Que en el vso del vino, la destemplança es eficaz impulso de immoderada torpeza.

§. I.

PLanta Noe una viña a cuidado de su afan, y afanes de su cuidado, y no seria el afan, ni el cuidado leve, si eran los sarmientos brutos: que hazer fructificar lo silvestre, es de las solicitudes la mas molesta. Dios nos libre que dè el hombre embrutecerse a vicios, que aun Dios para mejorarle de estado, se llega a ver afligido: fatigas le cuesta a Dios, poner razon al hombre, si dà en descarriarse a la culpa. Fructifica ya la viña, exprime para que den su ardiente licor, los racimos; viertenle con abundancia: bebele el viejo con gusto, quando no con demasia demanera, que mas la novedad q̄ el excesso, trastorno al buen Patriarca el juizio, a lo menos por un rato: *Plantauit vineam, bibensque vinum inebriatus est.* O con que sazon lo dormia! però con que grande descompustura estava! Solo en quien estava tan fuera de la razon, pudo caer tā no pēsadada indecencia.

Gen. 9. vers. 20. 21

cencia. No supo callarla el hijo pero despues buena pena le diò, con su maldicion el padre: *Quod cum vidisset Cham pater Canaam verenda patris sui esse nudata, nuntiauit fratribus suis foras.* Pues notable cosa es, que el Santo, y venerable Patriarcha apenas se embriagasse, quando se descompusiesse. Mucho es que en tan virtuosa modestia, aun quando le faltava la razon, se viesse tan indecente descompustura. Nadie, nadie se espante de que el que mas justo vive, en alguna ocasion tropiece: que està tan sembrada de peligros la jornada de la vida que si ei tropezar es miseria, el no caer es milagro. Desnudo està y descompuesto Noe; però porque desnudo con indecencia, quando embriagado cõ vino? Por fuerza al dormir de bien debido huvo de estar en la persona tã descompuesto? Esso cierto se estava, dize el Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, que una embriaguez, avia de parar en indecencia, torpe representacion de toda impura lascibia: *Ad quam sequitur nudatio femorum, idest turpitudo luxuriæ.* Vn hombre que bebe hasta perder el sentido de embriagado, no ay sinò darle al punto por descompuesto, no ay sino reputarle por sensual; no ay sino presumirle lascibo. Porque la destemplãça en el vino, de toda torpeza es el mas eficaz impulso. No fue en Noe esta desdicha culpable, que la falta de experiencia bastò para que no fuesse culpa: Mas, hombres a vosotros os deve servir de exemplo: que quien llegò a descomponer a un hombre santo que efectos indecentes no harà, en quien fuere pecador? Dixolo assi el Canonigo Abulense Honçala: *Decreuit, & ipse Deus, vt in ipso inuentore vini ebrietatis malum in primis exprimeretur: quo posteri eius diligentius ebrietatem vitarent, quam nudatio femoris indiuidua comes sequitur, sicut satietatem libido.*

Vers. 22.

S. Tho. hic.

Höçal. hic.

§. II.

COmençò el venerable varon a cultivar con sus sudores la tierra, dize el sagra Coronista, y plantò la viña luego: *Cœpitque Noe vir agricola exercere terram, & plantauit vineam.* Donde no notò el Autor citado, que en vez de la clausula: *Cœpit exercere*, de nuestro texto vulgato, usan los Hebreos un verbo solo con dos significaciones, de las quales la una es dar principio, y la otra es manchar: *Pro eo quod Latinis est cœpit exercere Hæbraïs est solum vna dictio Vaiahhel, quod ver-*

Genes. 9. v. 20.

Höçal. hic.

verbum modo significat incipere, modo polluere. Demanera, que al dizir los Hebreos, que Noe diò principio a la labrança de la tierra, a un mismo tiempo dizen, que lleno de manchas su redondez, que ensucio con fealdades su superficie. Bien puede ser, que sea proprio el lenguage, però yo no le descubro propriedad. Quando la tierra se vè mas limpia, que quando mas bien labrada? Quando con mayor asseo, q̃ quando es mayor la cultura? Que haze la hazada, sinò hermosear su rostro, al destrozar su maleza? Que haze el arado al dar en su superficie tantas lineas, sinò renovar su semblante, para que a los ojos del mundo haga su hermosura raya? Si le quita ya el arado, ya la hazada, el herbage feo, el matorral tosco, el punçador cardo, y la humilde grama: y en vez de estos desaliñados adornos, quando no sean varias hermosas, y agradables flores, la siembra de rubios granos de trigo que en breve se miran dilatado mar de esmeralda, y despues se gozan vistosissimo, pielago de oro, q̃ dividido en bulliciosas ondas, a los movimientos del ayre y al sufurro de las espigas divierten la vista, y decean la esperança. Y quando esto no sea, una bien plantada viña, donde es cada vid un galan hermoso del prado, que vestido de verde librea, vno a otro se compiten la bizarria, y parece que dispuestos en hileras, estan desafiando su gala, para dançar de concierto, en aplauso de su hermosa fecundidad. Esto dezidme Hebreos, como puede ser afear con torpes manchas la tierra? Con todo dizen, que ensuciò la tierra Noe, quando al començar su cultura, plantò la viña. Quiza deve de ser, porque se sobre la faz de la tierra, es la cultura el afeyte, todo afeyte a la naturaleza le es mancha, a lo natural es ofensa. Es esto lo que los Hebreos quieren dizir? Puede ser: Mas el Autor citado a mi intento, dize estas palabras: *Ambigua itaque dictione Scripturæ auctor est vsus: vt commostraret eum, qui primus vineam plantauit, terram quoddammodo polluisse, atque traduxisse, quæ vinum veluti venenum, quoddam mortalibus prorrigat, quo capti in furias ignemque ruant.* Atencion fue mysteriosa de la Providencia Divina, ocasionar a la intelligencia, desvelo, para que notasse advertidamente el hombre en la significacion ambigua de aquel verbo Que Noe al plantar la viña, feamente en algun modo, ensucio el rostro a la tierra; pues

dando origen al vino, fragno contra los hombres veneno, para que desatinados, y locos se arrojen del fuego a la llama: *In furias ignemque ruant.* Fuego dize? Y que fuego ha de ser a cuya llama se han de arrojar, sinò la infame torpeza? Sinò la torpe lascibia? que assi la llaman los Santos. Y lo dixo San Clemente Alexãdrino, al hablar desta bebida, quando se usa con destemplaça: *Perinde atque si quis ignem in igne deriuet, ex quo agrestes immanesque appetitiones ardentesque cupiditates, & mores ignei incenduntur: Vinum aqua efferuescente luxuriant.* Que otra cosa es, dize el Santo, el beber destemplada-damente vino, sinò andar de fuego en fuego, de llama en llama? De aí se encienden agrestes, y desenfrenados deseos, fieras, y torpes costumbres: con que al incendio del vino se abrasan los coraçones en lascibas lẽsualidades. Pues si Noe plantò la viña, de donde naciò esta ponçoña, digase, que el ocasionar, aunque inculpablemẽte, estos daños, cubriò la tierra de manchas: *Terram quoddammodo polluisse.* Que cierto, que seguro desengaño. Que evidente, que indefectible peligro! Temedle huidle, mortales, porque sin duda està en èl el destrozo total de las virtudes.

S. Clemen. Alex. l. 2. peda. c. 2.

§. III.

NO he de salir desta viña, que en ella, y en su plãtel tengo la prueba. Plantò pues, Noe una viña: *Plantauit vineam.* Preguntemos a las letras humanas, que es la viña. Vna muchedumbre de vides, dispuestas en buena orden, que bien labradas, llevan racimos dulces, y sazonados, de que dixo Virgilio:

Gen. 9. v. 20.

Hinc omnis longo pubescit vinea fœtu.

Virg. 2. Georg.

Y que es la viña otra cosa que esso ya nos lo alcançamos? Es un militar instrumento, dispuesto, y fabricado de madera, con tal forma, que por la fortaleza de los materiales, de que se compone, ligaduras cõ que se traba, y pieles con que se encubre, defendido de piedras que le arrojen, de lanças que le tiren, y de incendios que le acerquen, los soldados que dentro se esconden, a ningun riesgo, los muros enemigos postran: *Vinea machina fuit longa, cuius latera, as de super tectum vimine contexta crudo deindè corio operiebantur, sub qua testi, munitique ad vrbem accedebant, & murorum fundamenta sobruebant*, dize el Tesauro Poetico, de cuya maquina, junta con la del Ariete, que era tambien en la Antiguedad instrumento de arruinas

Thesau. Poetic. Ver. Bellica instrumenta.

ruinar muros, cátò Propercio.

Propert. l.4 *Dumque aries cornu murum pulsabat abeno:*
Vineaque inductum longa tegebat opus.

Cic. ad Cat. l. 15. Y Ciceron tambien dixo: *Aggere, vineis, turribus opugnatu, vsusque multis tormentis.* Sacamos ya de esta antigualla de las humanas letras, que la viña, en su signicado, de la voz Latina, que nos la dà a conocer, es un belico instrumento, una militar maquina, que sirve de arruinar muros, y postrar torres, para invadir las Ciudades. Quede esto aqui y vamos con San Nilo Abad

Ier. 52 v. 14 aun lugar de Ieremias: *Euertit muros Ierusalem per circuitum Princeps coquorum Babilones.* Assi lo lee el Santo, aunque està con otra formalidad en el texto, que habla de Nabuzardan Caudillo de los Babilonios, en la invasion que hizieron a la Ciudad Santa. Arruino, dize, todos los muros de Ierusalen en contorno el Principe de los cocineros de Babilonia. Llama assi a Nabuzardan, por ser significacion de la gula. Y que se representa en alegorica significacion al destrozar los muros de Ierusalen? Que? Esta verdad: Que Nabuzardan es gala, los muros las virtudes, y la Ciudad el alma, quien totalmente arruina todas las virtudes del alma, es la gula: *Gula omnes euertit virtutes. Ea enim superante, & dominatum obtinente temperantia modestia, fortitudo, constantia, & reliquæ virtutes concidant necesse est.* Y a se entenderà mi pensamiento. Que es, Fieles, una viña para quien inmoderadamẽte usa el ardiẽte licor de sus racimos? Vn instrumento belico, una maquina militar, de que se vale el demonio, Principe de la destemplança, y la gula para arruinar los muros de las virtudes del alma, siendo el vicio principal, que introduce la bestial torpeza, para lamentable destrozo de la Angelica virtud de la castidad. Hablãdo en moral S. Thomas nos lo diò a entender assi: *Sumptum vero in malo designat*, del plantel de la viña habla el Santo, *quod plantatio, seu aggregatio delectabilium, & carnalium fomentorum, generant in saniam abominandorum excessuum, seu commessationum, & ebrietatum, ad quã sequitur nudatio fœmoriũ, idest, turpitudo luxuriæ:* q̃ otra cosa fue la viña, q̃ plantò Noe, sinó una simbolica significacion, de un exercito de vicios, q̃ Satanas alista, para q̃ las virtudes, q̃ son los muros del alma se arruinẽ, assestãdo sus mas fuertes baterias en los excessos de la comida, y bebida, para fatal destrozo de la pureza.

S. Nilo in ascet. 10. 5. Biblioth.

S. Tho. hic.

§. IV.

MAs que poco se temen estos riesgos entre los hombres! Que nada se huyen en el mundo estos peligros! Antes se busçan, que se huyen antes se aman, que se temen. Vivese con tan total entrega en el vicio de la sensualidad, que mas se solicitan fomentos para su logro, que se escusan los riesgos de su daño. Valgame Dios! tanto desmedido excesso en las viandas, tan excessiva destemplança en los vinos: alli tanta variedad, aqui tanta diferencia, como ha de tener otro fin, q̃ vivir en tan feos, torpes, y sẽsuales exercicios? Y si estas demasias son tan abominables en los hombres, quanto seràn mas horribles en las mugeres? Quantos seràn los riesgos en las mugeres, siendo tantos los peligros en los hõbres? Que biẽ los diò a entender el Ecclesiastico! *Mulier ebriosa ira magna, & contumilia, & turpitudo illius non tegetur.* En dando una muger en desenfrenarse a la destemplança en el vino, no son reparables los daños, ni pueden corregirse sus iras, ni manifestarse sus torpezas.

Eccles. 26. v. 11.

O tantas leyes antiguas, aunque Gentiles! Que Gentiles leyes eran! Refiere Valerio Maximo, que Egnatio Metello, un ciudadano de Roma, porque hallò a su muger bebiendo vino, asiendo un palo, que devia de ser de buen peso, la diò tan desaforado golpe, que perdiò con èl la vida. Y quedose el matador sin castigo? Si, quedose, dize: porq̃ ni huvo acusacion, ni processo, ni sentẽcia: *Nec tamen propterea damnatus est, aut acusatus.* Pues assi se queda tan sin castigo una muerte? Que mas pudiera omitirse la pena a aver cogido a la pobre muger en actual adulterio. Que entonces el marido sale libre, quando queda la muger convencida notoriamente de adultera. Però darla muerte por averla encontrado bebiẽdo un vaso de vino, culpa que parece tan leve, y quedarse tã sin pena, no parece indigna relaxacion en la justicia de vna Republica tan temida por el rigor de sus leyes? Es el caso, dize el Comentador de Valerio, que tan severamente castigavan los Iuezes entonces a las mugeres, que usavan, aunque contemplança, el vino, como si fuessen cogidas en adulterio: *Non minus olim puniebantur mulieres à iudicibus postquam vino usæ essent, quam si adulterium commisissent.* Y dando la razon el mismo Valerio Maximo, dize: *Quod omnis fœmina*

Val. Max. l. 6. c. 3.

Lib. 2. de inst. antiq.

mina vsum vini appetens, claudit omnibus virtutibus, & ipsam apperit dilectis vniuersis. Que biẽ fundada razon! O entan eficaz razon, que bien se fundò la ley! No se atrevan las mugeres a usar el vino, dizia la instruccion de los Romanos, sopena de que seràn castigadas como adulteras. Porq̃ toda muger que abre la puerta al uso de esse linage ardiẽte de bebida, la frãquea a todos los vicios, y la cierra a todas las virtudes. O ley santa, buelvo a dizir! No duraras aun oy entre nosotros, para que refrenàra el miedo, lo que no sabe corregir la verguença! O quantas se castigaran por adulteras, solo en fee de destempladas! Però las que son destempladas, como no seràn adulteras?

No parece que he probado mal mi ilacion. Mas desahogadamente puedo dizir ya en favor desta muger de Samaria, que pues en la bebida era aguada, no devia de ser tan lasciba: Verdad es que vivia torpemente: *Et nunc quem habes non est tuus vir.* Pero mas deviò de rendirla a essa miseria la necessidad q̃ padecia, que el apetito, que la instimulaba. Muger q̃ no bebe vino no parece possible que sea muy torpe: *Venit mulier de Samaria hauire aquam: In quo notatur huius mulieris sobrietas, &c.* Puesta la tenia el comun enemigo como en custodia, para que no saliesse de el assedio del vicio, porque pretende siempre su malicia, que siendo el hombre en el vivir temporal, sea en el pecar como eterno: Però Dios, piadoso Padre, a vertientes sagradas de aguas vivas, dispone, para restauracion de las almas, que al modo que se eternizaron en la culpa, procuren eternizarse en la penitencia: siendo de calidades tan mysteriosas sus cristalinos raudales, que juntandose en ellos fuego, y agua, para lavar torpes manchas de sensual impureza: como fuego consumen fealdades, como agua limpian horrores. Comunicadlos, Dios mio a nuestras almas: vertedlos a dilubios en nuestros coraçones: hazednos templados en lo excessivo, moderados en lo superfluo. Y en todo, ò piadosissimo dueño, tan a medida de vuestro gusto, como saliò de vuestra doctrina, esta dichoza muger, que siendo admiracion a la Fee, assombro a la penitencia, y maravilla a la gracia, consiguiò colmados premios de gloria: *Ad quam, &c.*

DOTRINAS
PARA EL
DOMINGO QVARTO.
SALVTACION.

MAs que grosero es el hombre! Segun es de interessal, con el mismo Dios se tira: y es de suerte, q̃ si alguna vez le busca, solo es porq̃ su conveniencia solicita, que ni Dios le deviera obsequios, si no esperara interesses. Oy lleva Christo numerosas tropas en sequito: *Sequebatur eum multitudo magna.* Y ninguno le sigue, por seguirle, sino por aprovecharse. Vnos, porque los sustentava, que eran glotones: Otros, porque los divertia con milagros de novedades: Otros, porq̃ los sanava de sus dolencias, que eran enfermos: Otros porq̃ los enseñava cõ su doctrina, q̃ eran discipulos. Fue nota de Origenes, aunq̃ Guillelmo Parisiense la expressò mas: *Quidam sequebantur Christum propter refectionem corporalem, vt gulosi: Alij propter miraculorum nouitatem, vt curiosi: Alij propter sanitatem recuperandam, vt ægroti: Alij propter sanam eius doctrinam, ut eius discipuli.* Y añadió Nicolao de Lira, que algunos le seguian para buscar materia a su calumnia: *Aliqui sequebantur, vt insidiarentur.* Procurando tambien en esto su interès: que un perverso natural, en el logro de su malicia, halla su mas gustosa conveniencia. O Christo mio, y que seguido os veis oy! Mas no tengo mucha duda en que os veais perseguido mañana: q̃ como ay tã poca seguridad en el coraçõ del hõbre, no es mucha en el la distãcia de seguir a perseguir Demas, que si algunos os buscan por calumniaros, claro està de conocer que os siguen, por perseguiros. A todos estos, pues, que le siguen, que eran cinco mil, y mas hizo Christo un esplendido banquete de mucha ostentacion, y poca costa: pues con solos cinco panes, y dos pezes, los dexò satisfechos, y obligados;

Orig. hom.
Guillel. Par. serm. huic Dom.
Lir. hic.

gados; porq̃ comiẽdo del pan hasta mas no poder, comieron de los pezes hasta no querer mas: *Et ex piscibus quantũ volebant.* Porq̃ de ellos quanto quisierõ comieron. Verdad es, q̃ de uno y otro comieron quanto quisieron, mas con especialidad se dize de los pezes, quizà porque segun la nota de San Antonio de Padua, eran significacion de Christo, y de su dignissima Madre: *Possumus per duos pisces Christum, & Mariam accipere.* Porque de Christo, y Maria, quanto devidamente queremos, tãto tenemos. De la gracia necessitamos aora: y para que dichosamente la alcancemos, devotamente digamos, AVE-MARIA.

S. Ant. de Pad. serm. huius Do.

Abijt Iesus transmare Galilea, & sequebatur eum multitudo magna,
Ioan. 6. v. 1. 2.

GRan banquete! Catolicos gran bãquete! mas solo a quiẽ a Christo sigue se haze, y deve de ser a mi juizio, no tanto por lo q̃ en èl materialmente se goza, para cõveniencia del cuerpo, quãto por lo q̃ en èl espiritualmente se significa, para beneficio del cuerpo, y del alma. El P. Antonio de Gislandis en el sentido Tropologico entiende por este seguimiẽto de Christo, su santa imitacion, y su exemplo: y en el sentido Analogico entiẽde por el cõbite, el que haze Dios a los justos en la eterna felicidad de la gloria. No son menester sus palabras, basta para mi intento esta advertencia, en cuya, verdad no ay duda. En fin, son los que siguen a Christo los que gozan el bãquete? Si, ya se vè, quando el Evangelio lo canta. Y con que mysterio serà? Con mysterio de advertinos.

Anto. de Gislan.

(DOCTRINA I.)

Que seguir a Christo en la tierra, es el medio mas seguro, para gozar a Dios en el cielo.

§. I.

QVe infalible es la dotrina! No necessitava de pruebas, sino fuera tan preciso persuadir nuestra malicia. Sabe Madalena, q̃ està Christo

combidado en casa del Fariseo, previenese de aromas suaves, aunque mas de fervores ardientes, y dolores de su culpa verdaderos, y caminando mas en las alas de su amor que en los movimientos de sus passos, no para hasta la sala en que se celebra el banquete, donde ya aceleradamente llega, y a los pies de Christo se arroja: *Stans retro secus pedes eius*, dize San Lucas. Dos cosas dize el Evãgelista, y ambas son dignas de nota: Que llegò por las espaldas, y a los pies Que avergonçada, y q̃ humilde! No se atreve a mirar el rostro, del que ofendiò su torpeza. Mas quien que ofende puede mirar el rostro del que agravia? Gran desahogo seria, y aun desverguença: pues dà a entender quando ofende, que haze de la ofensa gala, y aun gloria. Mucho ay en el mũdo desto: però tal ay de desverguença en el mundo. Maria a las espaldas se pone, y a los pies se postra: que el empacho la retira, y el reconocimiento la abate. Que buenas diligencias, para merecer perdones! Que un empachoso, y humilde arrepentimiento, como no conseguirà aun de la justicia gracia? Pues mas misterioso fondo descubre aqui mi atencion. Busquemosle en otro lugar. Desea Moyses registrar con su vista la hermosura del divino rostro, que fue lo mismo que apetecer su bienaventurança: *Ostende mihi faciem tuã*, dixo una vez; y otra vez dixo: *Ostende mihi gloriam tuam*: y S. Thomas de Villanueva: *Beatificam in carne visionem exoptat*. A tan repetidas suplicas viene a ser de Dios la respuesta, que le mostrarà las espaldas, mas no el rostro: *Videbis posteriora mea, faciem autem meam videre non poteris*. Mas juntamente con esso, parece que le concede aquello mismo que niega: pues concediendole todo el bien: *Ostendam omne bonum tibi*, le otorga la bienaventurãça, que apetece, que es de todo el bien la suma: *Status omnium bonorũ*. Dize, pues, Dios a Moyses, que quiere darle la gloria, però quando le muestre las espaldas, no el rostro. Pues porq̃ no por el rostro, sinò por las espaldas? Yo os lo dirè, dize san Pedro Chrysologo: Porque el que mira el rostro, precede: el que mira las espaldas, sigue; y Dios no da su gloria a quien quiere precederle con vanidad, sinò a quien trata de seguirle con imitacion: *Quatenus sequi Deum quærat, non præcedere*. Bolvamos la atencion a Madalena. Quando busca a Christo,

S. Luc. 7. v. 28.

Exod. 33. v. 13.

Vers. 18.

S. Thom. de Vill. in Cãt.

Vers. 28.

Vers. 19.

Boet.

S. Petr. Chrys.

to, que haze? Ponerse a los pies de Christo por las espaldas: *Stans retro secus pedes eius.* Y a que fin de que quiere gracia, y solicita gloria, dize el Padre San Ambrosio aconsejando a todos lo hagamos assi a su exemplo: *Contende præripere hospites gratiam, præripere Regnum cœlorum.* Assi, q̃ gracia pretende de Christo, y gloria del cielo? Pues bien haze de ponerse a los pies, y a las espaldas de Christo. Que si para seguir sus huellas, se pone a los pies, y para vivir a su exemplo, se pone a las espaldas: segura tiene la gracia, y la gloria: Porque seguir a Christo en la tierra, es prevenirse gloria en el cielo. Quien trata, pues, de hallar a Dios, y gozarle la limitaciõ de Christo procure. Que a Dios ninguno mas seguramente le halla, que quien por los passos de Christo le busca.

S. Ambr. in c. 7. Luc.

§. II.

VAlgate Dios por escala! Que cifrasse en ti la eterna Sabiduria, copia tan abundante de mysterios! Notemos aora uno, que no es de los muy comunes. Viò, pues, la escala Iacob en aquel tan gustoso sueño, que pudo bien desmentirle lo muy duro de la cama quando no se la huviera fingido blanda el cansancio, y viò que la subiã, y baxavan numerosas tropas de Angeles, en tan prisosos passos, y velozes movimientos, que ni en el cielo se detienian al subir, ni en la tierra sossegavan al baxar: *Angelos quoque ascendentes, & descendentes per eam.* Valgaos Dios por Angeles, y que inquietos que vivis? Que teneis, que tan sin sossiego andais? Si buscais a Dios, està arriba: si a Iacob quereis, està abaxo: Mas quando veo, que ni os deteneis abaxo, ni tampoco sossegais arriba, juzgo, que ni a Dios pretende vuestro cuidado, ni a Iacob solicita vuestra diligencia. Con todo esso me dize el Padre san Anselmo, que andan en busca de Dios: pero parece, que tan erradamente le buscan, que el camino que toman para hallarle, es el medio mas eficaz de perderle. Escuchemos al Santo, y veremos lo que dize con su acostumbrada agudeza: *Ascendentes vltra omnem creaturam apud Deum, descendentes, vt inueniant eum.* A Dios, dize, buscan: mas para hallarle no suben, sino descienden. Ay mas torcido modo de buscar a Dios? Pues si le tienen en lo mas alto, &

Genes. 28. v. 12.

S. Ans. 1. ibi.

Domi-

Vers. 3. *Dominum innixum scalæ*, como en lo mas baxo le buscan? En verdad que mas parece, que quieren perderle, antes que hallarle: Mas quantos ay en mundo, que para perderle le buscan! y que quando le hallan, le pierden! Buscale en el Sacramento el indigno, y nunca mas le pierde, q̃ quando le halla: Buscale en el Tẽplo el curioso, y el mismo hallarle, es perderle. Buscar Fieles, a Dios solo con los exteriores passos del cuerpo, y no cõ los interiores afectos del alma, perderse, y perder a Dios viene a ser: Que quien yerra maliciosamẽte los medios, como no ha de perder infaustamente los fines? Estos Angeles de la escala, cierto que parece que totalmente los yerran: y que qual si anduvieran perdidos no descãsan. En fin, ellos baxã, para hallar mejor a Dios, quando le buscan? Si, dize Anselmo: *Descendentes, vt inueniant eum.* Y es buen camino esse para hallarle? Si, a mi entender, si el discurso no me engaña. Esta escala, camino que es para el cielo, cierto es que era figura de Christo, que del cielo, y para Dios es el camino
S. Ioan. 14. v. 6. mas cierto, segun dixo por S. Iuan: *Ego sum via :::::: nemo vadit ad Patrem nisi per me.* Pues como las huellas, y los passos de Christo son para gozar el cielo, y hallar a Dios, el camino mas seguro: los Angeles que quando le gozan, a q̃ le busquemos para gozarle nos enseñan a los pies de la escala, que son los pies de Christo, descienden: *Descendentes, vt inueniant eum.* Porque las huellas, y las pisadas de Christo, que son su imitacion, y su exemplo, para gozar a Dios indefectibible camino. Y es esto con tanta certeza verdadero, que parece que son una misma cosa la gloria, y las pisadas de Christo.

§. III.

PAssemos desde la escala, a Iacob, que en èl quando dormido, tiene el discurso, en que vivir desvelado. Duermese, pues el santo Patriarca, y descuelgase la escala en que
Vers. 13. dize, que vea a Dios: *Et Dominum innixum scalæ*: Despierta de su regalado sueño; que quien quando duerme tiene a su Dios a la vista, no puede dexar de dormir con mucho regalo: y dize, que està Dios en aquel sitio, que alli no ay
Vers. 16. mas q̃ gloria del cielo: *Vere Do*
Vers. 14. *minus est in loco isto :::::: Non est hic aliud nisi Domus Dei, & porta cœli.* Cierto que parece, que Iacob lo es, o le falta mui

po

poco, para bienaventurado. Si ha visto a Dios con el alma, y tiene todo el cielo a la vista, que le falta? Mas pregunto, de donde a Iacob tanta dicha? Que serà, que quando va fugitivo, le haga Dios tan feliz? Busquemos en otro Patriarca la respuesta: *Vestigia eius secutus est pes meus: Viam custodiui, & non declinaui exea* dezia el Pacientissimo Iob: Siempre siguiò mi pie sus pisadas: siempre observè su camino, jamas me apartè de su senda. Bien, però de que senda de que camino, de que pisadas habla el varon Iusto? De las de Christo, dize san Gregorio, que aviendolas alcançado de vista su Fee, las fue siempre siguiendo su perfeccion, viviendo a su imitacion, y exemplo: *Quasi in terra conspiciens ad imitationem eius vestigia teneret, de quibus per Petrum dictum est: Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Lo primoroso de este lugar esta en una version, q̃ saca del texto Hebreo el Cardenal Cayetano. Porq̃ en vez del termino *Vestigia*, leyo, *Beare:* y juntando Cordeiro las partes de la oracion, dixo: *Beare tuum secutus est pes meus.* Deforma, que lo que Iob dezia, hablando profeticamente con Christo, era: Señor, vuestras huellas, que son vuestra bienaventurança, seguì siempre, imitadoos en mi vida: porque hallè toda la gloria en vuestro exemplo. Que està tan cierta la bienaventurança, a quien sigue las sagradas huellas de Christo, q̃ seguirlas, y gozarlo, todo parece que es uno. Bolvamos a Iacob el discurso. No tiene mucho de bienaventurado el Patriarca? Parece que si, pues està como en el cielo, y junto a Dios. Pues porque es un retrato, una copia, una imitacion de Christo, dize el Angelico Doctor Santo Thomas: Que quando va huyendo de su hermano, està figurando a Christo quando huyò de los Hebreos? Y como a Christo, segun san Iuan, le juraron de Bienaventurado los cielos al abrirse y los Angeles al festejarle: con Iacob, quando anticipadamente le imitò, hazen lo mismo, y qual a un bienaventurado le festejan. Oygamos al Santo: *Prout Iacob designat Christum fugientem malignum impetum Iudaeorum, sic scala haec completur in ipso, iuxta illud quod Ioannes dicit: Videbitis cælum apertum, & Angelos Dei ascendentes super filium hominis.* No se estrañe, que a Iacob, quando fugitivo, le traten los cielos como a bienaventurado, pues siguiendo las

Iob. 23. v. 11.

S. Gregor. apud Pineda, hic.

Cord. ad nota. ad Psal. 1.

S. Tho. ibi.

las pisadas de Christo, que son lo mismo que la bienaventurança: *Beare tuum secutus est pes meus.* Ya vive a su imitacion, y sigue sus huellas en su virtud.

§. IIII.

FIeles, quien no sigue a Christo, no espere gloria: que quien no và por sus passos, no lleva buen camino para el cielo. Delicias, regalos, torpezas, iras, venganças, usuras, odios, y murmuraciones, pisadas que son del demonio, donde han de caminar, sino al infierno? Trabajos, mortificaciones, ayunos, disciplinas, tolerancias, humildades, misericordias, perdon de injurias, y amor de enemigos, son solo de Christo, las huellas: ellas son las q̃ guiã derechamẽte àzia el cielo: quien las siguiere, le gozarà cõ dicha, quien echare por otro rũbo, perderale con infelicidad. No es bueno, q̃ parece q̃ Christo a los q̃ oy le van siguiendo, los mira, no tanto como a terrenos, quãto como a celestiales? Sube a la cumbre del monte, y para mirar a las tropas, que quedavan en la falda, y en el valle, se dize, q̃ levanta los ojos: *Subijt ergo in montem Iesus: Cum subleuasset ergo oculos Iesus.* No parece poco acertada la accion? Si se troçaran los pues-tos vaya q̃ para mirar al monte, avian de levantarse los ojos desde el valle: però para mirar hazia el valle, no parece necessario levantar la vista en el monte: antes parece preciso aver de inclinar los ojos. Mas: o mysterio de la enseñança de Christo! Que quando le van siguiendo las turbas. *Sequebatur eum multitudo magna:* Para dar a entẽder, que su seguimiento, y el cielo, todo es uno: considerandolos mas como a celestiales que como a terrenos, quãdo trata de mirarlos, para socorrerlos, no en el valle, en el cielo pone la vista: como queriendo advertir, que ya los mira en la gloria, en premio de q̃ siguen sus pisadas.

Vamos siguiendo a estos, que siguen a Christo, para hallar nueva doctrina. No es muy digno de advertencia en la nota de Guillelmo Parisiẽse, que de tantos como van en este sequito, sean solos los Discipulos de Christo, los que le siguen con fin interessal a lo de Dios, y zelo de aprovecharse en la virtud, estudiando buenas obras, en los caracteres santos de su enseñança? Vnos por glotoneria, otros por curiosidad, otros por odio; siendo estos tantos, y tan pocos por la virtud, y doctrina: *Alij propter eius sanan-*

nando doctrinam, ut eius Discipuli. Que serà, que de tan numerosas catervas, la menor parte le quepa a la virtud? Que ha de ser? Que siempre ha avido en el mundo tanta penuria de buenos, que incomparablemente han excedido en el numero los malos. Demanera,

(DOCTRINA II.)

Que no auiendo numero para los malos, apenas es menester para los buenos.

§. I.

Ps.11.v.9. GRan verso de David cõ harta singular inteligẽcia, ha de dar a esta doctrina fausto principio: *In circuitu impij ambulant: secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum*, dizia el Rey Profeta: Los malos andan al rededor, segun tu alteza multiplicaste a los hijos de los hombres. Mas que poca consonancia ay, al parecer entre lo primero, y lo segundo, y entre lo segundo, y lo primero! Lo segundo quiere dizir, segũ la explicacion del Incognito, que el aver Dios multiplicado tan numerosamente a los hombres, no naciò del merito humano, sino de la magnificencia Davina, que quiso empeñar en su beneficio, lo grãde de su liberalidad: porque correspondiessen sus obras a su ser: que quien es grande en el ser, deve serlo tambien en el obrar: *Hoc non fecit Deus secundum ipsorum merita; ed secundum suam altitudinem, & magnificentiam, sicut alsum alta facere docet.* Ojala, que quantos en el mundo se precian de grandes hizieran noble blason de ser en las obras excelentes! Però tan ordinaria, y tan comun es en las obras la ruindad, que no solo se desmiente, mas se deshaze tambien la grandeza: Porque al no obrarse grandemẽte qual se deve, se pierde la grandeza que se tiene: Que tiene, pues, que ver, que obre Dios, segun su grandeza en dar a los hombres multiplicidad, con que los malos anden en el contorno, ò caminen al rededor? *In circuitu Impij ambulant.* Yo os lo darè a entender, dize doctamente este varon sabio: Aueis de saber, que los malos que andan al rededor, son los que en la carrera, ò camino de la vida, se andan tras los bienes temporales, que los hazen andar, como soleis dizir a la loca, q̃ como nunca descansan en su anhelo, pues aun el que mas tiene, mas desea jamas se suspen-

Incogn.ibi

pende su afan, andando como en una rueda, donde no se acaba el viage, en fee de que el que comiença a tener, aunque tenga mucho qual si tuviera nada, nunca dexa de buscar: estos tales siempre andan al rededor, sin que en su viage aya fin, ni en su molestia descanso: *Per circuitum bona temporalia præsentis vitæ significantur, &c.* dixo el Incognito, y un docto de nuestro siglo: *Quia sicut qui in Orbem versantur, & corpore, & capite laborant: nec tamen in itinere proficiunt, sed eodem semper redeunt: ita & impij in suis negotijs obeundis.* Luego se infiere bien acertada connexion en las dos partes del verso, y se conoce a toda evidencia de luzes, que no fue por meritos de los hombres el multiplicarlos Dios, sino q̃ la copia grande de su numero, naciò solo de su grandeza. Pues no està aun declarado el mas primoroso fõdo del verso. Verdad es que solo por su grandeza concediò Dios a los hombres tanto numero: y la razon es, porque siẽdo los hombres en la copia tan numerosos: es sin comparacion mas crecido el numero de los malos. Y de este verso se infiere: Si: Como? Como los malos son los q̃ andá al rededor en la rueda de la vida: *In circuitu impij ambulant.* Pues de andar al rededor se arguye bien, quẽ sea mayor el numero? Si en buena Filosofia. Suponed un circulo redondo, que se compone de puntos infinitos en su circunferencia: y tiene en el coraçon un punto solo por centro. Dezidme aora, de vno a innumerables puntos no es grãde la diferẽcia? Pues essa ay de los buenos a los malos. Pues los malos son los q̃ en el circulo de la vida, andã en la circũferencia, y sõ los buenos los q̃ andan en el centro. Fue pensar del docto, que dixe: *Sicut iusti præpaucitate in centro conquiescunt: ita impij præ multitudine ad circunferentiam dilabũtur. Ita ut quanta improportio est circunferentiæ ad centrum, ex quibus hoc nullas habet partes, illa infinitas: tanta inter iustorum, & iniustorũ numerum esse videatur.* Mas q̃ biẽ lo pẽsò su ingenio! Mas q̃ bien probò, q̃ no siendo menester numero para los buenos, no ay numero que baste para los malos!

Mendoza in 1. Reg. c. 1. n. 1. sec. 3. n. 2.

§. II.

Si fuerit numerus filiorum Israel, vt arena maris, reliquiæ saluæ fient? Assi leyò S. Gregorio Nazianzeno un lugar del Profeta Isaias, que en nuestra vulgata es assi: *Si enim fuerit*

Isai. 10. v. 22.

S. Gregor. Naz. orat. 32. n. 34.

vit populus tuus Israel quasi arena maris, reliquiæ conuertentur ex eo. Apenas es alguna la diferencia entre nuestro texto, y el Santo. Mas la interrogacion del Nazianzeno tiene a mi gusto algun enfasis de primor. Por ventura, dize si fuere el numero de los hijos de Israel, como las arenas del mar, salvaranse las reliquias? El docto Nicetas, grande Comentador de Nazianzeno, explica en tres sentidos el lugar. Segun la historia, quiere dizir, que despues de la cautividad de Babilonia bolvieron a su patria algunos con libertad: o que despues de la venida de Elias, antes del juizio universal de los hombres, no obstante la perversa doctrina del Antichristo, han de morir en la Fè. En el sentido alegorico entiende por estas reliquias a los que del Hebraismo se eligieron al Apostolado: y a quantos desde la venida de Christo al mundo se alistaron debaxo de su vandera. Y ultimamente en el sentido moral, dize, se entienden de los que se restituyen desde la culpa a la gracia. Bien: mas que razon ay para llamar a estos reliquias? Que quiere dizir reliquias? Que? Los relieves, el residuo, las migajas de alguna cosa. De los que fueron habitadores de Troya, lo cantò assi el Poeta.

Hisaccēsa super iactatos equore toto.
Troas reliquias damnum. *Virg. 1. Æneid.*

Ciceron lo dixo tambien, hablādo de los relieves de la mesa. *Cibi reliquiæ depelluntur.* Y en otra parte: *Vellem me ad cœnam inuitasses: reliquiarum nihil fuisset.* Quisiera me combidasseis a cenar, pero a tan medida cena, que no quedassen relieves. *Cicer. 2. de nat. Deor. Ad Cassium, l. 12.* Entēdida ya esta voz, vamos a la pregunta del Santo. Si fuere el numero de los hijos de Israel como las arenas del mar, salvaranse las reliquias? Que grande desconfiança, y aunque tibia caridad! Pues de numero tan crecido de hombres solo avian de que dar para la bienaventurança los relieves? Para la gloria el residuo? Y para Dios las migajas? Mas en verdad q̄ no ay q̄ estrañarlo, que quando vermejava el monte Calvario, a los copiosos raudales de la preciosa sangre de Christo, q̄ era el inestimable precio de nuestra vida en su muerte: quādo a rios de infinito caudal se vertia, sin agotarse el mar de la gracia para lavar nuestras culpas: en solo un hōbre, q̄ fue rēliquia del mundo para la Fē, si antes opulenta mesa de vicios para Satanàs, logrò Christo las primicias de su gloria: del Ladron santo lo dixo assi Drogon Hostiense: *In*

Drog. de Pass. Dom. l. 1.

te Beatissimè Confessor Martyr, de totius mundi sterilitate fidei reliquias collegit Christus. Tanta era la esterilidad de virtud, y Fee en el mundo, que cogiendo los relieves en un Ladron cóvertido, huvo de darse Christo, digamoslo assi, por contento. Concluyamos el discurso: De tanto numero de hombres, que compitan del mar con las arenas, salvaranse siquiera los relieves? Son tampocos los que se salvan, dize Nicetas, que essos seràn quando mucho: *Quo ad moralem sensum attinet discimus paucos esse, qui à peccato emergant, salutemque consequantur.* Que con ser innumerable el numero de los malos, casi nunca llega a numero el numero de los buenos.

Nice. in orat. 32. n. 34

§. III.

CAminando iba Christo, bien nuestro, a Ierusalen, teatro que avia de ser de su tragedia, y de nuestra dicha, quando consistia nuestra dicha en su tragedia, como nuestra vida en su muerte: Y al passar por cierto castillo, le salieron al passo diez hombres cargados de lepra, que parandose a los lexos, le pidieron su favor: *Occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longé, & leuauerunt vocem dicentes: Iesu, præceptor, miserere nostri*: Refierelo assi San Lucas. Por cumplir con lo dispuesto en las sagradas leyes del Levitico, el Maestro de toda observancia: mandolos se fuessen a presentar a los Sacerdotes, en que estava el remedio de su mal: *Adducentur ad Sacerdotem*, dizia la ley; y Christo dixo: *Ite, ostendite vos Sacerdotibus*. Obedecieron puntuales los enfermos. Mas apenas començaron a caminar obedientes, quando se hallaron sanos. Nunca fue contra las enfermedades, la obediēcia: que si la inobediencia enferma, la obediencia sana. No obedecer a quenta de los achaques, es hazer de los achaques, dolencias: mas obedecer sin reparar en dolencias, es hazer, que ni de las dolencias queden achaques. Vno dellos, al verse sano, bolviò a los pies de Iesus agradecido: los otros nueve, con reconocer la salud, descuidaron del agradecimiento, y assi escusaron la buelta: *Vnus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est: regressus est cum magna voce magnificans Deum.* Hizole novedad a Christo, segun parece el ver venir a uno solo agradecido, quando todos se avian visto beneficiados. Si han sido los sanos diez, donde han quedado los nueve? dize

S. Luc. 17. v. 12. 13.

Leu. 14. v. 2.

Ver. 14.

Vers. 15.

ze Christo: *Nonnè decem mundati sunt? Et nouem vbi sunt?* El Soberano Medico bien sabe lo que parece que ignora: Assi conocieran ellos el favor, como Christo conocia su ingratitud! Però da a entender que la ignora, para advertir, que a ellos no los conoce: en fee de que por su desconocimiento los reprueba: que en Dios no conocer, y reprovar todo es uno: *Nouerat beneficians beneficiatos*, dize el muy docto Simon de Casia, *quem ipsi nosse amplius debuissent, & de ingratis, velut cognosci non dignis interrogabat.* Ingratos, pues, los nueve, olvidando el beneficio, hurtaron el rostro a su Autor. Mas no es cosa rara, q̃ de diez que erã los beneficiados, solo uno fuesse el agradecido! Que queden los diez sin lepra, y vno solo dé las gracias en paga de la medicina! De diez uno, no es el diezmo? Si, y en esso se dà a entender que si en los nueve se significan los malos, y en el uno solo los buenos, del numero innumerable de los hombres, solo le toca el diezmo a la virtud, arrastrando a todos los demàs el vicio. Mas que dolor! Pues aun mas ingenioso lo advirtiò Simon de Casia. No es vno solo el que buelve a Christo? Si: Ya se viò: *Vnus autem ex illis.* En uno, pregunto, ay numero? No, quien lo duda? Dos és la primera especie de los numeros, dixo un docto: *Binarius est prima numerorũ species.* Luego vno no es numero, sino vnidad? Assi es, dize Casia, que en el agradecido ay unidad, mas no ay numero: solo ay numero en los ingratos, porque passan de numero los malos, y no llegan a numero los buenos: *Verum tamen non est numerus, sed vnitas: in ingratis vero numerositas reperitur, quoniam in vno solo cõsistit vnita multitudo bonorum, malorum vero numerositas in plurimo deriuatur.* O miseria de los hombres! Que no sea necessario numero alguno, para simbolo de los justos, y apenas aya numero, q̃ baste para significacion de los pecadores!

Sim. de Cas. l. 5. c. 31.

Mendoça ubi sup. n. 3

§. IV.

QVe mucho, dize el Padre san Atanasio, si se ha visto siempre el mũdo lastimosamente anegado, a inundaciones de culpas, sumergido siempre en profundos abismos de pecados? O dolor! Que começasse la malicia con el ser! Que fuessen

S. Abr. de Incar. Verbi Dei.

a un mismo tiẽpo la vida, y la culpa! *Statim enim ab initio ::::::: ad iniustitiam delapsi, ac omnem iniquitatem transgredientes, nullibi fixis vestigijs, sed nouis nouis accumulantes in patrandis sceleribus satiari nequiuerunt. Etenim adulteria, & furta erant vbique: cædibus, & rapinis plena erat vniuersa terra, iuris legumque nulla ratio, sed circa iniurias stupraque omnis cura: omnia autem scelera, publicè priuatimque ab omnibus perpetrabantur: ciuitates bella suscipiebant: gentes aduersus gentes incitabãtur: diffectus erat vniuersus orbis seditionibus, & pugnis, vnoquoque pro viriliin faciendis iniurijs operam nauante.* Mucho mas dize el Santissimo Doctor, mas esto basta, para que se vea a la luz de su doctrina, que la perversidad de los hombres siẽpre ha sido una misma en todos siglos; pues oy como entonces, y entonces como oy, dados a todo linage de culpas, viven tan en los vicios, y pecados, que sin que se fixen las huellas de la voluntad en uno solo, en todos se renueva el apetito, sin que jamas se vea con satisfacion su hambre. Los adulterios, los hurtos, las muertes los robos tienen, como tenian, llena la tierra en la observancia de las leyes no ay, ni avia atencion: en las ofensas, y injurias vive, y ha vivido siempre el cuidado: las maldades, ni se escusan en lo publico, ni se dexan de obrar en lo secreto: todo era guerras, todo es batallas: todo era dissensiones, todo es discordias: todo el mundo era campaña, y todo es campaña el mundo. Como no avia de ser todo pecados? Como todo no ha de ser culpa? Como no avian de ser inumerables los malos? Como han de llegar a numero los buenos? Que mucho que oy los que siguen a Christo por su santa doctrina, sean los menos: y los q̃ por mundanas conveniencias, y malos fines le siguen sean los mas: *Sequebatur eum multitudo magna.*

No porque los mas eran malos, le faltò piedad a Christo para socorrerlos a todos: Que muchas vezes la igualdad del superior, obliga desuerte a los subditos, que a los malos haze buenos: y mantiene a los buenos, para q̃ no se hagan malos: como al contrario, la parcialidad ocasiona, que los buenos se hagan malos, y los malos no sean buenos. Subiò, pues, a la cumbre del monte: *Subijt ergo in montem Iesus.* Alli levãtò los ojos, para mirar a las tropas: *Cum sublevasset ergo oculos Iesus.* Levantar los ojos,

jos, y tratar de su socorro, todo fue a un tiempo; pues luego buscò un arbitrio, para prevenirles vianda: *Vnde ememus panes, ut manducent hi?* O grãde, y necessaria advertencia en que el Salvador nos dize!

(DOTRINA III.)

Que en los ojos del superior estan todas las dichas del subdito.

§. I.

Zach. 3. v. 9.

ALlà dixo el Profeta Zacarias, que avia visto una piedra tan mysteriosa, q̃ la davan luz no menos que siete ojos hermosos: *Super vnum lapidem septem oculi sunt.* Ay tal? Siete ojos en una piedra? Pues porque en una piedra tantos ojos? A quien no admira ver una piedra tan hecha Argos? De mas esfera, y mas alta gerarquia son los hombres, y si los mas ven cõ dos, muchos con uno solo, y con ninguno muchos; ò porque lo obrò assi la naturaleza, ò lo ocasionò la desgracia. Pues porque a una piedra se ha de dar la vista con tanto excesso? Si basta tanta menos en un hombre? Que de Principes ay en el mundo, que cuidan mas de las piedras, q̃ de los hombres! Quantos, q̃ no haran reparo en las necessidades precisas de los hombres, y pondran todo su anhelo en los impertinentes adornos de las piedras! O valgame Dios! Tanto desvelo para un pedaço de marmol insensible, y tanto sueño para un hombre racional? Tanta atencion para una humana efigie sin vida, y tanto olvido para una imagẽ de Dios con alma? O lastima? Que se estimen mas las piedras, que los hombres! A esta piedra q̃ viò Zacarias, no es maravilla se le diessen tantos ojos: que siendo la piedra Christo, le era devido tanto mysterioso ornato, en los siete Dones del Espiritu Santo, ò en la plenitud de la gracia, que aqui se cifra en la metafora de ojos: *Super lapidem vnum, idest, Christum, septem oculi sunt, id est, septem dona Spiritus Sancti*, dize la Glossa: y en otra parte: *In quo vno septem oculi, quia in illo fuit plenitudo totius gratiæ spiritualis.* Aora, preguntaria yo, porque la plenitud de la gracia, y los Dones del Espiritu Santo se llaman ojos, y porque Christo bien nuestro se llama piedra? Yo dixera, que en fee de q̃ es Cabeça superior, y Prelado, se llama piedra: a cuya causa dixo el Profeta Rey: *Lapidem quem re-*

Glossa.

Ps. 117. v. 22.

probauerunt ædificantes, hic factus est in caput Anguli. Y de Christo bien nuestro como cabeça, que les resulta a los Fieles, que son los miembros? De Christo, como superior, que conveniencia tienen los subditos, que son los hombres? Que? Lo que dixo San Iuan participar influencias de la plenitud de su gracia, en que consiste la mayor dicha: *De plenitudine eius nos omnes accepimus.* Pues miren que lindo mysterio. Si la mayor dicha de los hombres, y de los Fieles, subditos, y miembros de Christo, Superior, y Cabeça de la Iglesia, y del mundo, consiste en la participacion de los Dones del Espirito Sãto, y de la plenitud de la gracia: essa gracia, y essos Dones del Espirito Santo, llamense ojos de la piedra, Christo: *Super vnum lapidem septem oculi sunt.* Para que se coñozca, que si Christo como piedra, es Cabeça, y Superior: en los ojos del Superior estàn las felicidades, y las dichas del subdito.

S. Ioan. 1. v. 16.

§. II.

MAs tengo que discurrir en estos ojos. Siete dize que eran en numero: *Septem oculi sunt.* Pues porque son en el numero de siete? Facil respuesta: Porque son en esse mismo numero los Dones de el Espirito Sãto, de quien canta la Iglesia: *Tu septiformis munere.* Està biẽ, mas yo pensava otra cosa. Constante es, que el periodo, ò curso de la vida, o se cifra, o se compone del numero de siete repetido; pues en el continuado circulo de las semanas, que constan de siete dias se và alargando la vital carrera: *Per circuitum septem dierum vertuntur,* dixo hablando de los bienes de esta vida, el Incognito. Demanera, que en el numero de siete està significada la vida. Luego la vida de Christo està significada en esse numero? Es sin duda. Y querrà advertirnos todo junto? Que toda la vida de Christo, como Cabeça, fue atenciones: que toda la vida de Christo, como Superior fue desvelos: que toda la vida de Christo como Prelado fue ojos: por esso S. Pedro Chrysologo dixo. *Erat totus oculus.* Dedonde procedieron en el mundo todas las dichas del hombre.

Eccl. in Himn.

Incogn. in Psal. 11. v. 9.

S. Petr. Chrysost. ser. 35.

Tam.

Tambien reparo en que la Glossa entiende por estos ojos a los Angeles, en fee de que el Profeta Daniel los llama los desvelados: *Vel per septem oculos vniuersitas Angelorũ designatur: Vnde Daniel. quarto Angeli dicuntur vigiles.* La razon de estar los Angeles cõ nombre de ojos sobre la piedra Christo, es, dize, por la grande prontitud de su obediencia, en que siempre, para la execucion de sus ordenes, le assisten con cuidado, y vigilancia, en fee de que es su Principe, y superior: *Et isti septem oculi sunt super Christum: quia semper sunt attenti ad exequendum eius mandatum: quia ipse est Rex Angelorum.* Que grande calidad de ministros para un Principe! Que bella circunstancia de asistentes para un Rey! Assistentes, todos desvelos, y ministros todos ojos! O dichosissimo Principe! Y mil vezes desdichado, el que tiene sus ministros sin ojos, y sin desvelos! Y mas desdichado aun el Monarca, cuyos ministros se desvelan para su divertimiẽto, y se duermen para la conservacion de su Monarquia: que atienden a su propria cõveniencia, en halagar con la lisonja, y en dexar desabrir la verdad. Son, pues, los Angeles ministros de Dios, y de Christo Dios, y Hombre que asi lo dixo el Apostol san Pablo: *Omnes sunt administratorij spiritus.* Y tambien son Prelados, y superiores de los hõbres. Asi los intitulò el grã Padre san Basilio Magno: *Quod vero singulis fidelium adsit vnus Angelus, vt pædagogus quidem, & pastor ad vitam dirigendam, nemo contradicet*, dixo una vez: y otra vez dixo: *Apostolus itaque sciens Angelos hominibus datos, ceu pædagogos quospiam, ac morum gubernatores, vocauit illos in testimonium.* Desuerte, que los celestiales espiritus, respeto de Christo Dios, son ministros, que obedecen; y respeto de los hõbres, son Prelados que goviernan? Pues llamense ojos, en fee de que son todos desvelos: *Per septem oculos vniuersitas Angelorum designatur: Angeli dicuntur vigiles.* Que si a Christo Dios le importa atenta promptitud en la obediencia, nos viene a importar a nosotros suma felicidad en la dicha. Pues en vivir todos ojos, para con Dios, desvelados: està la solicitud con que nos hazen dichosos.

(:§:)

Gloss.

Hæbr. 1. v. 14.

S. Basil. Mag. lib. 3. cont. Eunomium.

Et de spir. sanct. c. 13.

§. III.

LArgamente ponderè en el Primer Tomo de la Primera Escuela de Dios, las razones, q̃ movieron al Soberano Principe de todo, para dar al cielo la primera dignidad, entre todo lo insensible material criado advertencia que fue tambien de San Basilio: *Cœlo quidem primum in generatione dignitatem, terræ autem secundam adscribens*. Por lo muy puro de su essencia, dixo Filon: *Cum ::::::: è purissima constet essentia*. Por mas noble, y perfecto de su substancia, dixo Guillelmo Parisiense: *Tamquam perfectior, & nobilior substantia*. Que claro està, que a la mayor pureza, y la mas noble perfeccion, se le devia la primera, y mas alta dignidad: de donde viniesse a dizir Moyses en su historia: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*. Muy buenas razones las de Filon, y Guillelmo. Mas una connia de las de las demas, discurria yo a las luzes ingeniosas del grã P. S. Ambrosio. Hablando el Santo Doctor de essos dos hermosos Planetas Sol, y Luna, los llamò ojos del cielo, que si del Sol lo avia dicho antes: *Oculus est enim mundi*: del Sol, y de la Luna lo dixo despues: *Duo mundi luminaria, & quidam cœlestis oculi firmamenti*. Demanera, que la Luna, y el Sol son ojos del cielo? Luego el cielo es criatura con ojos? Es persona, digamoslo assi de buena vista, sobre ser de pura essencia, y de noble, y perfecta sustancia? Pues la tierra no tiene alguna destas calidades? No, que ni es tan pura en la essencia, ni tan noble en la sustancia, ni tan perspicaz en la vista: antes la tengo por ciega, aunque no por muda. Porque si tiene boca para hablar no la descubriò ojos para ver. El sucesso de Cain sea testigo, quando grito vengãças contra su vida: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*. Donde, como notò el mismo Ambrosio, no vozeava la sangre, sino la tierra: ella fue quien abriò la boca para pedir el castigo: *Non dixit, de fratris clamat corpore, sed de terra clamat: & si frater parcit, terra non parcit: si frater tacet, terra condemnat*. Criatura, pues, q̃ tiene boca para pedir, y no ojos para ver no es bien que se le dè puesto en que aya de governar: que en superior pide, y no vé, andarà muy sin razon el govierno. El cielo si, sea superior, desele, que es muy bien hecho, la primera dignidad: *Primum in generatione dignitatem*: que criatura que tiene ojos, *Cœlestis oculi firmamenti*,

S. Basil. in Exa.

Phil. de mund. opif.

Guillel. Paris. in c. 1. Genes.

Gen. 1. v. 1.

S. Ambr. in Exa. l. 1. cap. 8.

Gen. 4. v. 10.

Libr. 2. Cain, c. 9.

menti, no es possible q̃ dexe en su govierno de ocasionar a los inferiores grãdes dichas.

§. IV.

Quizà por esso deviò de dizir el mismo S. Ambrosio, que de todo lo terreno se mostravan siempre muy compassivas las Estrellas celestiales: *Quædam Stellis ad terrena compassio est.* Quæ en un cielo puesto en la dignidad de superior: y que quando es superior, tiene ojos con que mira a sus inferiores, no parece possible q̃ falte compassion para el dichoso remedio de sus menesteres. Christo nuestro Salvador sea oy testigo, que al levantar los ojos, para mirar a las turbas: *Cum sublevasset ergo oculos Iesus*, se commoviò su piedad a tratar de su sustento: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Gran dicha Fieles, del Reyno, de la Republica, de la Comonidad, de la familia, cuyo Principe, cuyo superior, cuyo Prelado, cuyo dueño, tienen ojos desveladamente atentos: que sin duda la buena suerte de la familia, de la comunidad de la Republica, y de el Reyno, se afiança en la atencion, y desvelo de sus ojos. Porque que Rey, que superior, que Prelado, y que padre de familias, puede aver, que al ver necessidades, y miserias: al atender desordenes, y delitos, no se prevẽga de misericordia para los socorros, de justicia para los remedios? Christianos, en durmiendose, ò en haziendo del que duerme el Principe, para no ver los aprietos que padecen sus vassallos: perdido va el Reyno. En no dandose por entendido el Gover nador de los delitos que se cometen en la Republica, todo es desafueros. En no velando el Prelado para ver las demasias de sus subditos, todo es relaxaciones. En haziẽdo el Padre de familias del q̃ no vè, para no castigar los juegos de sus hijos, èl darà en ladron. Si haze del que no sabe las descembolturas de su hija, ella darà en liviana. Sino repara el marido, en que las galas de su muger se hazen de la noche a la mañana, sin que a èl le cuesten, ni las hechuras, y no zela la mina de donde salen, rematado va su credito: a pique và la nave de su honra, en el golfo de la infamia.

Ello es cierto, Fieles, que en durmiendose los ojos de quien govierna, todo lastimosamente peligra. Duermese Christo una vez en cierta nave, q̃ combatida de los vientos, y de las olas, unas vezes que-

S. Amb. lib. de Abrah. c. 8.

querian fixarla en el cielo por Estrella, otras esconderla por concha en el abismo: *Erat in puppi dormiens*, dixo San Marcos. Pierden el animo todos, levantan congojosamente las vozes, para despertarle de el sueño, y inclinarle a su socorro. Y San Pedro Chrysologo, que atiende consideradamente el sucesso, dize, que aunque Christo coñociò la borrasca, para despertar superiores, se hechò a dormir, que dando de su sueño advertidos, que en dexando de velar los ojos, todo viene a ser borrascas de culpas, y de miserias: *Neque sibi dormitat Maiestas expers lassitudinis, quietis ignara, sed totum per me mihi agit.* Para desengaño de superiores se duerme: no para que se duerman a su exemplo, sinò para que en el exemplar de su sueño, para escusar el peligro, aprendan quanto importa la vigilancia. Ea, pues, Christianos, abrir los ojos para atender a las obligaciones: q̃ asi lo haze Christo oy, para remediar a los suyos: *Cum sublevasset ergo oculos Iesus: Vnde ememus panes.*

S. Marc. 4. v. 38.

S. Petr. Chryso. ser. 21.

Trata, pues, Christo de socorrer a las tropas, y con cinco panes, y dos pezes, que se acertaron a hallar en el concurso se dispuso, un esplendido banquete: de manera, q̃ todos quedaron hartos, y cõ muchas sobras en todo. Mas claro, que avia de aver tanta abundancia, en manjares, que estuvieron en las sagradas manos de Christo Dios: *Accepit Iesus panes*: y con su bendicion se comieron, que asi lo dize san Marcos: *Benedixit, & fregit panes.* Que pan que iba de su mano, y con su bendiciõ a la mesa, no podia dexar de lucirse con dicha, y sustentar con sobra. Y tuvo tambien el combite otra grande circunstancia, que fue passar la vianda por manos de buenos ministros, como eran los Discipulos, y Apostoles que assi lo advertiò en nuestro Evãgelio Euthimio: *Distribuit Discipulis; Discipuli verò discumbentibus.* Demas, q̃ tambien lo dize S. Marcos: *Dedit Discipulis, vt apponerent ante eos.* Cito a este santo Euangelista, porque es uno mismo el combite, que el refiere, con el que San Iuan nos cuenta. Y pues, de aqui que se infiere, para comũ enseñança?

S. Mar. 6. v. 41.

Euth. ibi.

†‡†‡†‡†‡†‡†‡†‡

* * * * *

(✠)

DO-

(DOTRINA IV.)

Que los bienes, que de mano de Dios vienen, con su bendicion se gozan, y por manos de buenos ministros passan, dichosamente se lucen.

§. I.

VAlgate Dios por peñasco! Que al golpe repetido de una vara de tal suerte te desates en cristalinos arroyos de agua dulce, que pueda el pueblo Hebreo, en exercito tan copioso, remediar su sed ardiente? Abrasavanse de sed los Israelitas en el desierto de los esteriles paramos de Sin. Porque era tal la tierra de infecunda, que no dava ni aun frutos dessaçonados, ni producia arboles de infructifera, ni cõsentia labrança de tosca. Tan seca era, que ni la bañava rio, ni la cruzava arroyo, , ni la humedecia fuente. O avarientas entrañas, q̃ si teneis algo bueno, allà se està escondido en vuestros huecos profundos, sin que a la superficie exterior se vea comunicado! Sino ha de verse gozado, de que os sirve allà escondido? Començò a gritar el Pueblo, acabò de afligirse el Caudillo, acudieron a Dios èl, y su hermano, y haziendo una oraçion fervorosa, le empeñaron en mostrarse compassivo, aunque no lo merecia una gente tan ingrata. Aparecioseles Dios en un resplandor brillante de gloria, con que diò alivio a su pena. Quien en los trabajos a Dios no acude, que mucho que le aflijan, que le acosen, que le maten? Y quien acude con poca confiança, y menos Fè, que mucho que se quede sin alivio? Que Dios, quãdo se le pide cõ cõfiança, y con Fee, en dar lo que se le pide tiene su gloria. Que quizà dize la Historia por esso: *Et apparuit gloria Domini super eos.* Dixoles, pues condescendiendo a su ruego, q̃ hablando los dos a un peñasco, ablandaria desuerte su dureza que desatado en cristales liquidos, daria dulce socorro al exercito sediento: *Loquimini ad petram, & illa dabit aquas.* Sucediò, en fin, que al dar Moyses con la vara, que obrava las maravillas, dos golpes en el peñasco brotò copiosissimos arroyos: *Percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* Valgate Dios por peñasco, buelvo a dizir! Que dos golpes de una vara sean de tanta eficacia en tu dureza, que te hagan arrojar de las entrañas un rio! Però mas digno es de ponderacion, que se enternesca el pedernal, y se

Nu. 20. v. 6.

Vers. 8.

Vers. 11.

que

quede duro el hombre. Pretende Dios la Fè del Hebreo, por medio deste prodigio, y con obrarse el prodigio, aun no se consigue la Fè! Que a vista de la docilidad de un peñasco se resista la obstinaciõ de los hombres! O mas duros q̃ las piedras! Diò agua, pues, el pedernal en grandissima abundancia: *Aquæ largissimæ.* Dedonde procederia tãta abundantissima copia? Juntemos las circũstancias del sucesso, y quizà descubriremos la causa. Que hizierõ los dos hermanos al ver la inquietud del pueblo? Acudir a Dios por medio de la oracion: *Clamaveruntque ad Dominum.* Y Moyses luego que hizo? Dar dos golpes a la piedra con la vara: *Percutiens virga bis silicem:* En que formò una Cruz, dize Agustino: *Gemina percussio duo ligna Crucis designat.* Vna Cruz formò en la piedra? Mas si fue echarle la bendicion? En verdad que lo presumo: Que la bendiciõ que se echa, en forma de Cruz se haze. El milagro quien le obra? Vn tã grande Ministro de Dios como Moyses: suya es la mano por donde passa, siendo Dios quien la virtud le embia: pues no ay mas que discurrir, que de aqui proceden los copiosos raudales q̃ el peñasco brota, para q̃ el pueblo se aliuie. Porque aguas q̃ Dios dispensa, con bendicion se obran, y por mano de tã fiel ministro passan: no es mucho que con tanta abundancia se gozen.

Vers. 6.

S. Aug. tract. 26. in Ioan.

§. II.

SEgando estavan sus mieses los obreros de Booz, noble ciudadano de Belen, y progenitor ilustre de Christo y un dia, que entre otros, fue a assistirlos a la heredad: que la presencia del dueño es mucha importancia en la hazienda, quando es mucho fervor en el ministro: les dixo al saludarlos apacible, que nunca la apacibilidad, y cortesia fue contra la authoridad del señorio, pues haze mas amable a la grandeza, y mas grande la estimacion: Dios sea cõ vosotros amigos: *Dixitque messoribus: Dominus vobiscum:* Buen modo de saludarse los hombres! que los que ha introduzido la lisonja, que tienen de cõveniencia? Dios os bendiga, señor, le respondieron: *Qui responderunt ei. Benedicat tibi Dominus.* Que bien hizieron en escusar, aquello de besamoos la mano, ò las manos, que es una urbanidad impertinente: que ni se siente quando se dize; ni quando se promete se haze, ni se hiziera. Ello es estilo de mundo, donde sin verdad de coraçon, se

Ruth. 2. v. 4.

se usan los cumplimientos de la boca. Que bien suena a un Dios sea con vosotros, un Dios os bendiga? Mas reparo en la diferencia, que no carece, a mi entender de mysterio. Porque el modo de saludarse, no seria el mismo en todos; y pues èl les dixo: Dios sea con vosotros no le respõdieron ellos: y con vos sea tãbien? Estefano Duranto advierte en su Ritual, que aquella frequente salutacion que hazen los Sacerdotes al pueblo, en la Missa: Al dizir: *Dominus vobiscum*: se fue derivando en la Iglesia de esta salutacion, que hizo Booz a sus segadores: y trae en confirmacion, despues de muchas authoridades, la del Concilio Bracarense, que es harto expressa ::::: *Dominus sit vobiscum, sicut in libro Ruth legitur.* Y siendo esto assi, parece que quiso la Iglesia, enmendar la resalutacion, que hizieron a Booz los obreros: y que por que fuesse la misma: quando dize el Sacerdote al Pueblo: *Dominus vobiscum*: dixesse el pueblo al Sacerdote: *Et cum spiritu tuo*: en que advirtiò de Floro el mismo Duranto: que lo que desea la Iglesia para bien del pueblo, desea tambien el pueblo, para aumento de la Iglesia: que son las assistencias de Dios: *Nihil meliùs inuenit Ecclesia, quod optaret Sacerdoti, nisi quod Sacerdos optat Ecclesiæ.* Parece, pues, que corrigiò la Iglesia, aquella salutacion en la suya: y que para saludar a Booz con mas propriedad sus criados: al Dios sea con vosotros avian de responderle, y sea con vos tambien. Aora no lo hagamos impropiedad, sino mysterio. Que quiso dizir Booz al saludar a sus segadores: Fue lo mismo, dize un docto Escritor, que si dixera: Dios os assista, y con vosotros obre: *Dominus vobiscum cooperetur.* Fue dizirles, a mi juizio: Dios os haga buenos obreros que de Dios las assistencias, no es dudable que serian, para el ajustamiento de las obras, en la disposicion de sus mieses. Bien: y los obreros que quisieron dizirle a Booz? Dios te dè bendicion, y te prospere la hazienda: *Benedicat tibi Dominus, tibique benè faciat, ac te prosperet:* Que en lenguage de la Sagrada Escritura ya se sabe, que de Dios las bendiciones, son para el hombre abundancias. Al entrar en casa de Obededon el Arca, dize el Texto de los Reyes: *Benedixit Dominus Obededon.* Y el Cardenal. Hugo: *Idest multiplicauit, ei bona temporalia.* Y en nuestro texto el Tostado: *Optauerunt, quod Deus multiplicaret*

Duran. de ritib. Eccl. li. 12. c. 15.

Concilio Brac. 1. Cant. 21.

Flor. in expos. Miss.

P. Gela. hic. §. 105. litter. n. 4.

Ibi num. 5.

2. Reg. 6. v. 11.

Hug. Car. ibi.

Abu. ibi. q. 4.

cum

eum bonis, dicentes, benedicat tibi Dominus. Iuntemos aora las dos salutaciones. Que desean los criados al señor? Que Dios con su bendicion le multiplique los bienes. Que les desea el señor a los criados? Que Dios con sus assistencias los haga buenos ministros. Mas que bien lo desean todos! Porque para que los bienes cõ buena suerte se logren es necessario, que con la bendicion de Dios vengan, y por manos de buenos Ministros passen.

§. III.

QVe gran doctrina esta, Christianos! Quereis q̃ se multipliquen vuestros bienes? Que se aumenten vuestras haziendas? Que se prosperen vuestras possessiones? Pues cuidad, mucho que de mano de Dios, y con bendicion suya vengã: Que de otra suerte todo serà en vuestras casas miserias, y nunca se lograrã vuestros afanes: porque lo mal ganado nunca luçe, lo que no se adquiere bien, jamas aprovecha: tanto monta adquirirlo, como no tenerlo: quando menos se piensa, y quãdo se presume que mas se goza, entonces como fantasma se desaparece. No, no ay que fiar en bienes mal ganados, porque no son sinò males adquiridos: y si los buenos males afligen los malos bienes no lucen. Que haga de unas piedras pã, le dize el demonio a Christo, quãdo le mira con hambre *Dic ut lapides isti panes fiant.* Y dizele san Pedro Chrysologo, que necio eres! Quieres tentar, y no sabes: *Cupis tentare, sed nescis.* Antes, dize San Ambrosio, anda tan astuto de sabio, que juzga que si siendo Dios, fue quien diò agua de una piedra, podrà tambien hazer de una piedra pan; *Meminit enim in Veteri Testamento sitientibus aquã de lapide profluxisse, vult etiam hic esurienti cibum de lapide ministrare.* Y esta advertencia, en verdad que no parece ignorancia. Pues si lo es, y harto grande. El, q̃ pretende? Que Christo se satisfaga, y harte: Y esso avia de ser por buen medio? No, claro està; porq̃ no seria buen medio, hazer un milagro por arbitrio del demonio, como el mismo S. Ambrosio sintiò dãdo esso por razon de q̃ no lo hizo. *Nec facit, quod dicit diabolus, ne videatur pro arbitrio aduersarij virtutis suæ gloriam declarare.* Pues aora digo con San Chrysologo, que anduvo muy necio el demonio, quando pretendiò que Chtisto se remediasse de hambriento, con un pan mal adquirido: porque

S. Mat. 4. v. 3.

S. Petr. Chrys. ser. 11.

S. Ambr. ser. 35.

que lo que mal se adquiere, no harta, ni satisface. Ea, miradlo allà en vuestras experiencias, que mas os enseñaràn que mis noticias.

Pues la segunda parte del assumpto, que bella materia es, para administradores de haziendas! Hablemos de lo que se viene luego a los ojos. Señor, como no lucen las rentas Reales siendo en tan abundantissima copia, los aumentos de nuevas imposiciones, y tributos para cuyos nombres no mas, es necessario, un nuevo, y grande alfabeto? Señor, porque han crecido mas los gastos, que los tributos, con la prolixa continuacion de campañas, de gajes, de ayudas de costa, necessario todo para seguridad de los vassallos, y conservacion de Reynos. Y emplease todo en esso? Ojala se empleara en esso todo! però la lastima es, que deve de cõsumirse lo mas en las manos de los ministros por donde passa: Que si passa por tantas, y se queda un pedaço en cada una, lo mas se les quedarà a ellos entre las manos, y lo menos se emplearà en las conveniencias de la Monarquia. Valgame Dios! Tanta infinidad de Ministros para que? Ay cosa mas pegajosa que el dinero? pues como no ha de ir quedandose a pedaços, si son tantas las manos por donde passa? O luz Divina no acabareis de alumbrar, estos entendimientos humanos! Si todos fuessen buenos, fieles, y leales Ministros, vaya: que obraria Dios en ellos, y ellos administrarian cõ piedad, cõ zelo de Dios, y amor de su Rey: però si los mas quãdo no todos, obrando sin caridad, sin amor de su Rey, y sin zelo de Dios, dexandose llevar de la codicia, tratan de hurtar hasta mas no poder, por tener hasta que no sepan lo que se tienen: como avrà nada que baste para que las campañas se socorran, los Reynos se conserven, y se defiendan? Ay algun ministro pobre? No lo sè, mucho lo dudo, solo sè que el Rey lo està. Y todo quizà nace, de que no seràn de fidelidad los Ministros; porque lo deven de ser de su codicia, y no de su Rey, ni de Dios. Aora noten el retrato de un fiel Ministro.

Tuvo nueva un Profeta, que habitava en la Ciudad de Betel, que avia muerto otro Profeta, a quien èl avia hospedado en su casa, a manos de un leon en el camino: Porque no faltò quien viesse al leõ en custodia, al parecer, del cadaver, y un jumentillo

junto

junto a los dos. Pusose luego en viage, para enterarse del caso, el Profeta lleno de assombro, mas no de miedo:
3. Reg. 13. vers. 17. *Sternite mihi asinum* dixo: dõde vas? Tente, Profeta, quieres que te suceda lo mismo? Pretendes que esse leon te despedasse fiero, y te haga su alimento, voraz? Detente, hõbre, detente, mira el riesgo a que te pones; el peligro, en que te empeñas. Ea que no ay que temer: pues el leon no està haziendo escolta al cadaver? si; *Leo stabat iuxta cadauer.* Pues como al leon no temes? Porque por ministro de Dios le reconoce dize la Glossa: y el ser ministro de Dios en que se vè? En que aviendo dado muerte al Profeta, no se ha cebado en sus carnes: en que teniendo tan a la mano un jumento, no le ha despedazado con sus uñas animal tan feroz, y tan voraz, a no ser ministro de Dios nũca anduviera tan fiel: *Non enim timuit leonem, quem iam audiuerat stare iuxta cadauer, & asinum, absque læsione eorum: per hæc enim perpendit, quod nutu Dei hoc fiebat*, dize la Glossa. Fieles mios tened por cierto y sin duda, que no son buenos ministros, los que no proceden assi: porque para que procedan tan sin cebarse en los bienes que administran, es menester, que como los Discipulos de Christo, tenga mucho de Christo, y de Dios: y mientras que por tener mucho de Dios, y de Christo, no llegaren a ser muy desinteressadamente ajustados, no parece possible que sean buenos ministros, y fieles: lo que tuvieren de desinterès, tendran, de fidelidad. Però que tendran, sinó infidelidad, y codicia, los que por carecer de virtud, estàn llenos de interès? Que los tales en el viven, y por el obrá, de donde tampoco lucen los bienes, que por sus manos passan.

Gloss. ibi.

O Sagrados Discipulos de Christo, fieles dispensadores de los panes, que oy passan por vuestras manos, para remediar la hambre de tantas tropas! De donde, sino de vuestro desinterès, avia de proceder tanta abundancia? Humanos, procurad, que vuestros bienes sean bien adquiridos antes, y bien administrados despues, para que se gozen bien logrados en todo tiempo. Y quando tanto os importa de conveniencia para el alma, hazed mucho por seguir las sãtissimas huellas de Christo, que son el camino mas cierto de la gloria. Que con esso entrareis en el corto numero de los buenos, acrecen-

acrecentado la poca cosecha de justos. Y los que teneis el puesto de la superioridad, y prelacia, no cerreis los ojos de la vigilancia, y del cuidado, pues en el desvelo de vuestros ojos se afiançan las dichas de vuestros inferiores, como en lo dormido de vuestras atenciones, sus infelicidades, y miserias. Con este cuidado abundareis de bienes, assi temporales, como eternos, gozandolos en esta vida con gracia, y despues de ella con gloria:

Ad quam, &c.

(✠)

DO-

DOTRINAS
PARA EL
DOMINGO QVINTO.
SALVTACION.

QVE nada baste, ni la barbara ingratitud de los hombres, para reprimir los generosos raudales de la amorosa piedad de nuestro Dios! Y bien se conoce que nada basta, pues ni un torbellino de piedras, de que se viò amenazado el Soberano Maestro; que a tan fiero linage de ofensa se atreviò la Iudaica perfidia, hasta empeñarle en la fuga, por escapar la fiereza: *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum: Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo*: Ni aun este atrevimiento, digo, fue poderoso, para embarazar su piedad, quando al salir del Templo fugitivo se encontrò un pobre ciego, a quien diò dichosa vista su grande misericordia: *Præteriens Iesus vidit hominem cœcum.* Vn mysterioso colirio de saliba, y tierra hizo el amoroso, y sabio Medico, para abrirle eficazmente los ojos: entre cuyos ingredientes, si la saliba era el Verbo, y la tierra nuestra Humanidad, comun interpretacion de los Santos: vengo a hallar, que tuvo en este milagro no poca parte la dignissima Madre MARIA, Madre que es de la Misericordia, y entercessora siempre de la gracia. Sea aora nuestra medianera al dizir nuestra devocion,

S. Ioan. 8. v. 54.

Aue Maria.

Pra-

Prætériens Iesus vidit hominem cœcum à natiuitate. Ioan. 9.v.1.

OBrar las virtudes a lo ostentativo, y ruidoso, nunca pudo ser acertado, por q̃ nunca es cõveniente. Que mayor inconveniencia se le puede seguir a la virtud, quando vanagloriosamente se obra, que el evidente riesgo de que se pierda? Porque dexa de ser virtud la que se saca a vana publicidad. Obrar como al descuido las virtudes, es procurar sus aumẽtos: hazerse como que no se haze la buena obra, es negociar su primor. Seanos exemplo oy oy Christo, que tan de passo, tan como al descuido, *Prætériens*, da vista milagrosamente a un ciego, q̃ a no publicarse a si misma la maravilla, quizà por parte de Christo, no huviera della memoria. Gran cosa pues, para las virtudes, huir las ostentaciones: Porq̃ es cierto.

(DOCTRINA I.)

Que està en mayor perfeccion, quando sabe esconderse la virtud.

§. I.

PVsose el inocentissimo Abel a ofrecer un sacrificio a su Dios, y fueron tan de su gusto la ofrẽda, y el dueño que los mirò con agrado. A el antes, luego a la ofrenda: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius*, dize la Sagrada Historia del Genesis. No lo hazen assi los Principes de la tierra, q̃ si los sirven con algo, primero se les van los ojos a la ofrenda, que al dueño. Enfermedad de la codicia tã introducida ya en los palacios, como en las lonjas: sinò es el q̃ dà interès ninguno vale para el oficio; y si dà, solo vale lo que el interès: por las dadivas se miden los meritos; porq̃ no ay mas meritos q̃ las dadivas. En Dios no es assi, q̃ como quiere mas meritos, q̃ dadivas, sus primeras atenciones van a la persona, no al dõ. Primero, pues puso en Abel los ojos, q̃ en el sacrificio. Pero bien pudo ponerlos en el sacrificio antes, si en èl se ofrecian tales corderos, q̃ pudiessen representar al q̃ por la vida del hõbre se abrasò en llamas ardientes de caridad, Hõbre, y Dios. Ea, Señor Divino, miradle, q̃ se acaba, q̃ se consume, y cõsuma a la actividad del incẽdio, q̃ parece q̃ le aviva mas, para q̃ le abrase mas presto el fervor amoroso del que os sirve. Poned, poned los ojos en èl, an-

Gen. 4. v. 4.

antes que en el dueño, pues durando mas, aunque poco, que el holocausto, podeis de espacio recrearos en las puntualidades de su reconocimiẽto. Però ea que no dize Santo Thomas de Aquino, ponga primero los ojos en Abel, que en su ofrenda. Porque?
S.Tho.hic. Ya lo advierte: *Quia Deus magis acceptat sacrificium cordis, quã exterioris operis*. Bien dicho, porque Dios estima mas lo q̃ se registra menos. Eran dos entonces los sacrificios, uno de corderos otro de amores: uno de afectos, otro de animales: uno estava patente a la vista, otro escondido en el pecho: Y qual es mas de su agrado? El que està mas escondido, porque esse es mas verdadero. O virtudes escondidas! O buenas obras ocultas! que del gusto sois de Dios! Però que mucho, si lo que teneis de mas retiradas, esso mas gozais de perfactas!

§. II.

Cãt.4.v.7 *Tota pulchra es amica mea, & macula non es in te*, dixo el mejor amante a su querida. Toda eres, o amiga mia, primores de hermosura, sin el menor lunar de imperfeccio. Reparo, que la llama toda hermosa: *Tota Pulchra*. Otras vezes la avia celebrado
Cant.1. v.15. Cãt.4.v.1. de hermosa, pero no tanto: *Pulchra es amica mea*, dixo una vez: *Quam pulchra es*, dixo otra: mas no parecen ponderaciones de tanto encarecimiento: Que llamarla toda hermosa, sin el menor achaque de fealdad, es lo mas a q̃ puede llegar la ponderacion de la alabãça. Que serà pues, que el Esposo, aora mas que nunca la alabe? Que nuevos primores se le han recrecido a la Esposa de belleza, que assi ayan enpenado de su amante la aclamacion? Es hallarse mas bien templado de gosto, y mostrar la mas agradable cariño? Aora notese lo q̃ poco antes desta ultima alabança avia dicho el Esposo: *sicut Turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea*. Vers.4 Como la Torre de David es mi Esposa, que està edificada con valuartes, y de quien està pendiente grande numero de escudos. Luego despues desto dize, que es toda hermosa? Pues que connexion tiene su belleza, con el ser Torre adornada de pabeses? Aqui aclamarla de valiente, parece que seria mas acertado: celebrala de constante seria mas a proposito: Que la cõstancia es prenda muy digna de estimacion en una dama, y mas quãdo se resiste como torre: la firmeza es ventaja en

una

una muger que en lo que se defiende, haze blason de ser muro. Mas que pocas deven de ser las que hazen gala de ser torres en lo firme! Que raras tendran por gloria ser muros en lo constante! Hojas si pendientes del arbol de su apetito: que al primer soplo, el ayre de la sensualidad las inquieta, y apocos mas las derriba. En fin, al ver como Torre cercada de valuartes, y escudos a su querida, dize que està toda hermosa? Si, y con razon: Notese el mysterio, y alcáçarasse la propriedad. Vn lleno de virtudes perfecto q̃ sirven de adorno al alma santa, es quanto en este capitulo se celebra, y en la Torre, es con toda especialidad la humildad, y obediencia la q̃ se aplaude. Assi lo dize Gislerio: *Illud maximé admirandum, in hac est sententia, quod illarum virtutum laudes in ea celebrantur ::::: humilitatis nimirùm, atque obedientiæ illius.* Està, pues, en la Torre significada propriamente la virtud: y los pabeses y escudos, que la rodean, que significan? La defensa con q̃ se guarda, el retiro con que se encubre: *Clypei perfecta protectio sive defensio*, dize Hugo Cardenal: y ello mismo se lo dize. De que sirve una adarga, o un escudo? De esconder el cuerpo a la vista, y al golpe del enemigo de recatarse a los ojos, para escapar la espada, y la herida. Assi: Biẽ: Luego la Esposa, quando cercada de escudos, encubierta està, y retirada? luego su virtud goza oculta? Luego no haze de su virtud vanidad? Luego de su ajustamiento de vida, no haze vana ostentacion? De suerte obra, que lo que obra no se registra? Pues bien dize, que nunca estuvo su querida mas hermosa, que si en esta Torre escondida se dà a entender el disimulo de su virtud retirada, querrà con esso advertir, que quãdo mas retirada, merece los aplausos de mas perfecta.

Gisl. hic, exp. 3.

Hug. Card. hic.

Mas que poco se sigue en el mundo esta doctrina! Tales son los espiritos que se usan de ruidosos, y visibles, q̃ no perdiendo la vangloria con tenerlos en el retiro del pecho, les haze que salgan a buscar ojos que los miren para la estima, y orejas que los escuchè para la celebridad Mas aun por esso llegan a crecer tan poco, que a penas llegan a ser, solo por querer lucir. Pues acabad de entender, humanos, q̃ por el mismo caso, q̃ hazeis arbitros de vuestras buenas obras a los ojos, en vez de acrecentar su merito, envileceis su dignidad: Que como la publicidad deshaze

las prendas del espirito, tambien desautoriza el primor de la virtud. Su credito en su silencio cõsiste: su perfeccion en su retiro se afiança, su aumento en su secreto se assegura. Porque nunca mas crecen las virtudes, que quando mas se disimulan a los ojos.

§. III.

SAle Zacarias del Templo, y quando el pueblo todo esperava la respuesta del Oraculo, si estrañaron su dilaciõ, mucho mas despues su silencio. Porq̃ inhabilitada la lengua, el que abundava de conceptos, se hallò falto de palabras: y el que era tenido por eloquente, se viò repentinamente mudo. No pudo venirle mayor tormento a un entendido, q̃ no poder verse explicado: que preñezes del entendimiento, si se difieren, atormentan: *Permansit mutus*, dize S. Lucas: Pues q̃ seria en este grã Sacerdote, despues de averle hecho dueño de misterios tan profundos? Castigo de una incredulidad, dize en nombre del celestial Legado el Historiador Evangelico, q̃ fue la atadura de la lẽgua: *Ecce eris tacens &c. Pro eo, quod non credidisti Verbis meis.* Però no sè q̃ correspõdencia tiene la pena con el delito, el castigo cõ la culpa, q̃ por aver sido incredulo, le sentencian a ser mudo. Siempre en los estrados Divinos, donde procede con tanta rectitud la justicia, se commensura la pena con el pecado, que de ordinario castiga con lo mismo q̃ le ofenden: pues q̃ simpatia ay entre lo incredulo, y lo mudo, q̃ le pronuncian sentencia de mudo, en pena de q̃ fue incredulo? Si fuera a sordo, aun tenia mas propriedad: Porque si es la incredulidad falta de Fè, y entra en el alma la Fè por la puerta del oìdo, mas ajustada pena seria cerrarle la puerta del oìdo, q̃ atarle el instrumento de la lengua. Ello yo no niego, però no alcanço la conveniẽcia, q̃ aqui pudo hallar la justicia. Yo dixera, q̃ si esto fue castigo de la justicia tãbien deviò de ser atẽciõ de la providẽcia. Mi cõcepto es este. Avia dicho el Angel al Sacerdote, q̃ Iuan, de quien le anũciava padre, a vista de tantos estorbos de esterilidad, y vejez, avia de ser grande en la presencia de Dios: *Erit magnus coram Domino.* Assi q̃ grãde ha de ser Iuã para cõ Dios? Pues bella traza Calle Zacarias para cõ el mũdo: si le espera Ierusalẽ para q̃ diga lo q̃ ha sabido en el Tẽplo salga mudo para q̃ no diga. Que si Iuan ha de ser grãde, y segũ su nõbre, gracia; mas grande serà essa gracia, quãto se guardare entre ma-

S. Luc. I. v. 22.

Vers. 20.

yor

Dios, la virtud, y ſãtidad mas crecida, es la Fee q̃ obra mas retirada. Baſtantemente aludio Ludolfo el Cartujano al penſamiento. *Per hoc*, dize, *quod poſt reuelationem ſibi factã obmutuit, innuitur, quod poſt reuelationem, ſiue Viſionem debet homo reticere quaſi mutus, non ſe iactare elatus.* Enſeña Dios en eſte ſuceſſo, dize el devoto Padre, q̃ deve callar el virtuoſo los favores de la gracia con humildad, dexando de blaſonarlos con preſuncion: porq̃ los favores, que haze el cielo por ſu gracia, al ayre de la vanagloria ſe deshazen; però al retiro del ſilencio, y al ſilencio de la humidad ſe aumentan. Poco crecidas ſe uſan en el mundo las virtudes, quizà porque eſtan poco calladas entre los hombres; que a buen ſeguro ſi ſe çallaran, crecieran.

Ludolf. de vita Chriſti, li. 1. c. 4.

§. IV.

EN publico huvo de obrar Chriſto el milagro de oy, porque fue en la calle donde ſe encontrò al ciego; y no pudo contenerſe la virtud medicinal del Medico Soberano, q̃ iba depoſitada en la atencion de ſu viſta; però tan de paſſo, y tan al deſcuido lo obtò, *Prateriens*, q̃ parece q̃ en eſta circunſtancia, de la priſa, quiſo ſuplir la calidad del ſecreto: *Ya* que no puedo obrar eſta piedad en lo retirado, quierola executar a lo priſoſo. No, no quiero que me vean con empeño, para q̃ no ſe detenga ſu atencion. *Nota, prateriens vidit, quaſi obiter*, dixo un moderno, *quaſi per transennam non ex induſtria, & conſulto tantum facinus eſſet perpetraturus. Sic Chriſtus, & eius viri ſequaces magna exambiunt opera occultare.* De paſſo, y como ſin intento haze Chriſto un tan ſingular milagro, advirtiẽdo, que como ſu Mageſtad, y ſus amigos, aſsi devemos noſotros retirar a lo oculto nueſtras obras, ſi pretendemos q̃ crezcan perfeciones, y en la preſencia de Dios, puedan paſſar por grandes. Porque al paſſo que el ayre de la publicidad las deshaze, el ſecreto del retiro las engrandeze.

Frei. in iudices: Hetenc. huius ſer.

Ello ha de ſer como teſoro eſcondido la virtud: y ſinò a que fin propuſo Chriſto aquella parabola por San Mateo: *Simile eſt Regnum cœlorum theſauro abſcondito in agro?* Claro eſtà que fue para advertirnos, que mientas la virtud ſe eſconde, ſe aſſegura, y en tanto que ſe deſcubre, ſe pierde: *Neceſſe eſt igitur abſcondere interim ſi quid habemus boni quoniam theſaurum Regni cœlorum: qui invenit homo abſcondit*, dixo el

S. Mat. 13. v. 44.

S. Ber. ſer. 3. Pſal. qui habi.

Padre San Bernardo, en las vidas de los Padres se lee una admirable sentencia de Santa Sinclerica, raro assombro de virtud milagroso prodigio de santidad, que como quien tan exactamente llegò a entender la materia, diò para su conservacion esta traza: *Sicut thesaurus manifestus citò expenditur, ita virtus qualibet cum innotuerit, vel publicata fuerit exterminabitur, sicut enim cera soluitur à facie ignis, ita anima laudibus inuitur, & amittit virtutum vigorem.* Ocultad, o almas vuestras virtudes, sinò quereis que el verlas perdidas os tenga costa de muchas lagrimas. Porque os hago saber que como facilmente se despercia el tesoro, que se manifiesta, assi tambien con brevedad se destruye la virtud, q̃ se publica. Bien assi, como se consume la cera a la llama de la luz, se aniquila la virtud al ayre de la ostentacion. Pues como? Es possible, candida, cera, que quien assi te luce, te acabe? Que quien assi te ostenta, te aniquile? Que quien assi te hermosea, te destruya? Que blanca! Que tersa! Que limpia! dize, quien la mira a la luz. Si, bellas calidades tiene, hermosa cera! Però esperen; y veràn que essa misma luz, que pone tan a los ojos, para que se celebren sus perfecciones, es la que las destruye todas. Porque la luz activa de la llama deshaze lo limpio, consume lo terso, destruye lo blanco: y a breve espacio se desaparece. No es esto lo que passa en la virtud? Ponese a la luz de la publicidad que la ostenta, y es la misma luz quien la acaba. Que te has hecho, virtud santa? Tu, que fuiste empeño a las alabanças, motivo a los aplausos, materia a las celebridades? Tu, cuya humildad era assombro, cuya sencillez prodigio, cuya mortificacion pasmo, cuyo fervor maravilla? Que te has hecho, buelvo a preguntarte otra vez? Que se ha hecho? Deshazerse, acabarse, destruirse, ni una señal quedo de lo que fue: Porque la luz fue su muerte, la publicidad su ruina, el aplauso su acabamiento, la ostentacion su destrozo: quando desvanecida en lo publico muriò a manos de la luz. Christo mio, persuadid en el mundo a que se siga esta doctrina a vuestro exemplo: y a que quando sea preciso obrar en publicidad, sea tan al descuido, y de passo, que parezca que no se haze lo que se obra: *Praeteriens.* Muy digno de reparo es tambien, Fieles, que aun quando và Christo con tantas prisas, como quien huye, no se suspenda

De vit. Pat l. 5. libell. 8 n. 17.

penda en las obras de quien beneficia. A lo fugitivo sale del Templo, por escapar el furor de sus contrarios, que ofendidos de su doctrina, venenosas arañas, q̃ de las flores sacan ponçoña: le amenazaron con piedras: celerado va por la calle, y alli obra un beneficio, *Præteriens*. Mas claro està: dexar tenia de obrar, aun quãdo empeño en huir? No, porque faltar a las obras, era entregarse a la muerte: Por

(DOTRINA II.)

Que el tiempo que se obra, esse se viue.

§. I.

PVso Dios al hombre, q̃ avia formado su sabiduria y poder, en el vergel delicioso q̃ plantò su providencia, para que en èl trabajara su cuidado: *Vt operaretur*. No es la colocacion la que admiro, el fin si: para que le pone, estraño. Para èl avia plantado, que mucho que en èl le pusiesse! Però es mucho, que aviendole formado para el señorio: *Et præsit*, le destine a la tarea: y mas siendo circunstancia tan de señores el ocio. Fuera de q̃ tambien era escusado el trabajo en pais donde se competian la fecundidad, y hermosura: *Quid operaretur*, dizia Santo Thomas, *cum locus ille gratis daret omne lignum pulchrum visu, & ad vescendum suaue?* Y aun el nombre que le dà de paraiso de deleites excluye, dize Ruperto Abad, hasta el mas leve de los afanes: *Nomen autem voluptatis omnis indigentiæ sensum excludit.* Porque si bien se atiende, nada mas que lo trabajoso se opone a lo deleytable. Y si el trabajo supone necessidad, como la necessidad puede avenirse bien con el deleyte? Qual seria, pues el fin de que trabajasse Adan? El refrenarle con la tarea, el bizarro ardimiento de su juventud, en medio de tan abundante copia de dichas dixo, y muy bien S. Chrysostomo: *Vt ne immodica prosperitate homo insolesceret.* Que mientras el galeon de una nueva fortuna, no tiene por lastre alguna afanosa molestia, el mas debil soplo de la vanidad le arroja a los escollos de su peligro, y quizà de su destrozo. O vana ociosidad de los hõbres! Quanto arriesgas las cõciencias! Quãto destruyes las almas! Quanto fomentas los vicios! Dicha sin ocupacion no ha de ser riesgo: Comodidad sin molestia, no es peligro? Regalo sin exercicio, no es daño? Pues que ha de tener el hombre lleno de dichas, sin exercicio que le ocupe,

Gen. 2. v. 26.

Gen. 1. v. 26.

A Th. hic.

Rup. hic. l. 2. c. 26.

S. Chrysos. hic ho. 14.

sin molestia, que le embarece, sin ocupacion que le divierta? Claro està: Daños, peligros, riesgos que le destruyan, que le destrozen, que le acaben. A buena moralidad nos diò ocasion San Chrysostomo. Mas con dos terminos solos que avia dicho el Santo, tengo de responder al intento: *Ibi vitam agentes.* Es que Adan, y su esposa avian de vivir en el Paraiso. Assi? Pues si ha de ser en el Paraiso su vida, sea en el Paraiso su tarea: obren donde han de vivir, que posseer tan abundãtes dichas no obrando, fuera gozarlas muriendo: Quando ay tanta dependencia entre el vivir, y el obrar, q̃ sin obrar no ay vivir.

§. II.

ENtender quisiera, con propriedad a este intento, aquella clausula de S. Iuã, q̃ ha dado tanto que discurrir a los Padres, en que hablando el Sagrado Evangelista, del Divino Verbo, dize assi: *Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat.* Dõde, si la letura, y puntuacion de nuestra vulgata se atiende, se verà, que esta ultima oracion: *In ipso vita erat*, es diversa de las antecedentes: pues en el *factum est* haze punto; y luego prosigue diziendo? *In ipso vita erat*, que es lo mismo que dizir: En el Verbo, q̃ es por quien se hizo todo, esta la vida. Bien, mas que vida està en el Verbo? Que vida? La vida de todo, dize, y muy sabiamente Cayetano. Avia unos desatinados Hereges, q̃ ponian diferencia entre el principio del ser, y el origen del vivir, procediendo tan errados en su discurso, que apartavan el ser principio de vida, del mismo que es principio de existencia. Mas confundiendo S. Iuan su desacierto, despues de proponer al Verbo principio por quien se obrò lo criado: *Omnia per ipsum facta sunt.* Luego le da a conocer principio de la vida de todo lo producido: *In ipso vita erat.* Y dize assi Cayetano: *In ductus est autem Euãgelista ad subiungendũ, quod in Verbo erat vita :::: ad explicãdum quod prius dixerat, omnia per ipsum facta sunt.* Si es el Verbo por quien todo se obra, luego es por quien todo vive. Mi duda està en esto: Porque para probar el Euãgelista las operaciones del Verbo, recurre luego a su vida? Que recurrir a su vida no es solo porq̃ a quien produce la dà, sino porque en si mismo la goza: que claro està, que si no la gozara en si mismo, no la diera a los demàs: La comunica?

S. Ioan. 1. v. 34.

Cai. hic.

Lue-

Luego la tiene: Buena consequencia es. Mas que razon ay para q̃ lo que obra se pruebe de lo que viue? No pudiera afiançarse en lo que sabe? No se pudiera apoyar en lo que puede? Que mas eficaz argumento de lo grande de las obras, q̃ lo infinito de la Omnipotencia? Que lo inmenso de la Sabiduria. Saber, y no producir, no seria desayre? Poder, y no obrar, no seria descredito? Por acà muchos saben, y no producen; porq̃ para si solos saben: muchos pueden, y no obran, porque su malicia, ò cortedad no les dexa: y no fuera buen argumento; Puede? Luego obra: Sabe? Luego produce. En Dios si, que como sumo, y infinito en todo, se comunica; y en todo al comunicarse obra. Luego para probar lo que obra es eficaz argumento lo q̃ sabe: irrefragable apoyo lo q̃ puede? Pues porque el Evangelista se vale de lo que vive? *Omnia per ipsum facta sunt :::: in ipso vita erat*? Porque siendo tanta la connexion, q̃ ay entre el vivir, y el obrar, que sin obrar no ay vivir: le pareciò a San Iuan, que haria indubitablemente creibles, las obras, cõ proponer juntamente la certeza de la vida. Bien contra los ociosos del mundo puede ser invectiva esta enseñanza. Pero porque los ociosos de virtudes son mas, y mas necessitados de advertencias, adelantò mas la dotrina, ponderando: Que no son vida todas las obras; las obras que desempeñan la obligacion, estas son vida.

§. III.

Sicut enim Pater habet vitam in semetipso, sic dedit, & Filio vitam habere in semetipso. S. Ioan. 5. ℣ 27.

dixo Christo por S. Iuã: y fue dizir: La misma vida q̃ goza el Padre, se la comunica al Hijo. Donde es galante mucho, para mi intento la glossa de Ruperto Abad, que dize assi: *Sicut enim Pater habet vitam in semetipso: scilicèt, vitam hominũ, idest, virtutem, vel operationem effectiuam vitæ hominum mortuorum :::: sic dedit, & filio.* Rup. hic. lib. 5. Es dizir hablando a nuestro modo de entender: Con los empeños en que està el Padre de obrar efectos, y beneficios de vida, con su vida, le diò la vida a su Hijo: claro està, que siendo tambiẽ hechora de su propria naturaleza la vida de Dios, q̃ engendrandose Dios el Hijo, y tan Dios como su Padre se le avia de comunicar la vida con la misma propriedad de bien hechora. Si el Padre tiene, como por pension de su ser, el dar vida con su vida: tẽga essa misma obligaciõ el Hijo, si ha de igualarse a su

Pa-

Padre: sean de vida sus obras, sino ha' de distinguirse en la essencia. Pues que? Bueno fuera, quedandole su Padre el ser, para obrar vida en los muertos, huviessen de ser sus obras para obrar muerte en los vivos. Aqui, Fieles, aqui teneis una eficaz invectiva, contra vuestro comun estilo de obrar, y vuestro muerto modo de vivir. Vida participada de Dios, ò humanos! infundida en los pechos de los hombres, tan sin desempeñar la obligacion de ser vida, quanto se obra de ordinario viene a ser muerte: Como, como os harà, claro està que nũca iguales però ni semejantes a Dios? Tanto frequente exercicio de obras muertas, como seran argumento de hõbres vivos? No vive el mismo Dios, sin obrar vida, y piensa vivir el hombre, que està trabajando siempre en fabricas de la muerte? Ha menester el Hijo mismo del Eterno Padre obrar efectos de vida, para igualarse con èl: y obrando con tanta continuacion en obras de muerte el hombre, quiere tener con su Divino Autor semejança? No, es possible, porque sin obras de vida no ay semejãça, no ay ser. Notese para esta enseñança tan precisa, un reparo no vulgar.

§. IV.

D*Eum time, & mandata eius observa hoc est enim homo*, dixo el Sabio Eclesiastes. Teme a Dios, y obedece sus preceptos, porque esto es todo el hombre. Porque esto es en el hombre lo mas felice, en fee de que es esto lo mas durable, dize Cayetano: *Hoc divinum dumtaxat est, fixum, stabilique bonum in omni homine.* Bien dicho, porq̃ solo es permanente lo bien obrado. Però de lo mucho q̃ se obra que poco deve ser lo permanente! Que si de lo mucho que se afana, es solo lo transitorio lo que se busca, como no serà para perecedero, quanto se obra? Mas a la luz de mi discurso lo entendiò Ruperto, y sus palabras son: *Deum timendo, & mandata eius observando accipit esse homo.* Es dizir lo que constituye el hombre en el ser, es lo que se exercita en bien obrar. El temor de Dios le dà vida, su ser està en su obediencia. Dedonde se infiere claro, que en el hombre està la vida a quẽta de la obligacion: Desuerte, que faltar a la obligacion de las obras, es privar a la vida de sus alientos. Aora atiendase una rara consonancia, que hazen las palabras de Ruperto, con las del Eclesiastes, en la meditacion de mi discurso.

Que

Eccl. 12. v. 13.

Cai. hic.

Ruper. de glor. Trin. c. 12.

Que por el temor, y obediẽcia de su Dios, recibe el hombre su ser, dize Ruperto: *Accipit esse homo.* Que todo el hombre es su temor, y obediencia, dize el Espirito Santo: *Hoc est enim omnis homo*, como que no ay mas ser en el hombre que su temor, y obediencia. El modo como por la obediencia, y temor recibe el hombre su ser, me tiene la consideraciõ en desvelo. Porque si reparo el estilo con q̃ el Sagrado Texto lo dize, un modo como Sacramẽtal me parece. En toda la Sagrada Escritura, pregunto, ay palabras con mas, ni con tanta propriedad, semejantes a las de la consagracion que usa la Iglesia para la Sacrosanta Eucharistia? Pongamos estas para que las cotegemos con las otras: *Hoc est enim Corpus meũ*, dizimos al consagrar los Sacerdotes. Y el Eclesiastes, como dize? *Hoc est omnis homo.* Tan semejantes son, que parecen gemelos de un mismo parto, como hijas de un mismo entendimiento. Ay mas singular semejança? En las sylabas son iguales, en los acentos no son diferentes, el numero de las letras es casi tan uno, que en una letra sola se distinguen. Yo he dado en pensar, si por ventura la Iglesia tomò para modelo de la forma de la consegracion admirable, de las palabras de el Eclesiastes mysterioso. Ya sè que Christo, segun la noticia nos dan sus Historiadores Evãgelicos, dixo al transubstanciar en el pan su sacratissimo cuerpo: *Hoc est corpus meũ.* S. Mat. 26. v. 26. Pero la particula, *Enim*, que puso Christo, añadido despues la Iglesia, por seguir el dictamen de su Principe San Pedro que la introduxo con ajustado motivo, que assi lo advierte Santo Thomas: *Conjunctio enim apponitur in hac forma secundum consuetudinem Romanæ Ecclesiæ, à Beato Apostolo Petro deriuatum.* S. Tho. 3. p. q. 78. ar. 2. No averla vsado, pues Christo, y introduzirla el Apostol, claro està q̃ seria misterio Però qual? Querer assemejar en todo las palabra de la consagracion, a las del Eclesiastes? Yo digo que lo parece. Porque si nota cõsideradamente la materia, se hallarà, que al modo q̃ Christo recibe el ser de Sacramentado en los accidentes del pã parece que le recibe el hombre en la execuciõ de sus buenas obras. Mas si quiso dizir esto el varon docto, que dixo, q̃ es un Sacramento de la vida el obrar bien? *Vitæ Sacramentum, operari est.* Quizà quiso Sacramentarse Christo en el pan, y con tanta dependencia de los accidẽtes, q̃ queda, R. P. Ioan. Eus. de ar. Solut. l. 2. c. 46.

el

el ser de Sacramentado, que goza, que viene a faltar el ser al faltar los accidentes: porque es a toda verdad cierto, que Christo al punto se auzẽta luego que ellos se cortompen. Faltar los accidentes, y faltarle a Christo el ser de Sacramentado todo es uno. A este modo discurro yo en el hombre, y en las obras de virtud, que son su empeño. Quien les dà a los hombres ser? Su bien obrar: *Deum timendo, & mandata eius obseruãdo accipit esse homo.* Y esse modo de ser como es? Al modo del ser de Christo Sacramentado: Pues parece, que como consagrandole en sus obras, dize el Espirito Santo: *Hoc est enim omnis homo*: al modo que dize la Iglesia. *Hoc est enim corpus meum*, al Sacramẽtarse Christo. Luego parece, que como al faltar los accidentes del pan, porque se corrompen, falta en Christo el ser de Sacramentado, porque al instante se ausenta: en faltando al hombre las buenas obras, porque se vician, le falta luego el ser, porque la corrupcion del vicio se destruye.

§. IV.

OBrar, obrar, ò Christianos! a la obligaciõ cõviene, que dessa suerte se vive. Però q̃ poco se viue, segun es poco lo que a la obligacion se obra! Quanto en el mũdo se afana, no es para este torpe, loco, desatinado, sensual apetito? La ambicion no arrastra el seso? La çodicia no embaraza el coraçon? La torpeza no ocupa la voluntad? Pues un hombre sin voluntad, sin coraçon, y sin seso, que linage tendrà de vida? Si se la sorbe toda la culpa, que le queda sino muerte? Los malos dizia Boecio, malos sõ mas no son hombres? La malicia los constituye en ser de perversos, pero la falta de vida los dexa en ser de cadaveres: *Qui mali sunt, eos malos esse non abnuo: sed eosdem esse purè, ac simpliciter nego: nam vti cadauer hominem mortuum dixeris simpliciter vero hominem appellare nõ possis.* Boet. 4. cons. No, no es hõbre quien falta a su obligacion. Y si la obligacion del hõbre es la ley, si su empeño es la virtud, y no reconoce en sus obras mas empeño, ni obligacion, que la culpa: de los humanos vendra a ser inutil tronco, de los vivientes yerto cadaver. Viviente alma inspirò Dios al primer hombre, reduciendole a ser de racional, lo que tenia de estatua insensible: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Genes. 2. v. 7. Y en

en vez de viviente, leyò San Iuan Chrysostomo, obradora: *Efficaciter operantem.* Y segun esto, la que no fuere obradora, no serà alma. Que para que obrasse el hombre en el paraiso, le puso Dios en él, notamos ya: *Vt operaretur.* Y como Ruperto advirtiò, muy en favor del espiritò avian de ser sus tareas: de Fee, Esperança, y Caridad avian de ser obras: *Operaretur vtique opus Dei, quod non est aliud, nisi officium Spei, nisi obsequium Charitatis.* En verdad que son de harto importãte empeño los exercicios. Si, que para que lograsse dichosamente el vivir, no seria bien emplease en otra ocupacion el obrar. Avian de darle la vida para q̃ se exercitasse en obras de muerte? Esso no, que el mismo beneficio de la vida enseña, con calidades de luz, quales han de ser las obras, que se han de executar para vivir.

S.Chry.hic

Ruper.hic. l.2.c.30.

Luz era la vida de nuestro Redentor Iesu Christo: *Et vita erat lux hominum*, dixo San Iuan, como quien della tuvo tantas noticias. Encontrarse con un ciego, y no darle vista para que gozasse con su luz la luz del Sol, faltar parece que seria al empeño de su vida, y aun al ser: Pero no porque acelerado camina, a su desempeño falta: pues al passar le mira, haze medicamento, y le cura: Que andar en materias de su obligacion remisso, ya seria tratarse como muerto: *Prætériens, &c.*

S. Ioan. 1. v. 4

Mirò, pues, Christo al passar al ciego: *Vidit hominem cæcum*, y mirole con cuidado, dize el P. S. Iuan Chrysostomo: *Hunc cæcum valde studiosè respexit.* No solo el mirarle cõ atencion, arguye mucha piedad: pero aun del mirarle solo, se infiere mucha misericordia. *Ex tua substantia fac eleemosynam*, dizia el Venerable Tobias: *& noli auertere faciem tuã ab vllo paupere.* Da limosna de tu hazienda. Danla de la agena muchos; pues no son pocos los que de lo mucho que livraron en la vida, fabrican hospitales en la muerte. Y no es de poca importancia la segunda advertencia. No quieras apartar el semblãte de algun pobre: Que ay hombres de tal calidad en el mundo, q̃ teniendo manos para dar la limosna, les falta coraçon para mirar al mendigo. Y en verdad q̃ no se yo, si sea de mucho merito su limosna, pues lo q̃ pudiera merecer la piedad, quizà pierde el desagrado. Mirò Christo al pobre ciego apacible, para socorrerle amoroso: luego no digo mal q̃ del mirarle cõ atẽciõ, se arguye bien su piedad, quãdo es cierto,

S.Chry. in Cat.D.Th.

Tob.4.v.7

DO-

(DOTRINA III.)

Que en el mundo con el pobre es menos piadosa la vista.

§. I.

NAvegando estava ya el proceloso pielago de su Passion el amante Libertador de los hombres, en casa del Pontifice Caifas, quando al torvellino primero de ignominias, que sobrevino a su tolerancia, de un asqueroso paño hizieron velo a su divino rostro siendo para los fieros verdugos vela, en que arrestadamẽte, querian darse a su injuria: *Et velauerunt eum.* dize San Lucas. Ceremonia, que hallò la impiedad, para herirle mas a lo cruel, quieren algunos que fuesse esta torpe diligencia. Assi lo dixo Thomas de Beuxamis: *Ne admisericordiam moueantur.* Mas yo no hallo, que fuesse conveniencia, a su desapiadada ojeriza, el cubrirle, para maltratarle. No estava entonces el odio, para atender al respeto, y parece que està este cuidado mas a las luzes del respeto que no a los visos del odio. El herirle, hijo fuera de la crueldad; però el taparle el rostro para herirle, parto llega a parecer del respeto. Herir sin ver, es crueldad: ver, y herir, es crueldad, y desverguença: luego no es tanta impiedad herirle sin verle, como fuera herirle, y mirarle? Hazer la injuria a los ojos del injuriado, como lo mas grave del delito, es lo mas desmensurado del desahogo: luego no ofende tanto, quien para ofender huye el rostro del ofendido como quien del rostro del ofendido no aparta los ojos, siendo ofensor? Luego con Christo aun en medio de lo mas encarnizado del odio, parece que se descubren atenciones del respeto? Mas, ò barbara inhumanidad, en tan fierissima tropa de ministros! Cuidar teniã de respetarle quando estavan tan empeñados en aborrecerle? Error seria, que se imagine Crueldad era en ellos todo, todo fiereza: no era decoro el cubrirle, sino impiedad: *Ne ad misericordiã mouerentur.* Quien mas desvalido, que Christo entonces? Quien mas menesteroso que Christo: Pues tales son los verdugos, que quando por tenerle tan cerca no pueden negarle los ojos para mirarle; por no darle aun de limosna el mirarle ponen embarazo a los ojos para no verle. O qual es del desvalido, y pobre la miseria, pues ni aun la vista le quieren dar

S. Luc. 22. v. 64.

Beux. in armon.

dar de liniosno? No se que linage de oposicion enemiga ay entre el pobre, y los ojos, que no solo huyen los ojos del pobre, por no mirarle; però aun el mismo pobre quãdo los busca, parece que se aparta de los ojos, porque no le miren.

§. II.

MIremos en Zaqueo, no ya su riqueza, sino su pequeñez, figura de la pequeñez del pobre; y que el tambien a lo pobre busca como de limosna el coñocimiẽto de Christo. Sabe pues, Zaqueo que ha de passar Christo por cierto parage, y muerto por ponerselе a la vista, como si fuera fruta de un arbol, haze por acomodarse en sus ramas: *Ascendit in arborem*, dize san Lucas. Y en verdad q̃ la diligencia le costò no poco estudio a su ingenio, dize S. Thomas en su Cadena de oro: *Bonum ad inuenit ingenium.* Mas quien, quando se coñoce pequeño, no aviva mucho el ingenio, para creer? No cuestan en el mundo las crece menos que muchos, discursos: y el mas pequeño, en fee de que en si coñoce mayor distancia, es mas activo en la diligencia: No ayais miedo que el bemerito, se apresure mucho en las pretensiones: y aun por esso suele atrassarse, que como el de baxas prendas, o busca braços que le ayudẽ a subir, o toma postas, que le hagan correr, de ordinario llega primero. Esto le passò a Zaqueo, dize el Venerable Beda: *Quod natura minus habebat ascensu suplet arboris.* Que avia de hazer, sino buscar braços para suplir sus pequeñezes? Desea, pues, con muy ansioso cuidado, ver de Iesu Christo el semblante: pero tambien advierto con San Geronimo, que al passo q̃ empeñò su diligẽcia Zaqueo en buscar los ojos de Christo, los ojos de Christo dedicaron su atencion en buscar la pequeñez de Zaqueo: *Solicitè, vt ouem perditam requirit aspectu.* Y no fue como quiera el cuidado, sinò tan lleno de afan, como el que le costò al pastor amante de sus cien ovejas, el reduzir al rebaño la vna, que descabelando el numero, martirizò su amor. Christo no fue el Pastor, que buscò hasta hallar tan cuidadosamente la oveja? Luego si reparamos el dicho de san Geronimo, tan el ponerse en Cruz deviò de costarle a Christo el buscar con los ojos a Zaqueo, que los busca, como el reduzir cõ el amor la oveja que se le huye: *Solicitè, vt ouem perditam requirit aspectu.* Pues como el

S. Luc. 19. v. 7.

S. Thom. in Cat.

Bed. hic.

S. Hieron. Epist. de duob. fil.

bus

buſcar a quien le buſca, le empeña tanto, como el ſolicitar a quien le huye? Si como la ovejuela deſcarriada ſe eſcondiera poco prudente Zaqueo, no eſtrañara el mucho cuidado en Chriſto; pero eſtrañamos mucho que quando Zaqueo muere por ponerſele a la viſta, muera Chriſto por prevenirle, y buſcarle con la viſta, como ſi ſe le huyera de los ojos. Mas, o advertencia! Tan enemiſtada parece que eſta ſiempre con los ojos la pequeñez: que dellos ſe retira, y aparta, quando con mas cuidado los buſca, y como ſi ſe le huyeſſe el pequeño, ha de meneſter Chriſto poner todo ſu cuidado en buſcarle.

§. III.

CAminando iban en ſeguimiento de Chriſto las tropas, que ſuſtentò en el deſierto, quando ſubiendoſe a un monte, dize San Iuan, q̃ levantò para mirarlos los ojos: *Subijt ergo in montem Ieſus.* Y luego: *Cum ſublevaſſet ergo oculos Ieſus.* De notar es, q̃ ſuba Chriſto al monte para levantarlos antes de ſubir monte? Que dependencia tienen los ojos del monte, que no pudiera leuantarlos en el valle? Tãto dilatò ſu neceſsidad el remedio, quanto tardò en la ſubida del monte, y tiene viſos de deſayre en ſu piedad, prolongar a los meneſteroſos el remedio, quando es cierto que en el valle alcançava de viſta la neceſsidad. Y reparo tambien la ſemejança con q̃ hablò el evangeliſta de eſta dos diſtintas acciones, ſubir al monte, y levantar los ojos: que es muy para notado el eſtilo: *Subijt ergo in montem Ieſus. Cum ſublevaſſet ergo oculos Ieſus.* Subir al monte, pues, y levãtar Chriſto los ojos, todo fue uno: y quizà enſeña Chriſto a los hombres, que quando ſe eſtà en la altura, es quando ha de mirarſe la neceſsidad. Quãdo ſe goza la eminencia del pueſto, ſe han de atender los meneſteres del ſubdito: Que no por la cumbre del trono, han de cerrarſe los ojos a los alivios del inferior: antes abrirſe con mas cuidado, para q̃ deſde lo alto deſcubra mas el deſvelo. Quien eſtà en el valle humilde de la ſugecion, y obediencia, inferior entre los inferiores, que no mire neceſsidades, culpa cometerà; però no tanta: Mas que el que paſsò de ſubdito a ſuperior, de inferior a Prelado, y de vaſſallo a Principe, dexe de mirar las miſerias de ſu Monarquia, de ſu comunidad, de ſu Republica: terrible delito es. Miren, miren, pues, en ſubiendo

S. Ioan. 6.

biendo a lo alto, que si lo haze assi Christo, es para comũ enseñança. Pues otro cõcepto hago en esta subida al mõte, y elevacion de los ojos. No parece, segun lo dize San Iuan, que fue una misma cosa elevar los ojos, y subir al monte? *Subijt ergo cum sublevasset ergo.* Que serà dizir acaso, que se le hizo a Christo muy cuesta arriba levantar los ojos en favor de los necessitados? En verdad que lo parece: que assi huyen de las necessidades los ojos, ò assi de los ojos huyen las necessidades: Que es como atropellar de dificultades un monte, el inclinar los ojos a mirarlas, para mover la piedad a socorrerlas. Verdaderamente las necessidades de los inferiores no aviã de depender de la vista de los Prelados para conseguir su alivio: desvelos avian de ser, y atenciones del alma, a cuya quenta estuviesse su socorro, que los ojos del cuerpo, en trage de compassion, suelen disfrazar la crueldad: pues veis muchas vezes, que lo q̃ parece limosna ternura del coraçon, es la mayor dureza de las entrañas. Cierto que me quebranta el coraçon, dize el otro, quando le miro; y lo que haze es no mirarle, porque no le quebrante el coraçon: de suerte, que lo q̃ parece lastima al padecer agena, no es sino amor proprio, y desapiedado melindre. Miren, pues, los superiores las necessidades de los subditos, no con los ojos del cuerpo, sino con las atenciones del alma: y con esso seràn mas dichosas; pues se veràn assi mas bien socorridas.

§. IV.

QVisoDios aliviar aMoyses su amigo la pesada carga de su govierno: Què es un govierno, una muy pesada carga, con que vino a ser en Dios, no de poca importancia la fineza: y diole ordẽ para que escogiesse del pueblo setenta varones en numero de cuyas prẽdas, madurez, virtud, y cordura, se pudiesse assegurar el acierto: Que si al principio no se tantean en el que ha de governar las prendas, apeligranse mucho los goviernos: y una vez introducidos, no es facil el reparar los daños: Que aunque no es dificultoso deponer a un superior, que no sabe cumplir con su oficio: mas facil es no ponerle, q̃ deponerle: y para no ponerle cuidar de experimẽtarle. Eligiò ya Moyses setenta varones del pueblo, en quien repartir la carga. Buen peso avia sufrido el Capitan,

antes de llegar a este lance: Pues bastaron sus ombros, para lo que se divide en seten ta hombres: Tomaron la possession del govierno, y hallaronse Profetas al instante: *Cum requiesciset in eis spiritus Prophetauerunt.* Demanera, que ser Governadores, y Profetas, todo fue a un tiempo. Pues bien, para que es en el govierno la profecia? Para prevenir los males antes q̃ lleguen, dize doctamente Oleastro: *Vt proueniant malis antequam veniant.* Pues yo dixera, que con la profecia el govierno, es al doble pesada ear ga: porque andar siempre anteviendo males es andarse an ticipando tormentos. A cada dia, no le basta su malicia? Pues q̃ desconsuelo serà andar a cuestas el coraçon con las malicias de todos? Ya sé, que es proverbio comun, q̃ los males previstos son menores, porque no hierẽ tanto quãto llegã: Pero q̃ há de herir quando llegan, si ya lo tienen herido antes, que lleguẽ? Que no muere el justo dizẽ los Santos, y dizen bien: Pero que han de morir, quando mueren, si ya lo tienen muerto, quando viven? Si toda la vida es muerte, que tendrà que hazer la muerte, quando se acabe la vida? Luego, si desde que los males se prevèn, atormentan, no tendràn que atormentar, quando lleguen a suceder? Luego ser Profeta para ver males, es gran traza para vivir muriendo a tormentos? Pues no bastava el govierno, para trabajo sin que se le jũtasse la profecia para muerte? Si bien bastara, mas esso fuera, quãdo no fuera los trabajos todos, y todas las muertes juntas, el govierno. Pero si el governar es algo mas q̃ morir, tenga en la profecia esso mas que padecer. Pues siendo el Governador Profeta, morirà quando vive, y quando muere. Bien està assi: mas de otra suerte a mi intento. Ninguna obligacion ay mas precisa, en quien toma a quẽta de su cuidado un govierno, que el mirar las necessidades del subdito con vigilancia, para darlas con misericordia el alivio. Però como es tan dificultoso, que los ojos proprios se anden mirando necessidades agenas, en fee de que de ordinario viven con reñida oposicion la necessidad, y la vista que ò ya la necessidad, por su desgracia, anda huyendo de la vista, ò ya la vista, por su inmisericordia, se retira de la necessidad. Dize Dios: Los que entran con Moyses a ser governadores, sean Profetas: para que mi-

Num. 11. v. 25.

Oleast. hic.

mirando las necessidades de el Pueblo con los ojos del alma antes que lleguen: ya las tengá prevenido el remedio, sin dependencia de los ojos del cuerpo, para quando ayan llegado: *Vt prouideant malis antequam veniant.* Que si espera a que los ojos las miren, serà dificultoso que se remedien.

O terrible crueldad de los ojos! O infelice desgracia de las necessidades! Que nadie os busque! Que no aya quiẽ no os huya! Que nadie os tenga cariño! Que todos os miren con ojeriza! No puedo negar, que dan algunos limosna; pero no puedo dexar de coñocer, que al alargar la mano hurtan la vista, y la dan con tal desagrado, que juzgo pierden el merito. Mira a esse pobre, milindroso de coraçon, mirale: que no sabes si llegaràs a ser pobre: Que como son varios los sucessos de la guerra, tambien, como es guerra, son varios los sucessos de la vida; y contrastado de la fortuna, se lamenta despreciado pobre, el que se desvaneciò aplaudido poderoso: grangea con tu cariño agrados, y con tu vista atenciones, q̃ no sabes quando las avràs menester, y no las hallaràs quando las busques, en pena de que no las hallò en ti quien las buscava. O venturosissimo ciego, en cuya necessidad puso el Soberano, piadoso Medico la atencion; tan sin recatearte el agrado, con que previno a su misericordia, para q̃ te diesse el remedio! *Vidit hominem cœcum.* Viòle, pues, y tratãdo de darle vista, escupiò en la tierra, amassò el polvo, ungiole con él los parpados, y mandòle, que fuesse a una fuente, donde quitasse el lodo con el agua: *Expuit in terram, & fecit lutum, & liniuit super oculos eius: & dixit ei: Vade, laua in natatoria Siloè.* Manos, y boca empeña Christo en la cura, mas Dios no favorece de burlas, ni empeña la boca sin que obren las manos: manos, y boca emplea en nuestro bien: obras, y palabras empeña,

(DOTRINA IV.)

Que tuuiera por desayre fauorecer con palabras, y no socorrer con obras.

§. I.

RAras demonstraciones las del Iordan al baptizarse, para mi exemplo, el que era la misma inocencia. Abrese el cielo en ventanas, baxa el Espirito Santo en Paloma, y resuena el Eterno Padre en vozes, aclamando al que se baptizava por su Hi-

S.Mat.3. v. 16. jo: *Aperti sunt ei cœli, & vidit Spiritum Dei descendentem, sicut columbam, & venientem super se. Et ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus.* Es de San Mateo el testimonio. Pero muchas demonstraciones parecen quando bastava una sola para el intento que se pretendia. No se encamina todo a publicar la Divindad impecable de Christo. No es el fin, dar a entender a los hombres que aunque qual peccador se baptiza, igual con su eterno Padre en la santidad resplandece? No se pretende que advierta el mundo, que aunq̃ le vè tan humilde entre las aguas del rio, deve reconocerle soberano entre los resplandores del cielo? Pues para que es menester que el cielo se rompa? Que el Espirito Santo se disfrace? Que el Eterno Padre grite? Esto ultimo no bastava? Al dizirle el Padre, su Hijo no se dizia todo de una vez? Dios impecable, y glorioso? Proverbio es comun, q̃ es superfluidad gastar mucho, en lo que puede hazerse con poco: *Frustra fiunt per plura, quæ possunt fieri per pauciora.* Y de superfluidades no se yo, que sea Dios muy amigo: antes sè, que le dan muy en rostro los excessos: Pues para q̃ tãto gasto de demõstraciones quando una sola bastava para conseguir el fin que se pretendia? Demas, que ni la Paloma, ni la rotura del cielo parece q̃ le acreditavan Dios, pues no era Dios S. Estevan, y al morir se le abriò el cielo: *Video cœlos apertos*, dixo el mismo, y no era Dios S. Gregorio, y es sẽtir comũ de sus Historiadores, que le assistia mucho el Espirito Santo en el disfraz de Paloma. La voz si del Padre Eterno, le testificava evidentemente Divino. Pues para semejante testimonio, quando ni en el mas encumbrado Serafin, huvo merito: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genuite*, dize el Apostol S. Pablo. Solo Christo fue digno de aclamacion tan gloriosa; porq̃ a èl unicamente le viene como nacida. Pues si la voz del Padre, es la que con mayor seguridad le acredita Dios, para que se abre el cielo, y baxa el Espirito Santo en Paloma? Muchas, y grauissimas razoens dan los Sãtos, en q̃ ajustan las congruencias de esta diversidad de testimonios. Mi dictamen con bènia humildede todos declaro assi. Nunca hasta q̃ se viò en el Iordan, se hallò Christo mas necessitado de apoyo, ni mas menesteroso de credito: Porq̃ tan en aparencias de peca-

Actor. 7. v. 56.

Ad Heb. 1. v. 3.

pecador, quien la creyera Divino? Viose empeñado el Eterno Padre, en testificarle su Hijo: esso huvo de dizirlo a vozes, y amanifestarlo en palabras: *Hic est Filius meus dilectus*: Pero para que el favor no se quedasse en palabras, fue necessario q̃ le acompañassen las obras: y mas quando tiene, como por desayre Dios, dexar de socorrer con obras, quando favorece con palabras. Assi? Pues aunque para testimonio de que Christo era Dios, bastara la voz del Padre, abrase tambien el cielo disfracese el Espirito Santo en Paloma, para que con estas obras se acompañen aquellas palabras: y no quede Christo necessitado entonces de apoyo favorecido del Padre con palabras, y con obras. Muy biẽ aludiò San Bernardo al intento: *Verbo signoque pariter concurrentibus in testimonium Fidei* :::::::: *Habes in Iordane columbam designantem, & vocem testificantem.* Para apoyo de la Fè de que Christo es Dios, haga demonstraciones el cielo en obras, y el Padre en vozes, para q̃ quede cabal el testimonio, y llegue a entender el mundo, que de ordinario favorece Dios, diziendo, y haziendo.

S. Ber. ser. 59. in Can.

§. II.

Initio Domine, terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cœli, dize el Psalmista Rey. Vòs, ò Señor Omnipotente! fundasteis en el principio la tierra, y son obras de vuestras manos los cielos. Todo es verdad, mas pongamos vna duda para que se aclare mas su inteligencia. Que criò Dios en el principio el cielo, y la tierra, nos dixo el Coronista Moyses: pero no tomò en la boca manos de Dios, ni para la fabrica del cielo, ni para la fundacion dela tierra: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, dixo no mas. Los instrumentos de q̃ usò para estas obras, no los señala: y sin duda no huvo instrumentos en ellas. Que avia menester manos, que sirviessen de instrumentos, quien con el imperio solo de su voluntad obrava tan prodigiosas maravillas? El hazer no consistia solo en su dizir? Dizir en el acto interior de su arbitrio, q̃ se hiziesse lo q̃ queria no era lo mismo q̃ hallarse executado lo q̃ gustava? Pues para q̃ eran necessarias las manos? Demàs, q̃ el mismo David parece q̃ se cõtradice a si mismo pues ya dixo antes, q̃ de la palabra de Dios fuerõ gloriosa obra los cielos: *Verbo Domini cœli firmati sunt.* No parece no-

Ps. 101. v. 26.

Gen. 1. v. 1

Ps. 32. v. 6.

notoria contradicion? Si, pues aviendo tanta diferencia de las manos a las palabras, a que dize q̃ los cielos fuerõ efectos de las palabras, y alli obra de las manos. Quizà quiere dizir q̃ para sacarlos de las entrañas de la nada, a la existencia de su ser primero, en que se hallaron desasseados, y toscos, se valio Dios de las manos: però para perficionarlos, y pulirlos, con nombre de firmamẽto, que esso deve de ser el *Firmati sunt* de David: solo se valiò de palabras. Punto, q̃ aun la misma historia advierte, al dezir: *Dixit quoque Deus, fiat firmamentum in medio aquarum.* De manera, que al criarle imperfecto obrò con manos; pero al perficionarle tosco, executo con palabras. Mas esso no puede ser a mi juizio, porque mas costoso es reformar lo producido, que dar ser a lo criado. Digalo el Divino Verbo, a quien quando puramente Dios costò tan poco el hombre al producirle: y quando despues Dios, y hombre, le tuvo tanta costa al reformarle. Luego mas eran necessarias las manos, para que el cielo se perficionasse, que no para que se produxesse? Como, pues, entenderemos con ajustamento, y verdad estos versos de David? Desta suerte a las hermosas luzes de Agustino: *Ne putatis enim, quasi aliud Deum facere manu, aliud Verbo: quod facit Verbo, hoc facit manu.* Mirad dize el gran Padre: No penseis, que Dios obra a vezes con manos, y con palabras a vezes: porque siempre quanto obra con la palabra, executa con la mano. Yo añado aqui vna pregunta, nacida de mi ignorancia. Pues que razon puede aaver, para que Dios en sus obras põga manos, y palabras? Porque en Dios su mano es palabra, y su palabra es mano: *Et forte Verbum eius est manus eius.* Todo lo es el Verbo Divino: Mano, y palabra de Dios. Bien està pero es possible, que no aya en Dios distincion entre la mano con q̃ obra, y la palabra con que dize? Todo lo ha de ser el Hijo? El ha de trabajar quãdo Dios dize, y el ha de trabajar quando Dios haze? Si, porque Dios siempre haze, y dize en nuestro bien para alivio de nuestros desconsuelos para remedio de nuestras necessidades, para socorro de nuestros menesteres: y como en nuestro fauor, nunca ay en Dios palabras sin obras; el mismo Verbo, que es por quien dize, viene a ser tamben por quiẽ haze

Gen. I. v. 6

S. Aug. tr. 80. in Ioan.

haze. Ajustemos ya a David: Con que hizo Dios el cielo? Con las manos: *Opera manuum tuarum sunt cœli:* Y con q̃ mas? Con la boca: *Verbo Domini cœli firmati sunt.* Pues no? Claro, està: Que si en el cielo assegurava nuestras dichas, avia de empeñar en su edificio su boca, y sus manos, sus palabras y sus obras: Que en beneficios del hombre, esse es el modo con que obra Dios.

§. III.

QVe alto rumbo tomò S. Iuan, al dar principio a su Evangelica Historia! Però que mucho, si pretendia qual otro ninguno, antes excediẽdo a todos en el primor del discurso, dar a conocer al hõbre, la divinidad de Christo, que en si tan altamente encerrava la mayor profundidad de mysterios. Comiença, pues, Iuan assi: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* En el principio era el Verbo, y el Verbo estava junto a Dios, y Dios era Verbo. Raro fõdo de inteligencia! Grande comprehension de Theologia! Prodigiosa viveza de discurso! O los que gastan los Santos en explicar sus palabras! Mas no suspende aqui el buelo: porque aviendo cifrado aqui la divina y eterna generacion del Hijo, a quien porque el entendimiento del Padre, como termino de su noticia produce llama Verbo: luego passa a declarar su Omnipotencia, llamandole obrador de lo criado: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, quod factum est.* Todo, dize, se hizo por el, y sin el nada de quanto se obrò se hizo? Dos cosas reparò un docto de nuestra edad, harto dignas de advertencia. La primera, que repetiendo el nombre Verbo tres vezes, como de la clausula cõsta, en q̃ explicò brevemẽte la Divinidad Sacrosanta, repetiò otras tres vezes el obrar en q̃ nos quiso advertir la Omnipotencia admirable. La segũda, q̃ entre el llamarle Verbo Divino, y aclamarle, obrador Omnipotente, no puso para que mediasse otra perfecciõ, ò atributo, como si acaso en el Hijo no huviera mas q̃ ser Omnipotẽte, y ser Verbo: *Ter dixit Verbum, & aliis tunc omissis Diuini Verbi attributis statim eius pandit Omnipotentiam. Nec semel eam publicasse contentus, Omnipotentiam ingeminat.* No està muy bien reparado? Que serà, pues, q̃ porque le llamò tres vezes Verbo, le llame Omnipotẽte tres vezes? Y porq̃ no interpuso otra alguna perfecciõ, entre el ser Omnipotẽte, y ser Verbo? O lo q̃ ay en el Hijo

S. Ioan. I. v. 1.

Vers. 2.

R. P. Geldada de ben. Patr. hom. 6. §. 286. n. 1.

jo de etributos, fuera de la Omnipotécia! Oq̃ ay fuera de la Omnipotencia de perfecciones! Eternidad, inmensidad Bondad. Infinidad, Sabiduria, Misericordia, Iusticia: y solo de la Omnipotencia haze memoria? Si, ya se ha visto. Pues porque? Es acaso porque le llama Verbo, que es lo mismo que palabra? Si, por esso: Que si al llamarle palabra, le llama Dios, es biẽ q̃ le diga luego obrador Omnipotente: y si al dizirle tres vezes Verbo, le apellida tres vezes palabra; porque no aya palabra sin obra, aclame otras tres vezes su Omnipotécia, que es la que todo lo haze, y luego para que se vea q̃ en Dios, para beneficio del hombre no ay distancias entre el dizir, y el hazer, sinò que es hazer su dizir: entre la palabra, y la Omnipotencia no se ponga otro atributo, q̃ denote distincion. Escuchemos al Autor que dixe: *Sic Verba apud homines imbecilla putantur, vt vbi primum Verbi Domini mentionem Euangelista facit, statim illud ab inuidia imbecillitatis vindicet, eius statim Omnipotentiam explicatius edisserens.* Vsanse enlos hombres, dize, tan sin obras las palabras, q̃ porque no sospechassen, que eran las palabras de Dios, como las suyas, sin obras, le pareciò conveniente al Evangelista en llamando al Hijo de Dios Palabra, explicar luègo al punto su Omnipotencia, como diziendo: Verdad es q̃ el Hijo de Dios es palabra; pero es palabra q̃ obra; porque en Dios, para beneficio del hombre, nunca llegò a aver distancia entre el dizir, y el hazer.

O Christo mio, Medico piadoso de nuestras dolécias, remedio universal de nuestros males luz milagrosa de nuestros cuerpos, y de nuestras almas! Que bien os dais a conocer por verdadero Dios, al dar tan milagrosamente la vista a esse pobrecito ciego, que jamas avia reconocido la luz! De vuestra sagrada boca despedis la saliba, con ella, y con el polvo hazeis el colirio, con vuestra mano le untais los ojos, con vuestro mãdato le despachais a la balsa de Siloè donde al bañarse con sus cristales, abre los ojos significandose en todo mysteriosamẽte, que vos, ó Señor Divino, siendo palabra, que saliò como saliba de la boca, que fue el entendimiento del Padre, y aviẽdoos amassado, para ser obra, en el polvo de nuestra naturaleza, abristeis milagrosamente los ojos al humano linage, ciego por la culpa de Adan.

Obra

Obra sois, Christo mio, siendo palabra: palabras, y obras empeñais en esta cura; porque fuera desayre en vuestra generosa piedad, que no se acompañassen de obras vuestras palabras. Enseñad, ò Soberano Maestro! a los hombres, tan importante, y milagrosa doctrina. Valedme vos Señor mio: Tanto hablar, tã poco hazer! Tantas palabras, tan pocas obras! Tantas promessas tan pocas execuciones! Tantos propositos, tan pocos desempeños! Y todo esto no solo para con los hõbres, sino para con vos mismo! Que si a los hombres se les hazen promessas, que no llegan a cumplimientos ò lo que ay desto en el mundo! A vos, ò Redentor de mi alma! haziendoos cada dia muchas promessas, aun peor os las cumplimos, que a los hombres! Que de intentos se malogran! Que de propositos se frustran! Que de amagos se desvanecen! En fin mi Dios, todo para con vòs es palabras, nũca llegamos a obras; porque si al confessarnos prometemos, en saliendo de alli nos olvidamos: y reacios en las culpas, todo es hazer trãpantojos las enmiendas. Cũplamos Fieles, tãtas palabras a un Dios, q̃ todo para nosotros es obras: Que nos dà santas, y prudentes advertencias, para que obremos nuestras virtudes, sin vanas ostentaciones: Que nos enseña q̃ no ay mas vivir que obrar: Que obrar a la obligacion es el perfecto vivir. Que nos dà piadosas liciones para que a los pobres, y desvalidos los los miremos con agrados, dãdoles cõ caridad si quiera de limosna la vista. A un Dios, en fin, que en orden a nuestro bien empeña sus palabras, y sus obras: pretendiendo en las obras, y palabras, que dexemos la ceguera del vicio, abramos los ojos del alma para seguir la virtud, merecer la gracia, y conseguir la gloria,

Ad quã, &c.

DOTRI-

DOTRINAS
PARA EL
VIERNES QVINTO.

SALVTACION.

N amigo enfermo, y otro amigo perezoso, no parece que cabe en amistad verdadera. Ni puede ser disculpa el Proverbio: *Ojos que no ven coraçon que no llora*: quando la noticia pudo valer por presencia: y de la enfermedad de Lazaro, ya las hermanas le dieron la nueva a Christo: *Ecce quem amas infirmatur.* Detenerse, pues, dos dias despues del aviso, visos tiene de poco amor: y aun de no mucha misericordia, en quien tiene poder para el remedio de la dolencia. Poco ama quien no padece, quando està padeciendo lo que ama. Mas ò lo que el temor de una calumnia puede! Tales eran de vilmente maliciosos los Iudios, que si le diera salud en la enfermedad, y no vida despues de la muerte, le metieran a trampa el milagro, dize, y muy advertido Nicolao de Lyra: *Ne à Iudæis calumniantibus diceretur: quod illa infirmitas, & mors sequens fuissent tantum secundum apparentiam, & illusionem: & sanitas, & resurrectio, factæ per artem magicam.* El detenerse Christo dos dias despues que de la enfermedad tuvo nueva, miedo fue de la calumnia, no tibieza de la amistad. Si le diera salud quando doliente, dixeran que avia sido la enfermedad apariẽcia: si al instante que muriò le diera vida, dixeran que la muerte avia sido embuste: que la salud avia sido hechizo: la resurrecion encanto: y lo que hizo fue detenerse con mysterio, para desmentir su malicia: Que aun las obras de Dios necessitan de defensa, contra la perversidade de los hombres: Que de la humana malicia, ni aun se ven libres las obras de la divina Omnipotencia. Sea testigo: y que buen testigo serà! la dignissima Madre del Verbo, cuya Virginal pureza tuvo tanta Heregia,

Lir. hic

Heregia, que vencer, y cuyo immaculada principio tiene tanta contradicion de que triunfar. Però no importa, que como se vencieron aquellos depravados errores se venceràn estas intelectuales porfias. Porque esta Soberana Señora para todo la hallo, y tiene gracia: y comunicaranosla aora, en tanto que la invocamos con su Santissimo nombre, diziendo, AVE MARIA.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. S. Ioan. 11. v. 1.

NO se para que les ponen nombres a los hõbres en el Baptismo, si despues del Baptismo, assi se borran los nombres. Solian antes los nombres servir para noticia de las personas: mas ya para dar noticia de las personas no ay cosa mas ociosa, que los nombres: Porque introducido en el mundo el deslucimiento ageno, la noticia de la persona no se dà con el nombre, sino con la falta; pues primero nos la dã a conocer por la falta que por el nombre. Y tanto es de comun este estilo entre los hõbres, que muchas vezes se halla, bien, que inculpablemente, entre Santos. El Evangelio de oy es un exemplo harto proprio: erase cierto enfermo en Betania, que tenia Lazaro por nombre: *Erat quidam langens Lazarus à Bethania.* No veis como primero nos intimã la enfermedad, para noticia, que el nombre, para distincion? *Erat quidam famosus languens infirmitatis prolixitate. Lazarus: ecce nomen:* dixo San Antonio de Padua. Falta era porque lo era de salud la enfermedad, y simbolo por esso del pecado defecto que viene a ser de la gracia. Y siguiendo el estilo de los hombre San Iuan, al hablar de Lazaro enfermo, primero introduce su enfermedad, que su nombre antes q̃ el nombre, la falta: Por

S. Ant. de Pad. serm. huius fer.

(DOCTRINA I.)

Que es costumbre en el mundo dar à conocer à las personas mas por los defectos, que las deslucen, que por los nombres, que las illustran.

§. I.

CON nuevo viso buelve a salir a luz este lugar. Danos noticia Moyses de la produciõ de las cosas, al principio

pio de las cosas, y de los tiẽpos: y despues de aver recapitulado en una clausula todas las naturalezas celestiales y terrestres: que assi se deve entender con propriedad el: *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, que fue la primera clausula de su Historia, prosiguiendo en ella, dize, q̃ la tierra estava falta de todo ornato, y aliño, y el abismo cubierto de tinieblas, *Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi*: Que aya de entenderse por este abismo, que estava cubierto de sombras, es duda comun de los Padres, y todos casi resuelvẽ uniformes, que ayan de entẽderse las aguas, en su copiosa profũdidad: *Erat abyssus aquarum tenebris velata*: dixo San Chrysostomo por los demas. Donde deue reparatse con el mismo Santo, lo que el advertidamẽte notò en estas palabras. *Cũ de aquariũ opificio nihil dixesset, vt: & tenebræ erant super abyssum.* Muy digno de advertencia es, que la primera vez q̃ habla Moyses de las aguas, las apellide con nõbre de abismo. Aun no ha tratado de su producion, y ya nos dize su horror y profũdidad? Primero, parece, q̃ avia de ser, dizir q̃ se aviá criado, y luego el ser y calidades q̃ teniá: antes la sustãcia, y despues los accidẽtes: Porq̃ es pervertir el orden, y no parece atenta sabiduria en persona de tã noticiosa comprehension: Pero sin duda no carece de mysterio llamar a las aguas abismo antes de llamar as aguas. Que significa el abismo? Vna multitud de faltas, dize el Angelico Doctor Santo Thomas, porque viene a ser lo mismo, que sin cãdor, ni hermosura: *Abyssus enim dicitur ab à, quod est sine, & byssus quod est candor quasi sine candore, vel pulchritudine.* Demanera que entonces las aguas, cristalino elemento del mundo, estavan defectuosas de hermosura, y de candor? Pues como Tertuliano nos dize, q̃ de todos los demas elementos, solo el del agua abundava en su perfeccion: Porque desde el primer instãte de su ser, tuvo cabal la sustancia: *Solus liquor semper materia perfecta.* Si siempre estuvo esse elemẽto perfecto, luego no defectuoso? porque no pueden compadecerse defectos, y perfeccion en una misma sustancia a un mismo tiempo. Luego parece intempestivo el dar nombre de abismo a esse elemento, puesto q̃ como se vè en esse nombre, se dà a conocer, y publica con defecto de hermosura? *Quasi sine candore vel pulchritudine.*

Que

Gen. 1. v. 1

Vers. 2.

S. Chys. hic hom. 3.

S. Tho. hic

Tert. l. de Bapt. c. 3.

Què responderemos aqui? Que las aguas estavan en la sustancia perfectas, pero en los accidentes defectuosas: carecian entonces de luz, y faltauales candor: faltauales claridad y carecian de hermosura esso nos dan a entender las ciniebla que las servian, como de emoozo: *Tenebræ erant super faciem abyssi.* Està biẽ, Mas porq̃ Moyses antes de llamarlas aguas, las apellida abismo? Su nombre proprio no es de aguas, pues porque a la primera noticia, no las dà su proprio nombre? Porq̃ si el nombre de abismo es el q̃ les dá su defecto, procediẽdo, al parecer, al estilo de los hombres, nos dà a entender su defecto, para que las conozcamos primero por el defecto, que por el nombre.

§. II.

LLegò al Huerto aquella desenfrenada tropa de Ministros, q̃ venian a hazer la prision del Soberano Maestro y oponiendose Pedro a su furia, alentado, como amante, echando mano a un cuchillo, llevò a un corchete la oreja del primer golpe, que al ver q̃ a quiẽ se quiere biẽ, se trata mal, ni puede aver cordura en la razon, ni faltar valor en el animo; como pudiera aver sufrimiento a vista de tan desmesurada ofensa? Quien sufre en su amigo agravios, pocos seguros deve de tener los afectos. Refiere S. Mateo este caso, y dize assi: *Et ecce vnus ex his, qui erant cũ Iesu, extendens manum exemit gladium: & percutiens seruum eius amputauit auriculam eius.* No se repara, que nos cuenta el caso, sin dizir el nombre de Pedro? Que uno de los assistentes de Christo tiro el golpe, dize no mas. Veamos si nos lo dize S. Marcos, però tampoco lo dize: *Vnus autem quidam de circunstantibus educens gladium, &c.* Ay tal, que dos Historiadores tan atẽtos callen el nombre, quando refieren la valentia! Mas passemos adelante a ver si lo dize S. Lucas. En verdad que tambien lo calla: *Percussit vnus ex illis seruũ, &c.* Valgaos Dios por Evangelistas Santos! Es possible, q̃ esse varon esforçado, q̃ tuvo tanto valor, que a vista de tantos hombres cõ armas, y desafueros, supo echar mano a su espada, y hazer tan a su saluo una herida q̃ quizà à no hirle quien le gouernaya la voluntad, a la mano passara à mas su resolucion: se ha de callar demanera que refiriendose el hecho, se calle el nõbre? Dizidnos quien era, Historiadores Sagrados! Gracias a Dios.

S. Mat. 26. v. 51.

S. Marc. 14 v. 47.

S. Luc. 22. v. 10.

que

S.Ioan.18. v.10. que ya avemos topado quien lo diga, que San Iuan nos lo refiere: *Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum, &c.* Pues muy de ropaces, que uno solo, y el ultimo en el orden de los quatro, sea quien nos logre el deseo, al dizirnos el nõbre con expression. Es acaso por mas verdadero? No, clãro està, que ni Iuan excede en la verdadad a los tres, por faltar a la verdad callan lo q̃ Iuan refiere. Vn mismo Espiritu Santo hablò en todos, y sin faltar a la Historia se dexaron en silencio lo que juzgaron no de importancia. No escrivian para llenar papel, y hazer libros, a costa de impertinencias, mysterio era quanto dizian, y quanto callavan mystesio, con que no hazian de superfluidades volumen. Vamos ya a resolver nuestra duda. Defecto fue en Pedro lo que parece fineza; falta lo que parece valor: Que no le reprehẽdiera Christo, dize san Agustin, a no ser falta, y defecto falto a lo cuerdo, falto a lo sofrido, falto a lo humilde; y sobro en lo colerico, y impaciente, de que quedo su Maestro desagradado. *Factum autem Petri Dominus improbauit: cum in verbis, quæ Matthæus posuit intelligatur, potius totum factum quo vsus est gladio Petrus Dño displicuisse.*

S. Aug. in Cat. D. Th.

Fue, pues, en Pedro falta la accion defecto fue la fineza. Pues notese el modo de referir el sucesso, y se verà, que primero venimos a conocer la falta, que el nombre: puesto que los tres Evangelistas callan el nombre al referir la falta; y el ultimo de los quatro es solo quien dize el nombre. Desuerte que para tener noticia de que aquel valentõ fue Pedro, passamos antes por tres relaciones de la falta de su paciencia, y la sobra de su colera.

§. III.

O Inculpable estilo aqui! Mas que culpable en el mundo! Lastimosa introducion, este linage de desautorizarse las prendas agenas, dando a conocer primero a las personas por las faltas q̃ deslustran, que por los titulos, y nombres q̃ acreditan! Como, como se llama aquel cavallero, que me ha aficionado su porte? Y dize el otro a quien lo pregunta, muy arqueado de cejas, muy gestero de semblãte: Vele V. merced, que buen arte tiene aquel cauallero? Pues sepa V. merced, q̃ es el hombre mas pernicioso, que ay en toda esta Republica; un perpetuo murmurador continuo maldiciente, no ay hombre honrado

rado en su boca, toda nobleza en sus labios es villania: desdichado del pretendiente, que coge en la ocasion de sus pruevas: si acaso alguna vez dize bien, es de quien se lo paga mejor: y el es un desvanecido, hijo de un pobre oficial, que aquenta de los garitos cavallerea, viste, y come: no haze vida con su muger, vive publicamente amãcebado, y llamase Don Fulano de tal. Y aquella dama, q̃ passa con tan lindo garbo, quien es? No me dirà V. merced como se llama, si la conoce? O q̃ gentil pieza responde: Vela V. merced, vela? Pues es una muger harto trabajosa, el escandalo del lugar: muger es de Fulano, pero no haze caso dèl, dexase galantear a todo ruedo, de donde sale essa gala, que V. merced admira, y mucho ruines achaques, que no se ven. Mas, pues, me pregunta V. merced su nombre, llamase Doña Fulana. Sucede esto en el mundo algunas vezes? Tengo para mi, que infinitas, y ay hombres de intencion, y lengua tan perniciosa, que hablaràn assi de una Republica entera. O mordaces, en cuyas dañosas intenciones es vicio, lo que en las Sagradas Historias mysterio! Cayò el otro, o la otra, por flaqueza, o por desgracia: mas que mayor desgracia, q̃ vna flaqueza! en alguna falta, o culpa: y de alli adelante tiene su falta por nobre, su culpa por apellido: y aunque no sea falta en la verdad, sino solo en la intencion, haziendose los maliciosos olvidadizos del nombre, saben solo apedillarle con lo que en su malicia es defecto.

El sucesso de Ioseph es ajustadissima prueba. Sueña el Ioven, en simbolo de unos manojos de espigas, que le han de adorar sus hermanos: hazeles de su sueño relacion con mysterio, y sin cautela, que en las cosas que dispone el cielo, obcaseria verdad sin emboço. Comiençan los hermanos a arder de invidia, que ni entre hermanos sufre el humano natural adelantamientos? y tratan luego de vengar su rabia, quitando la causa a su enojo: maquinan darle la muerte, como si quiẽ le diò el sueño, no pudiera darle la vida. Despachole el Padre una vez a que los visitasse en el cãpo; y al alcançarle de vista, tratan de lograr su intento: que pareciendoles buena la ocasion, al impulso de su rabia quisierõ darle la rienda. O là, hermanos, dizian en alternadas vozes, alli viene el soñador: no ay sino

matar-

Gen. 37. v. 1. matarle animosos: *Et mutuo loquebantur, ecce somniator venit: Venite occidamus eũ.* Si ni el calor de la sãgre pudo cõsumir su invidia, q̃ fuerças no cõbrarà la invidia, en quien no ay calor de sãgre? El soñador le llamã, no lo advertis? Pues por uno, ò dos sueños que ha tenido, como si lo tuviera por oficio, le dan esse nombre? El mozo no se llama Ioseph? Pues porque han de dizirle, quitandole su nombre el soñador? El titulo que le dan, dà a entender, que en èl soñar es costambre: pues como pudo adquirir costambre en uno, ò en otro sueño? Es el caso, dize Filon, que como aun lo que para con Dios fue mysterio, fue para con ellos culpa, como tuvieron por defecto la profecia: lo que juzgan maliciosamente defecto, y culpa, esso mismo le dan por nombre: *Qui procul conspicati venientem, mutuo se appellabant verbis nil sanum ominantibus, quando ne nominare quidem dignabantur, sed somniatorem appellabantur ottonitum visionum prodigij.* El soñador le llama su maliciosa intencion, no Ioseph, q̃ es estilo de la malicia, quitar como olvidadiza, el nombre por hazer nõbre, el que sospecha defecto.

Philon Heb. l. de Ioseph.

Procurad, Fieles, vivir ajustados, no solo para lo de Dios, sino para lo del mũdo: hazed por no deslizaros en faltas; porque se eternizan en los animos, para q̃ sirvan de nombres. Demanera, q̃ quando apenas ay quien sepa los nombres: como vienen a ser nombres, no ay quien ignore las faltas. Y si teneis calidades para vuestro credito, y defectos para vuestro deslustre: antes os darãn el nombre conforme a los defectos, que deslustran, q̃ conforme a las calidades, que acreditan.

§. IV.

TRata de formar Dios en el mundo una criatura excelente, q̃ aunque cõ inferioridad, tuviesse con el Angel algun linage de competencia; y dize que essa criatura ha de tener por titulo Hombre: *Faciamus hominem.* Gen. 1. v. 19. Hagamos un hombre, dize: Y que quiere dizir hombre? Vna especie hecha de tierra: *Homo ab humo,* que es la tierra, como bien sabe el Latino: essa es su etimologia. Bien està pero en este cõpuesto pregunto, no ay mas materia q̃ tierra? No mas materia no ay, que de aí se forma el cuerpo: Mas consta tambiẽ de alma, que no es materia, ni cuerpo, sino espirito, con gloriosissimas prendas de intelectual, en que està la emulacion, ò com-

competencia con lo Angelico. Pues si esta alma, y espiritu, que saliò como respiraciõ del mismo pecho de Dios, ya que no como parte de su sustancia, es la mas illustre parte del hombre, es lo mas excelente de su composicion; lo mas noble, y generoso de su ser: porque ha de darsele el nombre cõforme a lo mas tosco, mas villano, mas humilde de su origen? Tierra se ha de llamar una criatura, q̃ de porcion tã superior se cõpone? Que de alma tan noble se aliẽta? Que de espiritu tan excelente vive? Dadle otro nombre Señor, que aun de vuestra sabiduria parece desayre: pues parece, q̃ quedãdose en la exterior superficie el conocimiẽto, no acerto apenetrar el fondo interior del alma. No, no ha de ser, todo lo alcanço, responde Dios, mas hombre se ha de llamar: *Faciamus hominem*: Pues porque, Artifice Soberano? No quieramos dar pique a sus misterios, creamos, Fieles, que obrò en todo muy advertido a lo sabio. Vamos a S. Iuan Chrysostomo, que a mi juizio dà una razon muy a gusto: *Cũ hominem format, quasi vt humano dicam more, manibus Dei ipsum formari depingit.* Como pensais, dize, que al formar el hombre obrò Dios? Casi como pudieran obrar al formarle, si le formaran los hõbres. De manera, que al modo que si le formara el hombre, le forma Dios? Pues no se estrañen le llame tierra, al llamarle hombre: *Homo ab humo*: que siendo la tierra, la parte mas villana, y mas inferior, que le compone, y los hombres, en fee de que es su estilo dar por nombre lo que deshonra, callando lo que acreeita, le dieran por nombre la villana inferioridad de la tierra: quãdo qual si fuera hõbre obra Dios: *Vt humano dicam more*, le dà de lo menos noble el apellido, de lo mas villano el nombre.

S. Chrysost. apud Cat. Lipom. hic.

O cruel enfermedad de los hombres! Que siempre aveis de observar con atencion lo que deslustra, y desentenderos de lo que honra! Es el otro limosnero por vẽtura, q̃ ventura fuera ser limosnero, aũq̃ pocos ay limosneros por su desgracia: pero tiene algun tropiezo de distraido: esto malo, y aquello bueno; y no ayais miedo, que para darle a conocer se aprovechen deste bueno, sino que antes se valgan de aquello malo. Naciò el otro con buena sangre, pero con mala fortuna, porq̃ es pobre: y no aviendo quien repare en la sangre que le sobra para la estimacion notarà

todos el dinero que le falta para la desautoridad: vive uno virtuosamente ajustado, y si acaso tal vez desdixo algo de su ajustamiento, apenas avrà memoria donde no se eternice su baybien, y bastarà este defecto, para que sea siempre su nombre: y primero, que por su nombre, le den a conocer por su defecto. Sea exemplo Lazaro, que vna vez que estuvo enfermo, primero se haze notoria su enfermedad que su nombre: y parece que aviendo de preceder su nombre a su enfermedad, su enfermedad como nombre va delante: *Erat quidam languens Lazarus.*

Enfermo està Lazaro, llegaule la nuevas a Christo: *Ecce quem amas infirmatur.* Y dize el Soberano Maestro, que quiere partirse a Iudea, a dar a Lazaro vida, porque està difunto ya: *Lazarus amicus noster dormit: sed vado, vt à somno excitem eum.* Valgame Dios! Llamaule apenas enfermo sus hermanas, y ya Christo le llama difunto? Tan presto passò de la enfermedad a la muerte: *Infirmatur dormit?* Mas q̃ mucho que tan presto passe de enfermo a difunto, si ay en el mundo tan breve distãcia de vivo a muerto? O que breve! Tanto es, ô humanos!

(DOTRINA II.)

Que apenas ay distincion entre la vida, y la muerte.

§. I.

QVe caro le costò a Adã aquel bocado! Mas a qual de sus descendientes no le ha tenido harto coste, su golosina? Apolvo ha de reduzirse tu ser, le dixo Dios al sentenciarle su culpa: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Fue dizir, morir tienes Adan, por que pecaste, y porque todos tus descendientes, comprometidos en tu voluntad, pecaron, todos por ti han de morir: pues de todos eres padre, de todos has de ser muerte. Como Adan no pudo apelar de la sentencia, porque no pudo ser mas misericordiosa la justicia, que deviò hazer sino aceptarla, y callar? Por acà, como no se justifica tanto las causas, de ordinario se ven los superiores tribunales cargados de apelaciones, y suplicas: y lo que se tuvo en vista por justo, en revista con mejores atenciones se revoca por iniquo: y lo que el juez inferior apassionado sentenciò desatento, lo anula el superior mas zeloso. Callò, pues, el buen Adan, por verse a tantas evidencias cõven-

Gen. 3. v. 19.

vencido, y a tantas rectitudes sentenciado. Però bolviendo la vista, y la atencion a su esposa, parece que la hablò bien sin proposito Eva, dixo que avia de ser nombre: *Et vocauit nomen vxoris suæ Euæ.* Que intempestivo vocablo! No parece que Adan diò assenso a la sentencia de Dios, si se nota lo que la dize a la muger: Que avia de ser madre de vivos, quiso dizir, que esso significa Eva: *Eo quod mater esset cunctorum viuentium.* Pues como se compadeçe cõ aver le dicho Dios en su sentencia, que avia de ser muerte y padre de muertos? *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* No parece posible q̃ el sea muerte, quando ella vida, ni ella vida, quando el muerte. Demas que siendo el primitivo origen de nuestro daño, quãdo con su instancia, y caricia le persuadio a su esposo la inobediencia: O caricias mugeriles! O si fuera de bronce las orejas, para no oiros, ni escucharos! Como se ha de quedar con ser vida, y que solo su marido sea muerte? Bien se, que en quanto a nuestro daño, no fuera de la muger tan pernicioso el delito, que como no era la cabeça del linage, no estava en su inobediencia nuestro riesgo. Ello no nacieron para cabeças las mugeres; q̃ son flacas de cabeça. Pero aun q̃ no resultasse de su culpa nuestro mal, ya peco mereciendo por su pecado la muerte; Pues porque la llaman vidda? *Mater cunctorum viuentium.* No son esposo y esposa? Por el vinculo del matrimonio no han quedado tan una misma cosa los dos, q̃ son en dos cuerpos una carne sola: *Duo in carne vna:* Y aun q̃ avian de ser una alma sola, llegò a dizir Tertuliano: *Nulla spiritus carnisque discretio: vbi vna caro vnus, & spiritus.* Pues como siendo Adan muerte, y padre de muertos, ha de ser Eva vida, y madre de vivos? Vida, y muerte en sola una carne? Muerte, y vida en solo un espiritu? Antes por esso mismo dixera yo: no son los dos una carne? No ha de aver entre los dos tal unidad, que aun no aya diferencia en las almas, siendo uno solo el espiritu? Pues muy bien dize Adan; al reconocerse muerte, q̃ su esposa ha de ser vida: *Mater cunctorum viuentium.* Porq̃ siẽdo tan una misma cosa los dos, nos dà mysteriosamente a entender, q̃ son una misma cosa vida, y muerte. Parece q̃ assintiò Ruperto a mi assũto: *Nunc autem,* dize, *mirabile est, quod vbi mortis corporeæ sententia ferebatur illic vxorem suam Euã, id est, vitam appellauit.* Digno es

Gen. 2. v. 24.

Tert. l. 2. ad vxor. c. 9.

Rup. hit l. 3. c. 16.

es de admiracion, q̃ a vista de la muerte de Adan, se apellide vida Eva. Si bien digno es de q̃ se admire, q̃ siendo tan contrarios muerte, y vida anden siempre, como si no lo fueran, unidos.

§. II.

VErdades son estas, Fieles, y sino, q̃ es nuestra vida? Vn arroyuelo de agua, q̃ se despeña de un risco, buscãdo precipitadamente su fin: una exalacion de humo, que se desaparece en el viento: vna fugitiva sombra, q̃ nos engaña cõ la apariencia del bulto: un manojo de aristas secas, q̃ a la menor centella se consume: una flor, q̃ el primer rayo del Sol la dà vida, y el segundo la acaba: una vela que se deshaze a manos de su mismo ardor: un hilo debil, que para, q̃ antes se ropa tiene de si pendiente el desmedido peso de la humana felicidad: un junco facil, expuesto al furor de un loco, q̃ nada encuentra q̃ no destroza. Vaigate Dios por vida, y qual eres! Que poco duras! Que cerca de tu principio està tu fin! Aun el Sol goza el periodo de un dia, mas tu, ni segura tienes la clausula de un instante. Vn punto solo, una letra hallo entre tu ser, y no ser; entre tu nacer, y morir: q̃ si *Morior*, es morir; *Orior*, es nacer. Que mucho q̃ estèn tã juntos, si son tan una misma cosa, muerte, y vida, oriente, y ocaso en los dias de vida de los hõbres, q̃ el oriente se cõpone del ocaso, y la vida de la muerte, con vinculo tan estrecho, q̃ en la identidad de los dos, primero encõtramos cõ el ocaso, q̃ cõ el oriẽte; y ãtes cõ la muerte, q̃ cõ la vida?

De las entrañas lobregas de las tinieblas, a los primeros acentos de la Divina voz, se descollò en bizarras hermosuras la luz. Hizo q̃ se apartasse de las tinieblas al punto; llamò dia a la luz, y noche a la obscuridad. Que un nombre mismo en cosas tan diversas, como privaciõ, y sustancia, dixera mal en tã alta sabiduria: solo la torpe ignorãcia del hõbre puede tropezar en esse error, sin tanto desayre, quando lo bueno, y lo malo califica de un mismo modo. Hizo en fin, de la tarde, y de la mañana solo un dia: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Aqui la duda, y no reparo en q̃ se haga solo un dia de la tarde, y de la mañana, sino en q̃ esse dia parece q̃ començò por la tarde: *Vespere.* Veamos aora, para fũdar el reparo, pordõde comiença el dia: Por la tarde, ò por la mañana? Por la mañana nos dize la natural experiẽcia, y el ingenio de Chry

Gen. 1. 5.

solo-

S. Petr. Chrys. ser. 75.

ſologo: la mañana es ſu principio, la tarde ſu fin: *Vesper finit, non inchoat diem.* Y q̃ aviamos meneſter nos perſuadieſſe el Santo a lo miſmo q̃ nos enſeñan la verdad? Mas bien haze en perſuadirnos a lo miſmo que miramos: que ſomos de necios, tales, que no dando credito a ſeguras evidencias, ſolemos dar la Fè a vanas imaginaciones. La tarde, no es quando como deſempeñandoſe el Sol entre arreboles ſangrientos, herido ya del golpe de ſu ocaſo, và a ſepultarſe a las eſpaldas de un riſco: ſiendo, al parecer, tan cuerdo, que el aſsi miſmo ſe preuiene ſu ſepulcro en ſu muerte, quedando, como de ſentimiento de ſu falta enlutado, anochecido en ſombras el orbe todo? La mañana no es quando peſtañeãdo no bien deſpiertas luzes la Aurora, ſale por la eminencia de un monte vertiendo riſa, de q̃ ya nace, ò reſucita el Sol, q̃ avia muerto a la tarde: dando librea hermoſa de luzes en ſu vida a quantas criaturas viſtieron luto denegrido de ſombras en ſu muerte? Eſte no es principio del dia, y el fin de la noche? Aquel no es el principio de la noche, y el fin del dia? Pues como al primer eſtablecimiento, ò inſtitucion del dia, ſe pone por principio, lo q̃ es fin: y por fin lo q̃ es principio: Començar errando, y aun acabar, bien cabe en las cortedades del juizio humano, quando en las mas adelãtadas ſabidurias cada dia ſe conocen ignorancias: que como es tan inmenſo lo que ay que ſaber, ſiempre ſe ignora mas que ſe ſabe: Que ſerà llegar a preſumir, que lo ſabe todo, quiẽ todo lo ignora: pues de eſto ay prodigios en el mũdo. Dios aqui, cuyo es el ſaber tan infinito, parece que començò deſacertado, y al determinar el dia precediò cõ ignorancia. Mas, ò q̃ torpe errara, quien aſſi lo preſumiera! Gran myſterio ſe eſconde en eſſa diſpoſicion, dize advertido el Autor del Imperfecto en eſtas palabras: *Vespertinum prius notat tempus si quidem mortem admonere vult: ideò vesperè & manè, & non manè, & vespere fecit idem.* Que biẽ dicho! Iuntando a la tarde, y a la mañana para la unidad del dia, hizo una como identificacion de la vida, y de la muerte, para perſuadir al hõbre la incõſtãcia de la vida: *Si quidem mortem admonere vult.* Bien: mas ſi en la tarde ſe ſignifica la muerte, y en la mañana la vida: ſiendo antes la vida que la muerte, porq̃ ha de ponerſe antes la tarde q̃ la mañana, y la muerte que la vida? O admira-

Auctor. Imp. in Matth.

mirable desengaño! O misteriosissimo acuerdo! Porq̃ es tanta la identidad, que ay entre la muerte, y la vida, en los dias de vida de los hombres: que al determinar Dios los dias, con que han de medirse las vidas, aun antes de encontrase en el dia primero con la vida, tan a la mano estava, y tan antes, q̃ se encontrò primero con la muerte. No està bastantemente ponderado, mas digo: tan taraceada està de mortales vetas la vida miserable, que se vive, que estoy para dizir, que en la vida no se vive tanto a expensas de la vida, como a gajes de la muerte. Darame a entender la prueba.

§. III.

INdustria diò la Divina Providencia a nuestros primeros padres, para q̃ zurciendo unas pieles, vistiesse su desnudez. Assi tiene mejor inteligencia el Texto: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas.* Que andasse Dios, ò a hilbanar las pieles, ò a hazer milagros para vestirlos seria impropiedad en su sabiduria, y en su grãdeza: y para desempeño de su amor bastaria darles la traza remediando a su ocupacion el trabajo. Que conservassen la vida menos expuestos a la inclemencia, tuvo por fin, segũ Ruperto Abad me lo advierte, diziendo: *Talia tamque misera corpora esse voluit, quæ sine tunicis durare non possint.* Para q̃ duren en la vida los viste de pieles? Pues aqui de vos mismo, mi Dios? Para q̃ los desterrais del Paraiso? Alli no estaràn defendidos de la inclemencia, porque no la consiẽte el Pais, y vivirà con mas acomodadas duraciones sin necessidad de las pieles? Es q̃ no quiere Dios dexarlos en el Paraiso no sea que del arbol de la vida coman, y viuan: *Ne forte mittat manum suam, & sumat de ligno vitæ, & comedat, & viuat.* Aora digo, mi Dios, que no os entiendo, porq̃ ni aun vos parece q̃ os entẽdeis, segun en los dictamenes, os contradizis. Ya quereis, que vivan, y por esso los vestis de pieles; ya quereis que no vivan, y por esso los desterrais del Paraiso. No parecen veleidades de hombre las vuestras, q̃ sugeto a fragiles incõstancias, ya quiere lo que no quiere, y dexa de querer lo mismo q̃ quiso. No me direis, qual es vuestro intento, mi Dios? Quereis que vivan, ò que no vivan? Que vivan, y no vivan quiere; porq̃ quiere q̃ viuan a quẽta de las pieles, y no del arbol. Aora notad el mysterio ingenioso. El arbol

Gen. 3. v. 12.

Rup. hic, l. 3. c. 27.

Gen. 3. v. 22.

era vida en el afecto: las pieles eran muerte en la representacion. Punto comun, y q̃ nos dize la Glossa: *In tunicis pelliceis mors, quæ post peccatum debebatur naturæ significata est.* Y en caso, q̃ ayan de vivir Adan y Eva, quiere q̃ sepan, q̃ han de vivir mas a expensas de la muerte, que a reditos de la vida. Porq̃ està tan entretexida la vida de la muerte, q̃ viene a ser mas muerte q̃ vida, lo que la vida tiene de vida: con que en la vida q̃ se vive, menos parece q̃ se vive con la vida, q̃ con la muerte.

Glossa.

Valgete Dios por vida! Tu eres vida? Que bien te llamò el Trimegistro viva muerte: *Viua mors!* Que bien al cuerpo sensitivo cadaver, y mobil sepulcro: *Sensitiuum cadauer, sepulchrum circum uertibile!* Si tan mezclada estàs de vida, y muerte, q̃ sois una misma cosa muerte, y vida: q̃ en ti, aun antes que con la vida, encontramos con la muerte: que vivimos mas a expensas de la muerte, que a tributos la vida: Para que te llaman vida? Andaos aora, mundanos, cõ presumpciones de eternos. O torpe, barbaro error! Quando considero, q̃ aunque mas miserable, que todos, algunas vezes me ocupan estos cuidados: la ambicion con q̃ se vive en el apetito el asimiento con que està el coraçon en todas las materias de codicia, la ceguedad que padece en los empeños de la torpeza, el teson en el odio para la vengança, lo licencioso, y rompido en todo linage de inobediencia, desde el rapaz sin boço, hasta el anciano lleno de años, y canas. Tantos vicios, y tantas culpas en todo genero de personas: llego no sin fundamento a pensar que a la fè se le anda trampeando el articulo de la muerte, y como si fueramos hechos de incontrastable materia, nos prometemos privilegios de eternidad para la vida. Que esté la vida tan taraceada de muerte, q̃ lo enseñe esto la experiencia, y la verdad! que sea tan evidente el riesgo, y no temamos el daño! Tan mortal siempre la vida, y tan irremediable la enmienda! Para morir siempre oy; y para no pecar, siempre mañana! Aora escuchad a un Gentil, que lo merece por Español.

Trimeg.

Cras te uiturum, cras dicis Postume, semper.
Dic mihi, cras istud, Postume, quando uenit?
Iam cras istud habet Priami, uel Nestoris annos.
Cras istud quanti, dic mihi, possit emi?
Cras uiues: hodie iam uiuere, Postume serum est,

Mar. lib. 5. Epig. 54.

Ille sapit, quisquis, postume: vixit heri.

Siempre, dizes, o Postumo, q̃ mañana has de vivir cõ descanso, y alegria: assi entiẽdo, con Ambrosio Calepino, el participio, *Victurum:* No me diràs, quando llega este mañana? O q̃ tiene ya de años! a Priamo, y Nestor compite en la ancianidad! Este mañana, dime, si se pudiera adquirir con certeza, tuviera cosa que equivaliera a su estima? Para mañana remites la vida alegre; pues hagote saber, q̃ aun para oy es tarde. Aquel verdaderamente es sabio, que reputãdo por vida la de ayer, no haze caso de la de oy. Fieles, Gentilicamente hablò este Poeta, de la vida alegre mundana: Pero si se Christiana la sentencia, es un despertador de nuestro letargo. Ay mas ciega locura, q̃ remitir el descanso y contento de la vida, q̃ consiste en la quietud de la conciencia, a una duracion tan mal segura, como mañana! Y si ha de ser mañana la enmienda, quando de este mañana llega el plaço? O como si pudiera comprarse a precio, deviera solicitarse aũq̃ fuera grande el coste! Hazed quenta, q̃ viuisteis solo ayer, que si la vida no està cierta oy, como estarà segura mañana? Vn Gentil os enseña esto, Catolicos, y en verdad que no por enseñança de Gentil, dexa de ser bien necessaria al Christiano: Quãdo tan fiado vive de la vida de mañana, que prorrogando terminos a las mejoras del espirito, el mañana no llega para las mejoras; porque ni la vida se estiende, para q̃ llegue el mañana. Mozo era Lazaro, en edad floreciente ardida, pero apenas enferma, quando muere: *Ecce quem amas infirmatur Lazarus amicus noster dormit.* Pues en que fundais vuestra presuncion, mortales?

Amb. Cal. verb. Viuo.

Passò Lazaro en fin, de la enfermedad a la muerte, y Christo se pone en viage, para restituirle a la vida: *Vado vt à somno excitem eum.* No quiso darle salud quando enfermo, y quiere darle vida quando difunto? Si, q̃ es amigo verdadero, y procede como tal; bien que contra el estilo de los hombres, mas q̃ mucho quãdo es Dios! pues es cierto.

(DOTRINA III.)

Que a la vista de la muerte no ay respeto, que no se oluide, ni obligacion a que no se falte.

§. I.

BRavo atropellamiẽto de leyes! Los padres han de en-

entregar a los hijos? Los hermanos a los hermanos? Los parientes a los parientes? Y los amigos a los amigos? Horrible peruersidad de sucessos!

S. Luc. 21. Ver. 16. Verdad es, mas S. Lucas los refiere: *Trademini autem à parentibus, & fratribus, & cognatis, & amicis.* Y para no dexar hõbre a quien en el rigor no cõprehenda, assi esta parte de su relacion concluye: *Et eritis odio omnibus hominibus.* Ninguno ha de aver q̃ os ame, blãco del odio de todos aveis de ser. Y pues, a quien se encamina tanta amenaza? A los fieles, mansas, apacibles obejuelas de los rebaños de Christo, Pastor tan amoroso de todas, q̃ supo dar la vida por cada una. Es possible, q̃ contra los amigos de Dios se ha de alterar todo el mundo? Atropellarse las leyes? Quebrãtarse los fueros? Desuerte ha de trastornarse todo, q̃ la naturaleza se olvide, la sangre se niegue, la amistad se borre, sin q̃ de lo q̃ fue quede seña, ni de lo q̃ deviera ser atenciõ? O virtud, entre los hombres nacida con estrella de atropellada! O ajustamiento santo a la verdad, blanco siempre en el mundo de la sinrazon! El padre ha de oponerse al hijo porque es bueno? Pues q̃ gloria mayor para los padres, q̃ poder blasonar de buenos hijos? Que miserable infelice tiempo, en que ver viciosos, y pecadores los hijos sea gloria, y empeño de los padres! En fin, no ha de aver entonces, ni ley de naturaleza, q̃ se guarde, fuero de consanguinidad q̃ no se rõpa, vinculo de amistad que no se deshaga: negarse tienen todos, a todos: el rigor serà terrible e la crueldad fiera, el desconocimiento inhumano. O que siglo lamentable! Però quando hã de ser estos prodigios? Quando han de sobrevenir estos assombros? Quando se acerque ya el dia de la vniuersal residencia, quando amenacen ya las señales de q̃ han de juzgarse los hombres, quãdo agonize ya el mundo en los ultimos parasismos quando la luz de los tiempos se fuere a poner a su ocaso. lenguage es de S. Ambrosio: *Occasum sæculi.* Quando esté ya todo, y todos con temores de fenecer, quando al mundo se le estremezcan los mõtes como de susto, a los miedos del morir. Assi, q̃ ha de ser entõces, quando el padre desconozca al hijo, el amigo, al amigo, el hermano al hermano, y todos se opõgan a todos? Pues no se estrañe el sucesso, que a la vista de la muerte, la naturaleza se olvida, la sangre se desconoce, la amis-

S. Amb. in Cat. D. Th.

tad

se niega, todo se borra: *Enumerat coniunctiones omnes, tùm carne, tùm amoris vinculo, vt precognoscant se, nec in domo propria fore securos*, dixo Cayetano. A vista de los horrores de la muerte, no, no ay prometerse cariños sino assegurarse aborrecimientos. Porque es tanto entonces lo que se truecan las cosas, q̃ el amigo falta, el padre se niega, y nadie a nadie conoce. Vamos desta proposicion universal sacando particularidades, para llenar la prueba de la dotrina.

Cai. hic.

§. II.

PArece q̃ al tomar Christo sobre si nuestros achaques, que por no ser imperfecciones indecentes a lo divino no los estraño en lo humano: quiso tambien tomar sobre su amor las propriedades del nuestro. Notense vnas palabras de nuestro Evãgelio, y veràse el fundamento de mi conjectura. Habla cõ sus Discipulos de nuestro difunto Lazaro, despues que de su enfermedad sus hermanas le dieron tan cuerdamente el aviso; que con tres palabras solas, hizieron un importantissimo ruego. No està el rogar con instancia, en pedir cõ prolixidad: las palabras no persuaden por largas, sino por eficazes, y breves. Nunca es bien hazer molestia a quien se pide favor: pedir sin cansar, es negociar al pedir; como saldrà con gusto para hazer el beneficio, quien de enfadosa tuvo la suplica por tormento? Oye, pues, Christo la nueva, ponese a conversar con los suyos, y hizome reparar en el lenguage con que habla algun particular mysterio que encierra: *Lazarus amicus noster dormit.* Nuestro amigo Lazaro duerme. Gran cosa es hazer beneficios, que con ellos se concillan amistades: para negociar aficiones, grã traza es hazer obsequios: para tener valimiento, hazer servicios: que aunque tal vez nos suceda valer por servir, lo comun es por servir llegar a valer. Las continuas atenciones, aun de los mismo, señores saben hazer amigos: *Amicus*, dixo aqui Santo Thomas, *propter multa beneficia, & obsequia, quæ nobis exibuit.* Otra vez dijo: *Lazarus mortuus est.* Muerto es Lazaro ya, Y que, no llama amigo? No; no se oye? Lazaro, y muy a secas, dize no mas. Pues no le llamò amigo antes? Si, ya se oyò: *Amicus noster.* Como le ha quitado el titulo? Es acaso, porq̃ siẽdo retrato del muerto pecador en la culpa, es simbolo del que perdio su amistad? Y quantos ay, que por averse

S. Tho. hic.

verse empeñado en ser pecadores, dexan de ser sus amigos? Como si fuera mas vtil professar amistad con la culpa, que condena, que con Dios, que salva: Desatinada locura! Mas si por ser figura del peccador huviera de quitarle el titulo de amigo, porque a Iudas, que tan verdaderamente lo era, avia de darle esse nombre? Y bien sabemos, porque San Mateo nos lo dize, que quando al entregarle se mostrò barbaramente ingrato, le llamò amigo: *Amice*. Pues porque no a Lazaro, quando muerto, siendo justo en la verdad, y peccador no mas en la apariencia? Yo pensava esta razon. La primera vez habla de Lazaro, como de quien tiene vida: esso es dizir dèl que duerme: *Dormit*: y entonces llamale amigo: *Amicus*. Que hablasse del como si estuviera vivo aun los mismos Discipulos lo entendieron, como de su respuesta se colige: *Domine, si dormit saluus erit*. Pues q̃ duerme, Señor, no morirà: Que permite sueño mortal dolencia. La segunda vez con toda claridad les diò a entender a que avia muerto: *Lazarus mortuus est*. Y por esso alli con caricias de amistad? Aqui sin seña de afecto? Alli nuestro amigo Lazaro, aqui Lazaro tã a secas? Si a mi entẽder: porq̃ habla Christo muy a lo de hõbre cõ hombres, muy a lo de nuestro estilo: y como este es amar al que viue, y olvidar al que muere: quando habla de Lazaro, como de quien tiene vida, dale titulo de amigo: *Amicus noster*: Pero quãdo habla del, como sugeto ya a las miserias de muerto quitale el titulo: *Lazarus mortuus est*. Como advirtiendo, para nuestra enseñança, y desengaño, que en el mundo solo dura la amistad lo que la vida, mas al fenecerse la vida fencce tambien la amistad. Tanto los vivos se descuidan de los muertos, que en passando de la muerte, no ay amigo para amigo: ni aun ay hijo para padre.

S.Mat. 19. v. 50.

§. III.

EL olor fragrante de la virtud, iman attractivo es de las almas. No se si porq̃ las virtudes son pocas, y muy ocultas, o nosotros torpemente distrahidos, o huelen poco, ò nos huelen mal, pues para su seguimiento no viene su fragrancia a sernos impulso. Tan suavemẽte se exalavã las de Christo, que aunq̃ la torpeza Iudayca se resistia, tal vez algun tierno coraçon se

se le inclinava Numero, aunque no grande de afectos vino a juntar. Nunca fue de los buenos el numero mas crecido, que no se si la malicia del vicio para arrastrar coraçones tiene mas maña. Seguiale entre los demas, un hombre moço, con nombre ya de discipulo en su escuela. Harto fue para moço, que le siguiesse, que los verdores de la sangre, de ordinario se la dean mas al vicio, q̃ a la virtud. Muriosele a este su padre, y pidiendo licẽcia al Maestro para ir a darle sepulcro, piadosa accion, a que la misericordia inclinava, y la naturaleza pedia: *Permite me primũ ire, & sepelire patrem meum.*

S. Mat. 8. v. 21. Cuenta San Mateo el caso. Christo negandole la licencia le empeña en su seguimiẽto: *Sequere me, & dimitte mortuos,*

Vers. 22. *sepelire mortuos suos.* Mucho dio que pensar, y aunque arguir a San Iuan Chrysostomo la respuesta de Christo. Demos, como es verdad, que el assistir a tan sagrada doctrina, fuesse al moço la mas vtil cõveniencia: no podia Christo hazer, que le fuesse provechosa conveniencia, acudir a una accion tan de piedad? Tã misericordioso cuidado no podia equivaler en la utilidad, a su celestial enseñança, como quisiera a su amor fervorizarle el espirito? Que mas necessaria accion en un hijo, q̃ assistir al intierro de su padre? dize Chrysostomo: Que cosa se le pudo ofrecer al moço de mas preciso, y aun de mas facil empeño? Tan breve era menester el plazo para la ausencia, que apenas se conociesse la falta: *Quid enim magis necessarium erat quam sepelire patrem? Quid etiam facilius? Neque enim tempus multum consumendum erat.* Pues como, ni la brevedad del tiempo, ni la facilidad del negocio, ni la piedad de la accion, ni la necessidad de la obra mueve a Christo, a q̃ le permita la ausencia? Muy bien lo ha arguido el Santo, para apurar el fundamẽto de Christo. Mas yo al moço le aplicara el argumento, para sacar a luz, lo q̃ parece en el flojedad. Este moço hizo alguna replica a Christo? Instole con ruegos? Procuro obligarle con ansias? Tratò acaso de buscar intercessores? Grillos fueron las palabras de Christo para sus pies: candados para su boca: tan elado, se quedò, ò ya le tenia, el coraçon en el pecho, q̃ ni se moviò para un passo, ni prorũpiò en una palabra. Hagamosle, pues, el argumẽto de Chrisost. El difũto no es tu padre? Que cosa mas digna de ser amada? Darle sepulcro no es la ultima,

S. Chrys. in Cat. D. Th.